

LA GACETA MALVINENSE

Por el
eterno descanso
de nuestros **649**
heroes

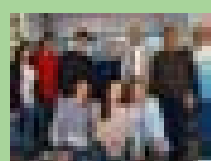
AÑO 11 – Nº 42 – Agosto 2012



ÓRGANO DE PRENSA
Y DIFUSIÓN DE LA
A S O C I A C I Ó N
VETERANOS
DE GUERRA DE
MALVINAS (AVEGUEMA)

Asociación Civil sin fines de lucro.
Pers. Jurídica Nº 805/2002
Tel. / Fax: (011) 4373-5440
aveguema@yahoo.com.ar

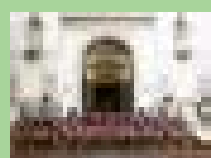
SUMARIO



Crónica Pag. 3



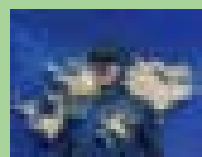
AVEGUEMA Pag. 8



Ejército Pag. 11



Gendarmería Pag. 13



Marcha MLV Pag. 14



Red Social Pag. 15



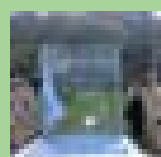
MLV en Fotos..... Pag. 16



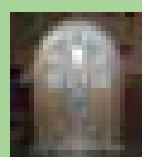
Fza. Aérea Pag. 18



Armada Pag. 22



Prefectura..... Pag. 30



Prog. Radiales .. Pag. 31

NO ME LLAMES NIÑO... ¡COMBATÍ COMO UN HOMBRE!



***Soldado Argentino en Malvinas...
¡Rumbo a la gloria!***

EDITORIAL

Como todos los años, el 5 de julio nos reunimos en nuestra Asamblea Anual para rendir ante nuestros asociados el Balance Presupuestario de la gestión anual (esta vez 2011-2012), informar de las actividades principales desarrolladas en el período y, por fin, tener el gusto de compartir con ustedes veteranos la tradicional Reunión de Camaradería.

Con el correr de los años más camaradas se van integrando a estas reuniones, como si el tiempo nos fuera llamando a buscarnos para recordar y compartir las vivencias malvineras.

El tiempo pasa inexorablemente y debemos abocarnos a imaginar los caminos que aseguren que esta asociación perdure y deje semillas que sean fructíferas para asegurar la continuidad de la causa de Malvinas.

Somos nosotros los únicos que podemos hablar con la conciencia de haber entregado todo lo que nos pidió nuestra Patria... Lejos estamos de pensar en conveniencias políticas subalternas... pero, ¿cómo hacerlo?

Tal vez una de las formas de contribución a la sagrada causa de Malvinas sea la de generar espacios para pensar en los futuros posibles. Deberemos ser cuidadosos para no ser utilizados con otra finalidades...en la Comisión de AVEGUEMA estamos abocados en estos pensamientos...explorando posibilidades.

ción de no poder acceder a los reconocimientos en ellas establecidos por haber combatido como cuadros permanentes en Malvinas... inclusive en algunas ni siquiera han incluido a los civiles que participaron ... todas estas discriminaciones son, sin duda alguna, producto de un desconocimiento absoluto de las realidades de una guerra y, además, la mezcla con cuestiones ideológicas que reflejan realmente el espíritu estrecho con que miran a la Guerra de Malvinas.

¡Pobres de ellos!... ¡Sobre estos pensamientos jamás podrán construir una Patria verdadera!

Camaradas veteranos, compartir con ustedes fue, como siempre, una experiencia enriquecedora. Siempre sorprenden las anécdotas que nunca se acaban y que demuestran que en cada posición de combate, en cada trinchera, en cada aeronave, en cada buque... seres humanos, absolutamente normales como cualquier otro, enfrentaron las situaciones que tuvieron enfrente con el único convencimiento que toda la Argentina estaba detrás de ellos y que tenían la obligación de dar todo lo que pudieran de si mismos.

Seiscientos cuarenta y nueve camaradas nos marcan el camino que debemos seguir...no debemos dejar que la causa quede en el olvido...

Hasta siempre

José María Maurizio
Contraalmirante de IM, VGM (R)
Presidente de AVEGUEMA

Propietario:
Asociación Veteranos de Guerra de Malvinas

Personería Jurídica N° 805/2002

La Gaceta Malvinense
Título y marca N° 1954.110 (INPI)
Prop. Intel. N° 4991479.

Director:
CNIM VGM (R) Oscar H. OULTON

Diagramación JARMAT
editorial@jarmat.com.ar

Correo de Lectores
Cecilia SEFFINO y
Federico QUEIREL

Editor
Asociación de Veteranos de Guerra de Malvinas
Uruguay 654, Piso 4° Of. 403 (1015) -
Capital Federal
Tel. & Fax: (011) 4373-5440

Correo Electronico
lagacetamalvinense@yahoo.com.ar
Sitio Web: www.aveguema.org.ar

Impreso en Mariano Mas S. A.
e-mail: mmas@datamarkets.com

Las opiniones vertidas en artículos firmados son de exclusiva responsabilidad de sus autores.

En varias provincias nuestros cuadros asociados continúan sufriendo la discrimina-



Viaje a las Islas Malvinas

Licenciada Liria Guedes

14 al 21 de enero de 2012

Desde el año 2006, cuando decidí escribir mi tercera novela titulada «Tierra de héroes y dinosaurios», sobre las consecuencias de la Guerra de Malvinas, comencé a recorrer el país para entrevistar a nuestros veteranos acompañada por mi esposo, médico psiquiatra y Master en Salud Mental, quien estuvo a cargo del programa de asistencia a los veteranos de la Guerra de Vietnam, en el Hospital de Johns Hopkins, EE.UU. Por esa razón, decidimos que antes de finalizar la novela era necesario viajar a las Islas Malvinas.

El sábado 14 de enero nos reunimos en el aeropuerto de Río Gallegos con quienes aguardaban el avión de LAN procedente de Punta Arenas, que nos llevaría a Puerto Argentino (Puerto Stanley). Allí Peter Pepper, geólogo inglés retirado, nos informó que desde hace tiempo está escribiendo un libro sobre la historia de las Islas, donde documenta y justifica la postura y los derechos de Inglaterra en la región.

El vuelo de una hora fue calmo y la atención muy buena. Cuando el piloto anunció que se iniciaría el descenso, y una vez que traspasamos las nubes, fue estremecedor avistar las dos islas estampadas sobre el mar azul intenso, como las huellas de un dinosaurio gigante.

Cuando pisamos tierra, el viento nos empujó hacia las instalaciones del aeropuerto. A partir de ese momento, el idioma inglés fue el salvoconducto que nos permitió internarnos en un mundo tan distante y por el momento ajeno.

Nos alojamos en el «Shorty's» Motel con el grupo de argentinos. Su propietaria es oriunda de la isla Santa Elena. Entre los tres mil habitantes de las Malvinas, alrededor de quinientos son inmigrantes de Filipinas, Santa Elena y, en menor número, chilenos. Sólo veintinueve argentinos residen allí.

El hospedaje tiene cinco habitaciones y un restaurante, al que concurren los isleños y algunos soldados ingleses con sus uniformes de camuflaje.

Los isleños se trasladan en sus vehículos cuatro por cuatro, debido a que el clima no permite transitar por las calles, con excepción de la zona céntrica y comercial. Nadie habla español, salvo los empleados chilenos que atienden algunos bares y se desempeñan como guías para los visitantes hispanos.

Sólo la bandera inglesa y la de las islas flamean en los edificios. Falkland Islands es el único nombre que aparece en locales, edificios, monumentos, etc. En la isla no hay cines ni teatros, y los programas de la única escuela cubren la educación hasta los dieciséis años de edad.

El martes una guía local nos llevó en su poderoso vehículo hasta el cementerio inglés. Llegamos por caminos de ripio, salvando curvas e irregularidades del suelo. Las ovejas, su lana oscurecida por el polvo, se confunden con las piedras grisáceas. El lugar está cercado por un muro de piedra, donde se encuentran depositados los restos de catorce soldados y un capitán fallecidos, cuyos familiares decidieron no repatriarlos a Inglaterra. Le guía nos invitó a asentar nuestros datos en el libro de visitantes.

Accediendo a nuestro pedido, visitamos el cementerio de nuestros caídos. Al pie de la cuesta se puede observar el cerco de madera y las cruces blancas, como un paisaje celestial y mudo. El telón de fondo: los altos paneles de mármol con los nombres

de los caídos, la gran cruz y una vitrina donde la Virgen de Luján vela por ellos. La mujer nos advirtió que en ese cementerio no estaba permitido dejar mensajes escritos.

Atravesamos la tranquera central. La imagen del lugar sembrado de cruces blancas es impresionante, como un mensaje mudo revelando todas las verdades. No elegiríamos nombres... Arrodillados frente a la primera tumba, envolvimos la cruz con el rosario blanco que habíamos llevado desde Buenos Aires. Entonces leímos en la placa colocada sobre el suelo cubierto por piedras blancas, grises y negras:

«Soldado Argentino Sólo Conocido por Dios».

Mi marido me tomó la mano. El nombre no importaba; esa leyenda era el símbolo de todos los que allí descansan. En algunas tumbas reposan restos de varios soldados anónimos y sobrevolando, la sombra de los desaparecidos, la verdad cruda de un pueblo que necesita mantener viva esa herida para que las futuras generaciones la puedan cicatrizar.

Un residente argentino mantiene con esmero y reverencia ese parque azotado por el viento, pero cobijado por el recuerdo de quienes alguna vez nos detuvimos allí para elevar una oración.

Decidimos regresar al motel. Habíamos cumplido el programa de nuestro primer día en las Islas. En ese momento consideramos que sólo quedaba espacio para la meditación.

El martes por la mañana Tony Heathman, nos llevó a los lugares donde permanecen, como en un museo, los recuerdos hirientes de la guerra. Cañones oxidados, restos calcinados de un helicóptero, cocinas con sus ollas al amparo de una enorme caverna rocosa, palas, cucharas, cepillos y pastas dentífricas, zapatillas, botas, camperas y otros elementos abandonados por nuestros soldados.

Una vez instalados en la camioneta, escalamos el terreno accidentado, donde piedras y hondonadas impedían la marcha regular, hasta que el guía decidió estacionar el vehículo para continuar el ascenso a pie abriéndonos camino entre las rocas, la vegetación ríspida, los ásperos helechos y las matas sacudidas por el viento. Visitamos Land Rover, Stanley Mountains («Two Sisters»), Mount Harriet, Mount Pleasant, San Carlos, Goose Green & Darwin Areas. Finalmente, Tony nos invitó a su granja, situada a media hora del centro de la ciudad. Allí nos esperaban su esposa y un amigo que había vivido en Quilmes, quienes nos ofrecieron té y galletas caseras, recomendándonos varios libros la guerra de 1982, editados en Inglaterra.

En el camino de regreso al motel volvimos a ver avionetas, aviones, helicópteros, una tanqueta, grandes galpones y hangares de chapa verde, soldados, pilotos británicos y algunos canadienses. Las cercas con indicadores visibles anuncian la presencia de minas activadas y la prohibición de traspasarlas. En el puerto se encontraban anclados un barco científico, el casco de una nave hundida en el año 1870, así como otros buques, un rompehielos, barcas, lanchas y uno de los casi cien cruceros que llegan a las Islas anualmente.

El sistema de salud está controlado y los casos que no pueden ser atendidos en el único hospital, tienen que ser derivados a Punta Arenas, Santiago de Chile o a Inverness (Escocia).

Los abusos sexuales, los embarazos adolescentes, divorcios, asesinatos, asaltos o robos son



excepcionales. Además, no se conocen casos de sida o drogadicción, aunque el alcoholismo es el mayor problema. En este sentido, el hospital confecciona listas de los adictos que han cometido excesos y fueron tratados, las que son distribuidas en los «pubs» o bares para su control y seguimiento.

Estos locales cierran sus puertas antes de las once la noche y los menores no pueden permanecer allí, aunque se encuentren acompañados por sus padres.

La casa del Gobernador, frente al mar, se destaca por el monte de pinos y algunos caballos pastando en los jardines floridos. A poca distancia de allí se levanta un monumento con la siguiente leyenda:

«In Memory of Those who Liberted us –14 June 1982»

(En Memoria de Quienes nos Liberaron –14 Junio 1982).

Al día siguiente Nyree Heathman, la hija de Tony a cargo de una agencia turística, nos condujo a la bahía donde el mar azul y la playa de arenas blancas, como un salitral, recuerdan los colores de nuestra bandera. El sol completaba el cuadro, mientras los pingüinos controlaban el horizonte.

Luego visitamos el «Museum & Nacional Trust», una muestra interesante de la vida en las islas, su historia social, marítima, militar y natural, según el registro de sus habitantes. Al salir almorzamos en el restaurante del hotel «Malvina House», que lleva el nombre de una isleña y no se relaciona con el de las Islas.

Por la tarde visitamos a Arlette Betts, en su residencia de cinco habitaciones «Lafone House», donde atiende personalmente a los huéspedes. La suite principal que íbamos a ocupar no estaba disponible para la fecha de nuestro viaje. La señora, que es propietaria de un departamento en Puerto Madero, nos presentó a dos de sus huéspedes extranjeros y nos convidó con vinos, galletas, budines y dulces caseros. En la sala se puede observar una foto suya con el príncipe Andrés de Inglaterra, en ocasión de su viaje en 1982. Antes de despedirnos le solicitamos el teléfono para llamar un taxi, pero ella insistió en llevarnos en su camioneta hasta nuestro hotel.

Los veteranos y el grupo de compatriotas se reunieron en el cementerio argentino para orar, entonar el Himno Nacional y enarbolar por unos minutos la bandera argentina. Un «¡Viva la patria!» y el abrazo luego de colocar una ofrenda floral al pie de la cruz, inmortalizó el encuentro.

Peter Pepper, el historiador inglés que continúa su trabajo en las Islas, concurrió en esa oportunidad con una periodista del «Times» y agradeció porque les permitieran estar presentes para documentar el



homenaje. Cuando preguntó a los veteranos cuál era su sentimiento al regresar después de treinta años al lugar donde habían combatido, la respuesta fue «De orgullo por haber participado».

Los argentinos no hablan inglés, de modo que tuvieron que contratar a residentes chilenos para realizar las visitas y, de ese modo, pudieron entablar amistad con un matrimonio y su niño de once años. La hija mayor se trasladó a Santiago, donde vive en casa de una tía para poder cursar estudios universitarios. Nos solicitaron nuestros libros, sugiriéndonos que los enviáramos al domicilio de la joven en Las Condes, ya que la correspondencia que está dirigida a las islas tiene que despacharse vía Londres.

La despedida fue organizada en el «Narrows Bar», un local atendido por un argentino. Fabio, el cantor que deseaba introducir el tango en un pub de las Islas Malvinas, nos deleitó con su voz y sus canciones. Miriam, la docente sensible y compañera de Jorge, otro de los veteranos, decidió acompañarlo en este viaje de regreso al pasado. Como profesora de tango, se lució bailando con Fabio, aunque en lugar de los isleños, su público estuvo compuesto por argentinos, chilenos y dos clientes filipinos que sonreían, sin comprender. Víctor nos contagió su alegría, con su camiseta de Boca y la sugestiva elección de un tango que siempre repetía: «Canta garganta con arena, tu voz tiene la pena... Canta... la gente está aplaudiendo y aunque te estés muriendo no conocen tu dolor». El Comandante Oscar transmitió serenidad y aplomo, destacando el apoyo de su familia para superar el trauma de la guerra. Adrián, el muchacho de mirada clara y la sonrisa triste, rememoró su dificultad para caminar durante los meses de la guerra a causa de una dolorosa herida. Javier, un empresario bonaerense, había decidido viajar a las Islas Malvinas «por curioso y patriota».

Finalizamos el encuentro en el bar, tomados de la mano y balanceándonos, mientras susurrábamos con emoción los versos de «Caminito», la canción de Juan de Dios Filiberto.

La despedida tuvo lugar en casa de la familia chilena, con buenos quesos y mejores vinos, mientras el asado alcanzaba su punto ideal en la parrilla del patio.

El sábado 21 de enero nos despedimos en el aeropuerto de Río Gallegos, con la promesa de un próximo encuentro. Tal vez no volvamos a vernos para evitar el sentimiento de pérdida y una historia cuyo final no nos atrevemos a imaginar.

Sin embargo, estamos seguros de que después de ese viaje ninguno de nosotros volverá a ser el mismo. El corte producido en nuestras vidas por la experiencia «Malvinas» logró despertar la conciencia de un nuevo sentimiento patriótico y la necesidad de convertirnos en portadores de un mensaje genuino, capaz de despertar a una generación anestesiada y recuperar los valores.

En cuanto a los isleños, creemos que ellos también se han convertido en víctimas de la guerra y de su historia. Su visión limitada, el aislamiento, el clima y la falta de información e intercambio con nuestro país no les han permitido abarcar la realidad e imaginar las oportunidades que los esperan en el continente a sólo una hora de vuelo.

Libros bilingües ilustrados sobre las bellezas

naturales de Argentina, el turismo, la cultura, la historia, la ciencia y la literatura, los sistemas de salud e intercambio con los otros países del continente, tienen que ofrecerse en forma paulatina y seleccionada para despertar el interés de los isleños en los comercios de las Islas, conjuntamente con el material que les llega de Inglaterra.

Necesitamos formar diplomáticos, educadores y periodistas argentinos con dominio del idioma inglés y programas que permitan introducir las posibilidades mutuas a partir de la entrega, el respeto y la aceptación de nuestras diferencias. El tiempo y la visión transformadora de las generaciones argentinas futuras llegarán a obrar el milagro.



Ventanal del Bennett House, de Celia Stewart

El Verdadero Sentimiento del Pueblo Argentino por sus VGM

En estos días en que los medios de comunicación son el campo de combate de luchas ideológicas y desde donde se intenta sentar la agenda de los argentinos, los actos simples y anónimos de los ciudadanos son los que, en realidad, reflejan los profundos y verdaderos sentimientos del pueblo argentino.

Fuera de todo compromiso político, un grupo de alumnos de la Escuela Técnica N° 1 de Santa Teresita, Pcia. de Buenos Aires, homenajeó a los VGM que cumplen tareas en ese Instituto...aquí transcribimos la noticia aparecida en el «Pionero Web», «primer diario digital de la Atlántica Argentina».

Santa Teresita: la Escuela Técnica N° 1 Homenajeó a sus Veteranos

Los estudiantes de la Escuela Técnica 1 de Santa Teresita homenajearon a los veteranos de Malvinas que trabajan en su escuela.

Estudiantes, docentes, personal, padres y directivos de la escuela participaron durante la tarde del viernes de un homenaje organizado por el Pro Centro de Estudiantes de la Escuela a los ex combatientes que desempeñan tareas en ese establecimiento: Carlos Bustamante, Rubén Limia, José Miño, Roque Franze y Gustavo Placente.



Fue un pequeño acto pleno de emotividad: hubo señas de emoción en las caras de los chicos, de los ex combatientes, de los padres y de los profesores. Cada uno de los veteranos recibió de manos de los miembros de la Comisión Directiva del Pro Centro una placa recordatoria en agradecimiento a su entrega por la Patria durante la guerra de Malvinas.

También recibieron un reconocimiento Walter Goñi (en nombre de la Casa de Veteranos de Guerra) y un presente la señora Juana Ferreyra, mamá de Aldo Ferreyra, soldado caído en Malvinas.

Luca Espínola, presidente del Pro Centro, agradeció «en nombre de todos los estudiantes de la escuela a todos los héroes que lucharon por la Patria en Malvinas y un agradecimiento especial a los ex combatientes que con honor tenemos en nuestra escuela».



«Recordemos que ellos con solo 18 años fueron a pelear contra un ejército imperial, preparados solo con una pequeña instrucción militar», destacó el estudiante.

El director de la escuela Eduardo Lavin, felicitó la iniciativa de los estudiantes y remarcó que hoy «hay un pueblo que se siente orgulloso de estas miles de personas, que fueron llevados a esas islas, y que hoy llevan el estandarte del respeto que todo este pueblo argentino les brinda».

Sobre el final y fuera de protocolo tomó la palabra Walter Goñi, quien resaltó la presencia de Juana Ferreyra «la mamá de uno de los héroes de guerra de la República Argentina, muerto en combate en Monte Longdon defendiendo el territorio de nuestro país».

«Es una mujer que es para nosotros una guía,

una inspiración —dijo Goñi— porque ella siempre está tratando de sostener la memoria de sus hijos y acompañándonos a nosotros como si fuéramos hijos de ella».



Luego, Goñi manifestó que «nosotros no nos sentimos los chicos de la guerra. Cuando nos tocó participar en la guerra de Malvinas nos sentimos orgullosos, pletóricos sabiendo que íbamos a formar parte de un evento importantísimo que por casi 150 años se había postergado en nuestro país que era la recuperación de un territorio».

Y recordó que «cuando se firmó la capitulación los combatientes seguían combatiendo, las tropas argentinas se rindieron con posterioridad porque recibieron órdenes de hacerlo, y hubo muchos frentes de combate donde los soldados se resistieron, querían seguir porque estaban absolutamente comprometidos. Nosotros no nos rendimos».

Con estas palabras y la promesa de volver a la escuela a compartir una charla cuando fuera necesario, se fue cerrando el acto, que culminó con la proyección de un audiovisual y tras el cierre, una merienda compartida entre veteranos y estudiantes en la cocina de la escuela.

Liceo Militar General Belgrano

Palabras del presidente del centro de ex - cadetes del LMGB, licenciado d. Jorge Andrés Lause (promoción 26 LMGB) en el acto del 13 de abril de 2012 en dicho instituto, en reconocimiento a los ex - cadetes veteranos de la guerra de Malvinas

Autoridades provinciales, municipales y eclesiásticas. Autoridades del Liceo Militar. Ex cadetes combatientes de Malvinas, invitados especiales, familiares y amigos de la causa MALVINAS:



Un 2 de abril de 1982 un puñado de valientes compatriotas llevó adelante uno de las más impecables operaciones militares de la guerra moderna. Sin ocasionar bajas en las filas enemigas, logró el objetivo de recuperar el control de nuestras Islas

Este recordado acontecimiento cobra más significación para nosotros dado que en él descubrimos entre sus integrantes a un ex cadete de nuestro Liceo Militar, integrante de la 2da promoción, miembro de nuestra Armada.

El devenir del conflicto quiso que nuestros camaradas ex cadetes, enrolados en las filas de la aeronáutica, la armada y el ejército, cumplieran destacadas y riesgosas misiones en el campo de batalla.

Y así como todos los días, los ex cadetes, como muchos otros ciudadanos, somos partícipes de la construcción de un país desde el lugar que nos toca, Ingenieros, Médicos, Bomberos, Artistas, Jueces, Gobernadores, Hombres de campo, Militares y Miembros de la Iglesia, etc. En 1982, pilotos de combate, de transporte, de helicópteros, comandos, infantes, ingenieros, artilleros y personal embarcado, todos ellos haciendo honor al llamado de la Patria cumplieron con creces su misión. No pidieron explicaciones ni buscaron la gloria, solo cumplieron con la misión para la que estaban preparados.

Compartieron trincheras con nuestros soldados veteranos, que hoy nos distinguen con su presencia



y muchos de ellos fueron heridos en combate y recibieron merecidas y altas condecoraciones que otorga la Nación.

Su entrega y patriotismo llegó tan lejos, que dos de nuestros camaradas, dieron su vida en cumplimiento del deber...el Tte. de artillería Ramos y el Tte. 1ro de ingenieros Márquez, ingresaron en las páginas de Gloria de nuestra historia.



Hilario Pieruccioni - Tte. Cnel. VGM

El Centro de ex Cadetes no podía dejar pasar semejantes gestos de grandeza y patriotismo de camaradas con quienes compartimos durante nuestro paso por el Liceo, aulas, salidas al terreno, competencias y momentos de esparcimiento.

A partir de hoy sus nombres quedarán grabados para siempre en la Piedra que los cobijará para

que las actuales y futuras generaciones de cadetes tengan ejemplo a seguir aquí mismo, en nuestra casa.

La deuda no está saldada, pero seguramente este recordatorio servirá para dar un paso más en el camino donde nuestros veteranos reciban reconocimiento de esta sociedad.

Por último, nuestro agradecimiento a quienes desde hace más de un año trabajaron tenazmente para reencontrarnos con nuestro veteranos camaradas. Miembros de nuestra Comisión Directiva, al grupo de ex cadetes Belgranianos afincados en Buenos Aires (hoy acá presentes) y a las autoridades del liceo, siempre bien dispuestas a colaborar con nuestras iniciativas. A todos, **Muchas Gracias...**

INSCRIPCION DEL CEC - LMGB
A LOS CAMARADAS LICENCIADOS
QUE PARTICIPARON CON VALOR PATRIOTICO
EN EL CONFLICTO POR LA RECUPERACION
DE LA SOBERANIA SOBRE NUESTRAS ISLAS MALVINAS

CALLESTEROS, Guillermo A.	XVII	FAA
CARRO, Norberto E. R.	IX	ARA
BENTEZ, Daniel F.	XXVII	EA
BENTEZ, Jorge A.	IX	FAA
BESACCIA, Dante R.	VIII	FAA
BRESO, Juan A.	IX	FAA
BRUGO MARCO, Miguel R.	VI	FAA
CHEVALIER, Jorge R.	XIII	FAA
CIMBARO, Roberto F.	XXIII	FAA
CONVALAN, Alberto L.	XXVI	EA
DI BROCICA, Armando J. M.	XXX	FAA
E. JENOT, Jorge L. A.	XIII	EA
FERNANDEZ, Manuel A.	XXV	FAA
FONTANA, Victoria G.	IX	EA
FURDOS, Hector B.	XXXI	FAA
GAUT, Carlos A.	X	ARA
HILGERT, José C.	VII	EA
JAMET, Oscar R.	XII	EA
LAFFERRIERE, Guillermo. H.	XXVII	EA
T. MARQUEZ, Rubén E.	IX	EA

SANTA FE, 2 DE ABRIL DE 2012

Placa con los nombres de los cadetes del Liceo que participaron en el conflicto

Ceremonia en Puerto Belgrano

Puerto Belgrano

El 2 de abril pasado, en el parque Centenario de la Base Naval Puerto Belgrano, se llevó a cabo el acto recordatorio de los héroes de Malvinas. Presidió la ceremonia el comandante de Adiestramiento y Alistamiento de la Armada, contralmirante Gastón Fernando Erice, acompañado por el intendente municipal de Coronel Rosales, ingeniero Néstor Hugo Starc.

Luego de la entrada de la bandera de guerra se entonaron las estrofas del Himno Nacional Argentino y a continuación el jefe del servicio religioso del Comando de Adiestramiento y Alistamiento de la Armada, capitán de fragata Carlos Pita, pronunció una invocación religiosa.

A continuación se pronunciaron palabras alusivas a cargo del capitán de navío VGM Juan Salvador Pellegrino.



«La llama siempre viva de los valores sembrados por nuestros próceres, fruto perenne de su predicar con



Imágenes del monumento existente en la base y de la ceremonia

hechos y no con palabras, de pronto se convirtió en fuego que arrasó sus corazones», dijo en referencia a quienes dieron sus vidas por la Patria.

Luego, representantes de distintas instituciones colocaron ofrendas florales y por último se entonaron las estrofas de la Marcha de Malvinas.



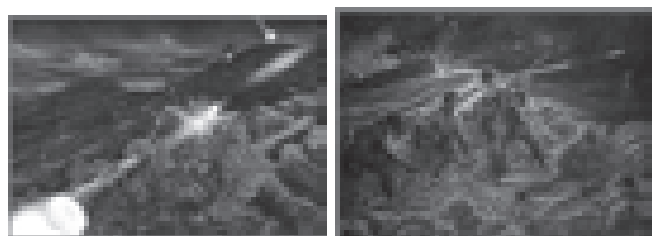
Libros Sobre Malvinas



Two Sides of Hell (Los Dos Lados del Infierno)
Autor: Vincent BRAMLEY
Johan Blake, London, 2009 (1era edición: 1993)*

Comentario de Rosendo Fraga

El autor combatió en la guerra de Malvinas como integrante del batallón de paracaidistas británico que integró la task force. Esta unidad estuvo en el combate de Monte Longdon, en el cual venció tras duras acciones al Regimiento 7 de Infantería argentino que defendía la posición.



imágenes del combate

La dureza del combate la evidencian las bajas: los británicos tuvieron 23 muertos y 47 heridos y los argentinos 36 bajas mortales y por lo menos 80 heridos. Se trata de un porcentaje de bajas muy alto para los efectivos comprometidos en esta acción.

Bramley fue uno de los tantos ex combatientes británicos que quedaron emocionalmente impactados por lo que vivieron. En 1991 publica su primer libro sobre el conflicto *Excursión al Infierno*, en el cual da una visión del combatiente raso de infantería sobre las vivencias del conflicto.

Su visión no concordó con la que oficialmente planteaba el Ministerio de Defensa británico, porque mostraba una serie de falencias a nivel humano y además reclamaba con amargura por la desatención de los ex combatientes. Por esta razón fue denunciado a la justicia e investigado por la policía.

En la introducción a este segundo libro, sostiene que quienes por lo general escriben la historia militar son los historiadores profesionales, los líderes políticos, los corresponsales de guerra que se apresuran a publicar sus impresiones y vivencias, y los generales victoriosos en sus memorias. Pero, con razón, dice que difícilmente los soldados rasos, sobre quienes recae el peso del combate, cuentan sus vivencias públicamente, que es lo que hace él.

En este segundo libro, Bramley acomete la tarea de dar en conjunto la visión de los combatientes de ambos bandos, los que estuvieron frente a frente.

Para ello decidió realizar una serie de entrevistas con soldados rasos que combatieron en ambos bandos en el mencionado combate de Monte Longdon.

Primero entrevista a media docena de camaradas, algo que no le resulta demasiado difícil. Pero luego acomete la tarea de hacer lo mismo con ex combatientes del Regimiento 7 de Infantería, cuyos cuarteles estaban y están en la localidad de Arana, próxima a La Plata.

Para ello, en junio de 1993, viaja a Buenos Aires acompañado de otros dos ex combatientes del Tercer Batallón del Regimiento de Paracaidistas y un joven argentino que entonces vivía en el Reino Unido y que le servirá de traductor y estrecho colaborador en la tarea emprendida, Diego Kovadloff.

Los ex conscriptos argentinos que entrevista viven todos en el Gran Buenos Aires, en zonas de bajos ingresos, en Lanús y Banfield.

La recepción de los otrora enemigos es franca

y cordial, cuando él esperaba resistencias e incluso resentimiento.

Reunir los testimonios le lleva varias semanas, trabajando muchas horas por día y con traducción mediante. A medida que avanza en la tarea, va encontrando más coincidencias en las vivencias humanas de los combatientes de ambos bandos.

Sobre el final de la investigación, realiza una visita a los cuarteles del Regimiento 7 de Infantería contra el cual combatió. Allí es recibido por el Segundo Jefe de la unidad y varios oficiales. Incluso se encuentra con un suboficial que con el grado de Sargento ha tenido una actuación valiente y destacada en el combate de Monte Longdon, quien continúa prestando servicios en la unidad.

Bramley se sorprende con la cordialidad con la cual lo reciben los oficiales argentinos, que le muestran la sala histórica de la unidad, que comienza con las primeras acciones en la guerra de la Independencia en 1813 y culmina con la actuación en la guerra de Malvinas, en la cual tiene un lugar destacado el único oficial muerto en el mencionado combate en ambos bandos, el Teniente Juan Domingo Baldini.

Desde la perspectiva argentina, el libro sirve para constatar que la actuación de las unidades de infantería argentina, integradas por conscriptos, fue mucho más eficaz que la imagen que en general existe sobre ello, ya que tuvieron que enfrentar a soldados profesionales con niveles de instrucción y organización de la OTAN.

Desde la perspectiva británica, confirma que el combate terrestre fue para los soldados británicos bastante más duro de lo que en general se cree.

En ambos casos, los testimonios reflejan la tristeza de los ex combatientes respecto al no reconocimiento y falta de apoyo tanto de las autoridades militares como de la sociedad civil hacia los ex combatientes, hayan sido ellos vencedores o vencidos.

En el caso británico, el tema tiene rigurosa actualidad, dado el esfuerzo que en esta década ha realizado el Ejército británico en Irak y Afganistán desde 2001 hasta la fecha. Al iniciarse las operaciones en el primer país, los efectivos del Ejército comprometidos llegaron a los 26.000 y actualmente hay 9.500 en Afganistán y todavía hay un millar en Irak.

Pero en nueve años, considerando las rotaciones por lo general semestrales, han pasado varias decenas de miles de hombres.



Monte Longdon

El peso de estas operaciones ha caído sobre uno de cada cuatro de los integrantes del Ejército británico, que son las unidades de infantería como el batallón de paracaidistas que combatió en Malvinas.

En la exposición que se realiza actualmente en el Museo del Ejército Británico que está en Chelsea, Londres, acerca de las guerras contemporáneas, y en las cuales está incluida la de Malvinas, se presenta un dato muy duro: el 9% de la población carcelaria británica son veteranos de guerra y 1.100 de los homeless que diariamente duermen en la calle en la capital británica también lo son.

Las causas son los traumas de la guerra, la afición por el alcohol y las drogas y, en general, la incapacidad para insertarse en las vidas civiles dadas las duras experiencias vividas.

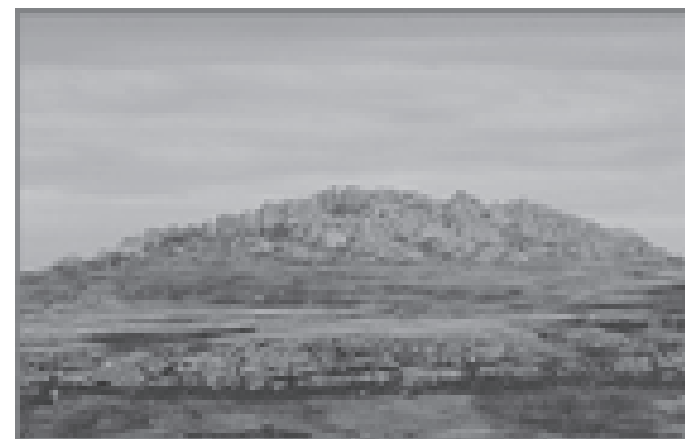
Este fenómeno también lo han sufrido los veteranos argentinos y el libro de Bramley, además de su interés histórico, sirve para no olvidarlo.

* Existe edición en español: *VIAJE AL INFIERNO*, Planeta, 1993, 254pp.

El RI Mec. N° 7 en la campaña de Malvinas

Esta unidad Sanmartiniana guarnece La Plata desde el 12 abril de 1917. Fue creada durante la primera campaña al Alto Perú el 21 de noviembre de 1810, en Cochabamba.

El 2 de abril de 1982 fue transportado por modo aéreo a las Islas Malvinas. Operacionalmente fue asignado a la defensa de Puerto Argentino, en el sector Plata, subdividiéndose en tres subsectores: Plata 1, Monte Longdon; Plata 2, Wireless Ridge y Plata 3, Península de Cambers.



Monte Longdon

A partir del 31 de mayo empieza a recibir el fuego de la artillería enemiga. El 4 de junio fracciones adelantadas del regimiento rechazan un intento de infiltración enemiga. Cuatro días después efectivos británicos del orden de una Compañía, intentan forzar Plata 1 siendo rechazados.

Monte Longdon se organiza sobre la base de la compañía «B» reforzada con morteros pesados, una sección de ingenieros y una de Infantería de Marina. A las 22 horas del día 11 de junio se inicia el ataque británico sobre la citada posición.

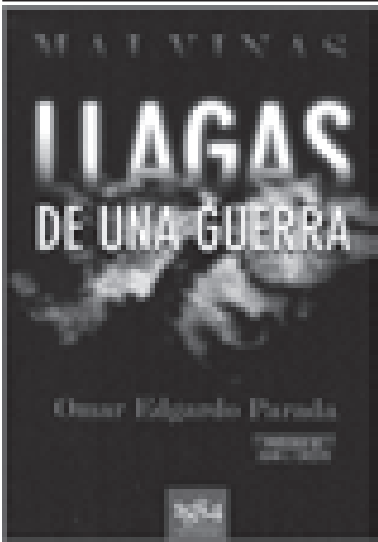
Se realizan dos contraataques combatiéndose intensamente hasta llegar al combate cuerpo a cuerpo, obligándolo a retroceder momentáneamente y permitiendo el repliegue de los efectivos aferrados.

Este Regimiento tiene el orgullo de haber regresado de Malvinas con su Bandera de Guerra, que habiendo sido enterrada para no caer en manos enemigas, fue exhumada y luego escondida entre la ropa de los cuadros para que finalmente, embebida en tierra malvinense, hoy pueda ser exhibida en el museo histórico de la Unidad.



Monumento a los caídos de ambos bandos en el Monte Longdon

Llagas de una Guerra



El General Omar Parada fue el Comandante de la III Brigada de Infantería en Malvinas. Esta Brigada de Infantería se desplazó desde la Provincia de Corrientes, para integrar la organización del Teatro de Operaciones Sur (TOS), en previsión del conflicto austral.

En la tercera semana de abril mientras se organizaba la posición asignada, el General Osvaldo Jorge García Comandante del Teatro de Operaciones Sur, convocó al General Parada (Comandante de la III Brigada de Infantería con asiento en la ciudad de Curuzú Cuatiá en la Provincia de Corrientes) a la Ciudad de Comodoro Rivadavia, donde recibió la orden de trasladar la Brigada de Infantería III a Malvinas, pasando esta a integrar la organización del Teatro de Operaciones del Atlántico Sur (TOAS) con parte del personal.

Ceremonia en la Provincia de Misiones

SPAE (RE) VGM Juan Carlos ACOSTA

Reproducimos el discurso y fotos de la Ceremonia día del veterano de guerra en la plaza General Manuel Belgrano, Ciudad de Jardín América, Misiones. En este lugar distante a 100 km. de la ciudad de Posadas, conjuntamente con la Dirección de Cultura de la municipalidad y la Asociación Civil Ex-soldados por Malvinas se llevaron a cabo charlas sobre Malvinas en las Escuelas de la ciudad y en diferentes Colonias (Los Teales, Polana y Primavera).

Discurso ceremonia 2 de Abril

Un día como el de hoy, hace 30 años, comenzaba la recuperación de nuestras Islas Malvinas, que fueran usurpadas por el reino unido en el año 1833. Quiero en este día como Veterano de Guerra recordar a los Héroes caídos en combate, quienes ofrendaron sus vidas en defensa de nuestra patria, como se nos pidió en el juramento a nuestra enseña nacional... «¿Juran defenderla hasta perder la vida?», a lo que respondimos con un «si juro». Cumpliendo con el juramento, ellos entregaron todo.

A los heridos en combate y tienen hoy secuelas físicas y psíquicas.

Quiero además, recordar a los familiares, amigos y camaradas de los que murieron en combate y que jamás encontrarán consuelo ante estas pérdidas.

Señor Intendente quiero compartir con usted y todos los aquí presentes lo que tradicionalmente hice durante 35 años de militar en actividad y ahora me enorgullece poder hacerlo estando retirado, leer las efemérides navales.

2 de Abril de 1982

Una fuerza de tareas anfibia, denominada fuerza de tareas 40, integrada por el Portaaviones 25 de Mayo, los Destruyores Hércules, Santísima Trinidad, Py, Seguí, Piedra Buena y Bouchard; las Corbetas Drummond y Granville, el BDT Cabo San Antonio, el Rompehielos Almirante Irizar y el Submarino Santa Fe, transportando aeronaves de la Primera Escuadrilla Aeronaval de Helicópteros, Fuerzas de los Batallones de Infantería de Marina Nº 1 y Nº 2, de Vehículos Anfibios, de Servicios, de las Agrupaciones de Buzos Tácticos y de Comandos Anfibios, del Destacamento Naval de Playa y del Regimiento de Infantería del Ejército Nº 25, que había zarpado de la Base Naval de Puerto Belgrano entre los días 28 y 30 de marzo de 1982, lleva a cabo un desembarco en Puerto Argentino,

Monumento en Daireaux, Prov. de Buenos Aires

Desde la ciudad de Daireaux, la señora Emma Vicente nos envía fotografías del cenotafio levantado en homenaje a los héroes caídos en Malvinas y, particularmente, al Conscripto Clase 1962 Antonio María Díaz, que murió en el hundimiento del Gral. Belgrano.

Muchas gracias por su colaboración



en las Islas Malvinas.

Tras una breve lucha, rinde a la guarnición inglesa y son recuperadas las islas. En las acciones de Puerto Argentino, muere en combate el Capitán de Corbeta Infantería de Marina PEDRO E. GIACHINO. La operación naval se denominó «AZUL» y la Operación de desembarco «ROSARIO».

Como militar quiero destacar el coraje de los hombres de todas las fuerzas armadas (Ejército, Armada y Fuerza Aérea), de las Fuerzas de Seguridad (Prefectura Naval, Gendarmería), de la Marina Mercante y civiles convocados de varios Ministerios y dependencias del gobierno nacional que durante 74 días permitieron que nuestro Pabellón Nacional flamee en nuestras Islas, sin olvidarme de todos los que de alguna manera, desde el continente, también trabajaron silenciosamente en las distintas actividades y apoyaron la recuperación de las Malvinas.

Pido a todos y en especial a los jóvenes que esta fecha no caiga en el olvido y que recuerden siempre una estrofa de la canción de Malvinas que nos dice:

...Tras su manto de neblina
no las hemos de olvidar
las Malvinas argentinas
clama el viento y ruge el mar.

¡Gloria y Honor a los Caídos por la Patria!



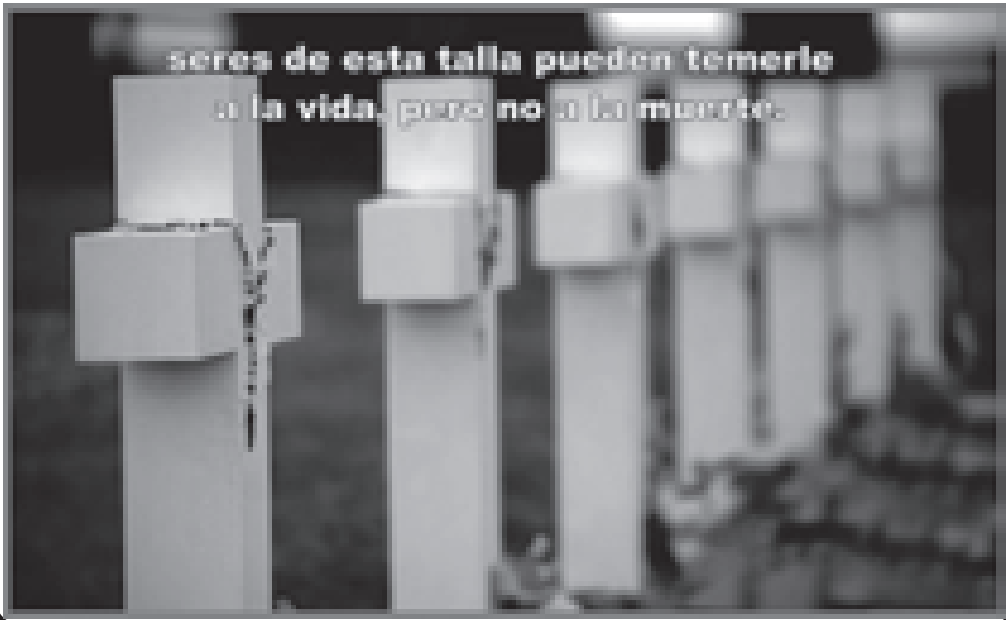
SPAE (RE) VGM Juan Carlos ACOSTA



Centro de Ex - Combatientes de «Jardín América»

AVEGUEMA lamenta informar el fallecimiento de su Socio:

- † Suboficial primero aeronáutico naval (RE) VGM Juan Esteban Tejada, el miércoles 30 de mayo en el hospital naval Pedro Mallo a la edad de 67 años, era especialista en los aviones Electra de la aviación naval, Q.E.P.D.-



EMERGENCIAS PSIQUIATRICAS, PSICOLÓGICAS, MEDICAS E INFORMACIÓN EN GENERAL PARA VETERANOS Y SU GRUPO FAMILIAR

Atendido por Veteranos las 24 hs. Los 365 días del año
teléfono gratuito: 0-800-9998348

Depende del Ministerio de Salud de la Pcia. de Bs. As. Departamento de Salud, Mental

Pago cuotas sociales en otra sede

Se solicita que los Señores Socios que efectúan depósitos de su cuota social en delegaciones de la MUPIM o en sucursales del Banco Nación, informen a esta Asociación una vez realizado el mismo, para poder efectuar las anotaciones correspondientes.

Los Veteranos de Guerra podrán efectuar **consultas** personales o relacionadas con su grupo familiar **sobre aspectos médicos** tomando contacto con el **Doctor Eduardo GERDIN** - coordinador medico de la Subgerencia de Veteranos de Guerra del PAMI de 13 a 20 horas o personalmente en Avenida de Mayo 801 piso 10, enviando un e-mail a eduardogerdinster@gmail.com o a los tel.:

Subgerente	4339-7521
Jefe Dto. Operativo	4339-7336
Div. Prest. Médicas	4339-7367
Facturación	4339-7201/2

Sr. Asociado

Mantenga actualizados sus datos, teléfono, dirección y E-mail, en nuestras oficinas, para poder brindarle un mejor servicio.

Uruguay 654 piso 4 Of. 403 (1015)- Buenos Aires Teléfono/Fax: 4373 -5440
E-mail aveguema@yahoo.com.ar

REQUISITOS PARA LA AFILIACIÓN DE LOS VETERANOS DE GUERRA AL INSTITUTO NACIONAL DE SERVICIOS SOCIALES PARA JUBILADOS Y PENSIONADOS (INSSJP-PAMI)

1. Presentar el primer recibo de sueldo de la Pensión Nacional.
2. Presentar el DNI
3. Tener actualizado el domicilio
4. Con lo mencionado presentarse a la Agencia ó Delegación (UGL) de PAMI que corresponda según su domicilio actualizado

Nota: Los VGM pueden tener más de una Obra Social o sea que pueden tener PAMI y otra que le hayan dado por su trabajo etc.

Ejemplos:

En Capital Federal:

Existen 10 Agencias que dependen de la UGL 6. Si el VGM vive en Ramón Falcón 2500 le corresponde la Agencia 6. La UGL 6 se encuentra en Tucumán 753 - 10° P.

En el país:

Hay 36 UGL (Delegaciones) en todo el país. Si el VGM es de Santiago del Estero le corresponde la UGL 19.

IMPORTANTE PARA SOCIOS DE AVEGUEMA

Señores socios:

La Asamblea Anual Ordinaria, efectuada el día 7 de julio de 2010, resolvió fijar como parámetro para el ajuste anual de la cuota mensual de los Asociados un porcentaje equivalente al 0.55 % de la Pensión Honorífica Nacional.

En razón de lo expuesto, se fija para el año 2010 / 2011 la cuota social en 15 pesos para los socios activos.

CENTRO INFORMACIÓN TELEFÓNICA PARA VETERANOS DE GUERRA DE MALVINAS (VGM)

El Ministerio de Defensa habilitó el Servicio Gratuito de Información Telefónica para brindar atención personalizada a los VGM (Veteranos de Guerra de Malvinas); responder y derivar adecuadamente consultas y solicitudes.

0800-666-4584

Se ha detectado que una importante cantidad de socios no registran la actualización de su cuota social. Si Ud. verifica tal hecho en su boleta de haberes, recibo del ANSES, o no tiene su cuota al día en caso de pagar en efectivo le solicitamos que para regularizar la situación se comunice con nuestra administración en:

Uruguay 654 p.4 of.403 – CABA – TEL: (011) 4373-5440.-

Acta de la Asamblea Anual Ordinaria Correspondiente al Ejercicio N° 10 Iniciado el 1° de Abril del 2011 y Finalizado el 31 de Marzo del 2012

En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Capital de la Republica Argentina, a los cinco días del mes de julio del año dos mil doce, siendo las dieciocho horas, se constituye en el local del Circulo de Oficiales de Mar, sito en la calle Sarmiento 1867 CABA, la presente Asamblea Ordinaria de la Asociación Veteranos de Guerra de Malvinas (AVEGUEMA) en primer llamado. No habiéndose obtenido en el horario fijado el quórum necesario para sesionar (Titulo IX Art 27 Estatuto), se efectúa un segundo llamado a las 1830 horas, con la presencia de un total de asociados con derecho a voto de 89, sobre un total registrado de 2582 asociados con derecho a voto lo que constituye el 3,45 por ciento.

Iniciada la reunión, el Presidente de AVEGUEMA Contraalmirante IM VGM (RE) MAURIZIO, José María, requiere de los presentes la conformidad respecto a las formalidades de la convocatoria, recepción de

circulares y puesta a disposición de la memoria anual, convocatoria a la Asamblea y estados contables (Balance) y de mas documentación en tiempo y forma, que son temario de esta Asamblea y que fueran publicados en la Gaceta N° 41, y enviada a los asociados por correo privado (OCA) a sus domicilios y publicada la realización de la misma mediante afiches en las distintas guarniciones y destinos de las Fuerzas Armadas y de Seguridad y en las divisiones Veteranos de Guerra de cada Institución, como así también publicada en la Pagina Web de la Asociación y enviado a los mail registrados de los asociados, no manifestándose objeción alguna.

Seguidamente se procede a dar lectura a la orden del día remitida, siendo la siguiente:

Elección de un Asambleísta presente (socio activo), para presidir la Asamblea,

por mayoría de votos simples emitidos, y de dos asambleístas para firmar el libro de actas de la Asamblea.

Lectura del acta de la Asamblea anterior (año 2011) y su aprobación.

Lectura, consideración y aprobación de la memoria y Balance anual correspondiente al ejercicio económico N° 10 iniciado el 01 de abril del 2011 y finalizado el 31 de marzo de 2012.

Lectura del informe del Órgano de Fiscalización.

Al tratarse el primer tema del orden del día y por moción del socio N° 1623 SM Miguel A ORTIZ, se designa por unanimidad al socio N° 1083 SM Miguel A PEPE y a los socios N° 017 SM Juan HUMOLLER, y N° 2895, SI Conrado HERRERA, presidir la Asamblea y firmar el libro de actas respectivamente, conjuntamente con el Secretario y Presidente de la Comisión Directiva.

Al tratarse el punto N°:

2- Se dio lectura al acta de la Asamblea anterior (año 2011) aprobándose por unanimidad de los presentes.

3- El socio N° 1829 CN Manrique GONZALEZ AVELLANEDA, hace una moción para que se de por aprobado el Balance anual, y memoria correspondiente al ejercicio económico N° 10, iniciado el 01 de abril del 2011 y finalizado el 31 de marzo de 2012.

En razón de haberse difundido ampliamente entre los asociados. Se da por aprobado por unanimidad de los presentes.

4- El socio N° 1119 SM Ovidio BERTORELLO, hace una moción para dar por aprobado el informe del Órgano de Fiscalización, en razón de haberse difundido ampliamente entre los asociados. Se da por aprobado por unanimidad de los presentes.

Sin otro tema que tratar siendo las 19:00 hs, se da por finalizada la Asamblea.

VCOM (R) GOEING Jorge
Secretario

SM VGM (R) Juan Carlos HUMOLLER Socio N° 017

SM VGM Miguel Victor PEPE
Presidente de Asamblea Socio N° 1083

SI VGM (RE) Conrado HERRERA Socio N° 2895

CL VGM IM (RE) MAURIZIO José María
Presidente

Socios Activos Presentes en la Asamblea

JORGE GOEING 902 - JOSÉ A CARRACEDO 276 - MANRIQUE GONZALEZ AVELLANEDA 1829- ALBERTO RAIMON 467- JOSÉ MARÍA MAURIZIO 1168- JUAN CARLOS HUMOLLER 17 - ENRIQUE OMAR ESCALADA 1612- JULIO CESAR FERNANDEZ 1815 - MIGUEL ÁNGEL ORTIZ 1623- ALBERTO FRONTERA 632- ENZO GUILLERMO SIMEONI 593 - HORACIO ETCHEVERRY SARRAT 2454- HECTOR JOSÉ FABRIS 2273 - CARLOS ALBERTO SANCHEZ 580 - JULIO DANIEL DAVERIO 3053- DOMINGO GERARDO FARIAS 903 - CARLOS NAZZARI 1062 - LUIS OSCAR MARTINEZ 863 - JOSÉ IGNACIO PERALTA 1326 - JORGE ALBERTO LOPEZ 293 - MIGUEL OSCAR BARROS 2021 - JORGE HALPERIN 01 - RAMON CARDOZO 2666 - ROBERTO FERMIN PRIETO 2393 - HILARIO PACIFICO PIERUCCIONI 724 - ARGENTINO ROBERTO GONZALEZ 630 - DIEGO ALEJANDRO SORIA 240 - RAUL JOSÉ RIVERO 365 - MARTIN ORLANDO GONZALEZ 1058 - RAMON AUGUSTO PAJON 661 - RAUL OMAR RUIZ DIAZ 1559 - OVIDIO BERTORELLO 1119 - ALBERTO ALEGRIA 03 - LUIS ALBERTO

CARBAJAL 033 - RODOLFO EMILIO DRIGATTI 679 - JOSÉ FRANCISCO LA FUENTE 2116 - RAMON RAUL CARDOZO 2872 - MIGUEL EDUARDO CHAVEZ 2799 - AGUSTIN MASLLORENS 1552 - GUILLERMO JORGE DUCHALDE 1667 - MARCELO RICARDO NEUMANN 368 - MIGUEL VICTOR PEPE 1083 - JOSÉ ANTONIO LUQUE 1085 - EDUARDO FABIAN PELLEGRINO 2930 - CONRADO ALBERTO HERRERA 2895 - ANTONIO FORTUNY 2142 - MINORINI LIMA OSCAR 1010 - EMILIO GUILLERMO NANI 013 - EDGARDO ADOLFO DELLELICI 1329 - ALBERTO MIGUEL SCOTTO ROCHA 2047 - EDUARDO RAUL CASTRO RIVAS 1608 - JORGE OSCAR MONEY 2979 - FERNANDO ESPINIELLA 1212 - DAVID UBALDO COMINI 034 - MANUEL ÁNGEL VILLEGAS 976 - CARLOS GUIDO SANCHEZ 168 - ADOLFO IÑIGUEZ 2939 - JUAN DOMINGO FRIAS 2046 - CARLOS ALBERTO VIVAS 2083 - JUAN CARLOS YORIO 070 - ANICETO HUMBERTO MAIDANA 2925 - RAUL ADOLFO BENITEZ 2786 - OSCAR HORACIO OULTON 026 - GUILLERMO ANDRES SANCHEZ SABAROT 1832 - ANTONIO SZARUGA 3054 - RODOLFO AL-

BERTO BOGADO 2420 - HECTOR RAUL MARTINHO 470 - MARCELO CLAUDIO DE STEFANO 258 - JOSÉ ISIDRO ROJAS 030 - MIGUEL ÁNGEL VALLEJOS 1307 - SILVANO NICOLAS LAMAS 1679 - MIGUEL ÁNGEL ANDRADE 1551 - HUMBERTO SIMON HENRIQUEZ 2769 - VICTOR ALANCAY 2109 - JUAN CARLOS IANUZZO 1992 - JOSÉ IGNACIO TREJO 3098 - CARLOS HORACIO PALACIOS 1772 - MIGUEL ÁNGEL CANCRINI 834 - JULIO JOSÉ TELLO 861 - HUGO DANIEL SEFFINO 1313 - GUSTAVO RMANELLO 1087 - JOSÉ ESTANISLAO VEGA 478 - ALFREDO WEINSTABL 09 - CARLOS HUGO ZACARIAS 2272 - RAUL BALTAZAR SANCHEZ 1306 - RAULAMBROSIO GRAMAJO 1850 - NORBERTO DOMINGO BOLZON 2675 - UBALDO IGNACIO BIGGERI 2645 - EMILIO OSCAR NOIER 2496 - HECTOR MANUEL RUSTICCINI 795 - TOMAS FOX 1249 - NORBERTO HORACIO DAZZI 1128 - EDUARDO ROSAS ANDRADA 101 - RODOLFO COSTAMAGNA 1265 - CARLOS DANIEL CONTRE-RAS 1664 - JUAN DOMINGO ROMERO 1710 - ALFREDO PANIAGUA 2867 - CLAUDIO MARIANO RUSSO 2480 -

Es copia fiel del original de los folios nº 85,86,87,88,89,90 y 91. Del libro nº 3 de actas de asamblea y comision directiva

José María MAURIZIO
Contraalmirante IM VGM (RE)
PRESIDENTE

Título IX Art27º. Las Asambleas se celebrarán válidamente con un quórum para sesionar de la mitad más uno de los asociados con derecho a voto. En caso de no alcanzar ese número a la hora fijada, la Asamblea podrá sesionar válidamente treinta minutos después, en segundo llamado con el número de asambleístas presentes, el que no podrá ser menor al doble de los miembros de los Órganos Directivos y de Fiscalización. De dicho cómputo quedan excluidos los referidos miembros.

Serán presididas por un socio activo designado por mayoría simple de votos emitidos por la Asamblea. Quien ejerza la presidencia sólo tendrá voto en caso de empate.

Misa por los VGM Fallecidos

14 de Junio

Como todos los años, el 14 de junio de 2012 AVEGUEMA participó de la misa por los caídos durante el conflicto y luego del mismo. Todos son camaradas cuyas vidas fueron definidas por los sucesos que nos tocó vivir desde los diferentes puestos de combate en los cuales enfrentamos las acciones.

La misa se desarrolló en la iglesia Stella Maris, sita en la ciudad de Buenos Aires y fue celebrada por Monseñor Pedro Candia, Administrador Diocesano del Obispado Castrense de Argentina



Autoridades de AVEGUEMA y de la Armada

La hermosa homilía que nos dirigió Monseñor es reproducida a continuación:

Homilía en la Santa Misa por el 30 Aniversario de la Guerra de Malvinas.

A treinta años del inicio de la gesta de recuperación de las islas Malvinas, los argentinos hacemos memoria de aquellos hombres que participaron en el conflicto y ofrecieron sus vidas en la defensa de la integridad de la patria. Al mismo tiempo honramos a los excombatientes que entonces se expusieron al riesgo de caer en el combate en cumplimiento de su deber.

Por encima de toda división de legítimas opiniones, la ciudadanía se unió en aquella oportunidad en un sentimiento común, que no se experimentaba desde hacía mucho tiempo. No se trataba tanto de opinar sobre el camino a seguir, cuanto de fortalecer la convicción de que no podíamos olvidarnos de

un fragmento territorial de nuestra patria que permanecía irredento.

Aunque el 02 de abril, a pesar de tratarse de un operativo militar, según expresas intenciones, procuraron nuestros hombres evitar un inútil derramamiento de sangre. No obstante, el primer héroe en caer fue de nuestra parte, el capitán de fragata Pedro Edgardo Giachino.

Casi un mes después, de los ataques aéreos de las fuerzas británicas se generalizaron desde el 01 de mayo hasta el 15 de junio, fecha de la rendición firmada entre el Gobernador argentino de las Islas Malvinas y el Comandante de las Tropas británicas.

La patria aportó el valor y la pericia de sus hombres, preparados por libre elección vocacional para defenderla. Pero también multitud de jóvenes que fueron reclutados según la ley para este momento de tensión y de riesgo. Muchos no regresaron nunca a sus hogares.

El hundimiento del crucero General Belgrano, el día 02 de mayo, con las 323 bajas de marinos argentinos, causó casi la mitad de las muertes de toda la guerra. Los hogares argentinos se vestían de luto, ante el modo inesperado del ataque.

Conocemos el desenlace de la guerra. La jerarquía eclesiástica acompañó entonces con su reflexión del día siguiente a la rendición, el 16 de junio, el momento de grave adversidad y fuerte prueba, procurando abrir el sendero de luz y de esperanza. Como muestra de solidaridad con los tristes acontecimientos, el Papa Juan Pablo II nos había visitado días antes, sabiendo que se avecinaban tiempos en que nos enfrentaríamos con una cruda realidad. En esa oportunidad nos dijo: «La universalidad, dimensión esencial en el Pueblo de Dios, no se opone al patriotismo ni entra en conflicto con él. Al contrario, lo integra reforzando en el mismo los valores que tiene, sobre todo el amor a la propia patria, llevado, si es necesario hasta el sacrificio...».

En el mismo documento ya citado de los Obispos, estos decían en su

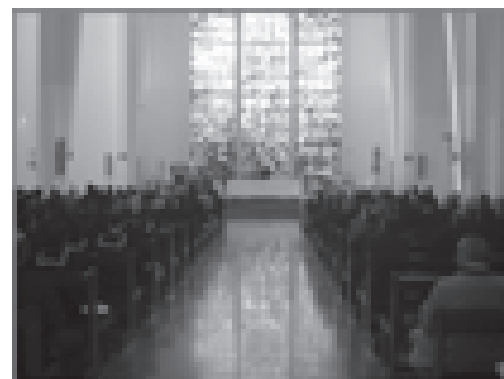
declaración unas palabras que mantienen vigencia: «Así como no es el caso renunciar al legado territorial que nos dejaron los fundadores de la Patria, tampoco podemos renunciar al anhelo y esperanza de constituir una nación grande y sobretodo justa en la trabazón de las relaciones internas, y como reflejo de esa justicia interior, también justa en su comunicación con los demás pueblos».



Monseñor Candia en la celebración de la santa misa

Celebrar este aniversario en la Catedral Castrense tiene un especial significado, numerosos excombatientes se hallan aquí presentes y seguirán conservando hasta el final la memoria de lo vivido. Dan gracias a Dios por haber conservado sus vidas y recuerdan ante él a sus compañeros desaparecidos. ¿Cómo olvidar a nuestros muertos, si ellos nos han representado y defendido?

Siempre será difícil el juicio moral sobre la guerra en determinadas circunstancias. Pero algunas cosas nos quedan claras.



Vista de la Iglesia Stella Maris

Ante todo, como cristianos y ca-

tólicos, oramos por los difuntos como nos lo enseña la fe de la Iglesia. No sólo por los que murieron en el combate, sino por aquellos que sufrieron duras secuelas una vez terminado el conflicto. Oramos además por sus parientes y familiares que los seguirán llorando y añorando.

Honramos también a los excombatientes, aquí presentes, y no olvidamos a los ausentes. Ellos nos ayudan a mantener en alto los ideales de recuperación de estas islas y los objetivos de nuestros justos reclamos.

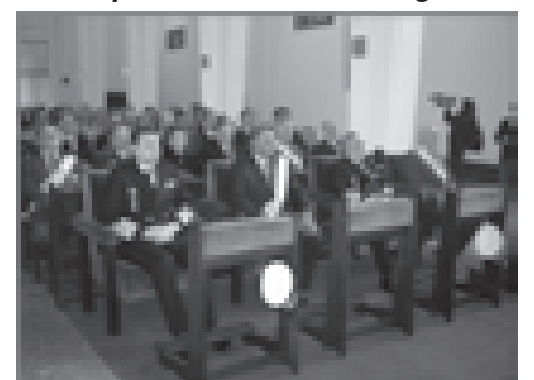
Junto con el resto de los ciudadanos y con, los gobernantes anteriores, actuales y futuros, reivindicamos nuestros derechos de soberanía sobre las islas que seguimos llamando Malvinas. Pero al mismo tiempo, reafirmamos la irrevocable decisión de elegir la vía pacífica y la negociación diplomática como medio de solución de un conflicto cerrado.

También reafirmamos nuestra voluntad de diálogo quedando a salvo nuestro derecho reivindicado la soberanía.

Quiera el Señor de la Paz, derribar el muro de nuestras discordias y llevarnos a encontrar soluciones honrosas. Se lo pedimos por la intercesión de la Virgen de Luján - Patrona de la Patria.

Deseo concluir con las palabras de un conocido himno: «Cristo Jesús en ti la Patria espera (...). Salva su honor, bendice su bandera, dando a su faz magnífico esplendor».

Monseñor Pedro Candia
Administrador diocesano del Obispado Castrense de Argentina



Asamblea Anual de AVEGUEMA



De acuerdo a lo indicado en los estatutos de la Asociación Veteranos de Guerra de Malvinas, el día 5 de julio del corriente año se llevó a cabo la Asamblea Anual ordinaria con el objeto de la aprobación del Balance oportunamente presentado a los asociados, reseñar la actividad desarrollada en el periodo julio 2011-julio 2012 y, posteriormente, se desarrolló la tradicional reunión Anual de camaradería.

La cita, como es ya habitual en los últimos años, fue en los salones del Círculo de Oficiales de Mar, ubicado en la Capital Federal de nuestro país.

Allí se congregó un nutrido número de Veteranos, amigos y familiares con los que tuvimos el placer y honor de compartir un agradable momento.

La Asamblea Anual aprobó por unanimidad los puntos presentados.

La reunión se desarrolló en un marco de camaradería y fue un momento propicio para compartir una vez más vivencias comunes de las experiencias vividas en los días del conflicto.

El Contraalmirante de Infantería de Marina – VGM – (R) José María Maurizio dirigió una emotiva reflexión a los presentes y se brindó por la Patria y los Camaradas hoy ausentes físicamente.

Les dejamos algunas fotografías que testimonian lo expresado



Regimiento de Infantería 1 «Patricios»



Se creó con motivo de las Invasiones Inglesas el 15 de septiembre de 1806, respondiendo a la proclama del virrey Santiago de Liniers, que invitaba a todos los ciudadanos a armarse contra el enemigo. Allí nació la heroica «Legión de Patricios Voluntarios Urbanos», frente a la inminencia del peligro y antes que la Nación misma. Recibió su bautismo de guerra, que fue también la gloria, defendiendo Buenos Aires.

En 1982, se produce un acontecimiento trascendental en la historia contemporánea argentina: la recuperación de nuestras Islas Malvinas, heroica gesta que no podía dejar de tener como protagonista, entre otros, al regimiento de Infantería 1.

Así es como los Patricios no fallaron a la obligada cita de honor con su antiguo y primer enemigo, el invasor inglés.

Ciento setenta y seis años después de su creación, participa en esta oportunidad con una Subunidad, la Compañía de Infantería A «Buenos Ayres», que fue agregada al regimiento de Infantería Mecanizado 6 «General Viamonte», como Compañía C de la mencionada Unidad.

A su arribo a las Islas Malvinas, el día 13 de Abril de 1982, la Compañía se reunió en inmediaciones del Aeropuerto de Puerto Argentino.

El 14 de Abril la segunda y tercera Sección, se integraron al Regimiento de Infantería 25, formando parte del dispositivo de Defensa de Puerto Argentino, mientras que la Primera, y la sección Apoyo, fueron asignadas a la defensa del aeropuerto.

El 19 de Abril, el Jefe de Compañía Capitán Humberto Hugo Pascualetti recibió la orden de reintegrarse al Regimiento de Infantería Mecanizado 6, situación en la que permaneció hasta la finalización del conflicto.

Con la misión de defender Puerto Argentino, la Compañía de infantería «A» «Buenos Ayres» («C» del Regimiento de Infantería Mecanizado 6), ocupó posiciones defensivas, con frente hacia Phillips Foin y a Reckeribay, hasta la rendición del 14 de junio de 1982.

El grueso del Regimiento, marchó a Comodoro Rivadavia, constituyéndose en uno de los elementos defensivos del Subsector Centro (Comodoro Rivadavia - Caleta Oliva).

En el marco de esta misión, el Regimiento de Infantería 1 «Patricios» otorgó su acostumbrada y generosa cuota de sangre a la gesta, al recibir la orden de destacar nuevamente personal y material la Islas.

Producido su arribo, el 8 de junio de 1982, la fracción se desplazó para

ocupar una posición próxima al Regimiento de Infantería Mecanizado 7. El 12 de Junio durante el combate de Monte Longdon, el Patricio Claudio Alfredo Bastida, apuntador de una ametralladora, muere al ser alcanzado por fuego de morteros ingleses, renovando así el compromiso de honor de los Patricios.

Cabe destacar que el Patricio Claudio Bastida fue exceptuado de realizar el Servicio Militar por ser único sostén de madre viuda, ofreciéndose voluntariamente a cumplir con el llamado de la Patria.

Sucesos Durante la Guerra

El 28 de Mayo de 1982, parten desde Comodoro Rivadavia hacia las Islas Malvinas a bordo de un avión Fokker de la Armada Argentina, en vuelo rasante a 15 mts de altura debido al bloqueo aéreo dispuesto por las fuerzas británicas., los integrantes de la Sección Morteros Pesados.

Una vez en las Islas los Patricios de la sección Morteros Pesados reciben la orden de trasladarse hacia el monte Dos Hermanas, para integrarse a los Reg. de Infantería Mecanizado 6 «Gral. Viamonte» de Mercedes y Reg. de Infantería Mecanizado 4 «Coronel Manuel Fraga» de Monte Caseros. Los Patricios de la Sección Ametralladoras son destinados al Monte Longdon para integrarse al Reg. de Infantería 7 «Coronel Conde» de La Plata.

En Dos Hermanas, después de varios días de hostigamiento con fuego de artillería naval, terrestre y aérea enemigas los morteros disparan, con muchísimas dificultades de basamento por el tipo de suelo, sobre las posiciones enemigas en el Monte Kent distante a unos 7 km.

La noche del 9 de Junio de 1982 comienza la avanzada enemiga sobre el monte. Con la pieza ya inutilizada comienzan los combates cara a cara a fuego de fusil y ametralladora produciéndose numerosas bajas en ambos bandos. La superioridad enemiga y la escasez de municiones obligan a un repliegue desordenado y a la dispersión de nuestros soldados hacia los Montes Tumbledown y Harriet. La noche del 11

de Junio comienzan los ataques enemigos sobre estos objetivos y nuevamente se combate durante toda la noche hasta que obligados por la situación y la falta de munición vuelven a replegarse hacia Sapper Hill y se integran al Batallón de Infantería de Marina N° 5. Allí se combatió hasta el amanecer del 14 de Junio. Finalmente cubrieron a pie el repliegue hacia Puerto Argentino, donde son tomados prisioneros.

Por su parte, los Patricios de la sección Ametralladoras, quienes también soportaron durante varios días un intenso hostigamiento de fuego de artillería terrestre, naval y aérea enemiga, protagonizan, del 11 al 12 de Junio, la Batalla

más encarnizada, sangrienta y prolongada de toda la Guerra en el Monte Longdon, combatiendo intensamente junto al Regimiento de Infantería N° 7, una compañía del Regimiento de Infantería Mecanizado 3 y una sección de Ametralladoras 12,7 mm del Batallón Comando de la Infantería de Marina durante 20 hs consecutivas. En esas acciones, en la madrugada del 12 de Junio cae, alcanzado por un proyectil de mortero, nuestro héroe, el Patricio C/63 Claudio Alfredo Bastida. Ese mismo proyectil hiere en el cuello al Patricio Daniel Orfanotti, quien pese a la conmoción que le provoca el impacto, acude en ayuda de su amigo. Una vez comprobado el deceso de Bastida, logra, en medio de una intensa lluvia de proyectiles, introducirse en una carpa y practicar los primeros auxilios de su herida. Finalmente, en estado de shock emocional y en medio de una difícil situación emprende el repliegue a pie hacia Puerto Argentino y una vez allí es trasladado al Hospital Militar. El resto de los Soldados, al amanecer del 14 de junio, agotada la munición y frente al superior poder de fuego enemigo, emprende el repliegue hacia Puerto Argentino, donde también son tomados prisioneros.

A excepción de Orfanotti, quien es trasladado en el buque Hospital «Almirante Irizar» hacia el continente, los Patricios son transportados en calidad de prisioneros a Puerto Madryn a bordo del buque británico «Canberra», arribando el 19 de Junio de 1982.

Testimonio de un Patricio

Hace algunos días, con motivo de celebrarse el 196° aniversario del Regimiento de Infantería 1 Patricios, participé del acto que se llevó a cabo en la plaza de armas de la Unidad.

Como parte de la ceremonia, se entonó la marcha que identifica al R1: «El Uno Grande»; una marcha que no solo hace mención al glorioso regimiento, sino que también resalta los valores de la perseverancia; el empeño en la lucha; el sacrificio de los que nos precedieron y la actitud que debe mantener el soldado Patricio y el arma de infantería toda, según mi modesto entender.

Como cada vez que escucho ese

himno marcial, hoy como hace veinte años, la emoción me invade y el orgullo de haber pertenecido a ésta noble unidad, hace que retome con renovada energía la lucha cotidiana a pesar de las contingencias, las situaciones pesadas y hasta las más dramáticas instancias que se anteponen a lo largo de la vida.

Sin embargo, sucedió hace veinte años, un episodio en el cual, El Uno Grande adquirió una dimensión descomunal; única y sublime, y que en lo personal dejaría huellas que aún conservo como las más nobles que una experiencia dramática pueda brindar.

En esa ocasión no hubo banda; no se escuchó la introducción que inflama los corazones de los que nos disponemos a cantar; no estuvo presente la pompa y el color que rodea cada ceremonia a la que el Regimiento asiste; pero fue, en mi opinión, la más vibrante, la más emotiva y la muestra más acabada de la dignidad y el coraje Patricio.

Consigno aquí, que los hechos que a continuación relato; sucedieron tal y como son narrados; y que están dotados de la precisión y la objetividad que me otorga la distancia emotiva de los sucesos y la posibilidad de haber meditado acerca de ellos durante veinte años.

En los últimos días de la guerra de Malvinas, la desazón se iba apoderando lentamente de la tropa. El impulso vital por sobrevivir iba menguando.

En algunos casos, ésta situación se manifestaba con más severidad que en otros y era frecuente ver compañeros, que habiendo tenido el espíritu activo y jovial, aún en los peores momentos de la contienda, se iban sumergiendo en un abismo interior; alejándose del contacto para con los demás camaradas; enmudeciendo; y hasta negándose a recibir el alimento.

Sobre esta situación, se agregó el desanimo y la tristeza que ocasionó la noticia de la rendición.

Ese día no fuimos pocos los que lloramos de impotencia; de pena; de rabia. No podíamos concebir que tanto esfuerzo y sacrificio hubieran sido en vano.

Esa es la auténtica sensación de una derrota; la frustración extrema, inconsolable, el sentimiento de que se ha perdido absolutamente todo y aún así continuar vivo.

Creo que podría definirse como; la muerte temporal del espíritu. Esta pérdida enorme, de algo que excede lo material, sólo con más heroísmo se puede revertir.

Sólo con más dignidad se recupera lo perdido.

Este relato habla de cómo un grupo de soldados de la Compañía «A» Buenos Aires, reconquistó la dignidad, aún en la más desoladora de las situaciones que yo haya vivido, y con un gesto heroico mantuvo en alto el nombre del Regimiento de Patricios.

En esta instancia, el himno que identifica al regimiento jugó un papel preponderante.

Sucedió que posteriormente a la



30° Aniversario en Unidades de Gendarmería Nacional

El Chocón



El 2 de abril de 2012, con motivo de conmemorarse los 30 años del comienzo de la Guerra de Malvinas, el municipio local en conjunto con el Escuadrón Seguridad El Chocón de Gendarmería Nacional invitó a la población a participar del cronograma previsto para ese día en homenaje a los Veteranos y Caídos en la guerra en Malvinas.

Rio Gallegos

Al cumplirse el 28° aniversario de su bautismo de fuego en la guerra de Malvinas, la XVI Agrupación Patagonia Austral de Gendarmería Nacional rindió su homenaje a los 7 (siete) efectivos de la fuerza caídos en Puerto Argentino el 30 de mayo de 1982.

En un acto donde estuvieron presentes el vicegobernador de la provincia, Dr. Hernán Martínez Crespo, el intendente Héctor Roquel, el presidente del Concejo Deliberante, Pablo Grasso, representantes de las Fuerzas Armadas y de Seguridad, de asociaciones civiles y público en general, la «XVI Agrupación Patagonia Austral» de Gendarmería Nacional con asiento en Río Gallegos, bajo la jefatura del Cmte. Mayor Pedro Chamorro, rindió ayer su tributo a los 7 héroes del grupo de comandos «Alacrán» que perdieron la vida en la guerra de Malvinas, en Puerto Argentino, precisamente en el día de su bautismo de fuego.



En un acto donde estuvieron presentes el vicegobernador de la provincia, Dr. Hernán Martínez Crespo, el intendente Héctor Roquel, el presidente del Concejo Deliberante, Pablo Grasso, representantes de las Fuerzas Armadas y de Seguridad, de asociaciones civiles y público en general, la «XVI Agrupación Patagonia Austral» de Gendarmería Nacional con asiento en Río Gallegos, bajo la jefatura del Cmte. Mayor Pedro Chamorro, rindió ayer su tributo a los 7 héroes del grupo de comandos «Alacrán» que perdieron la vida en la guerra de Malvinas, en Puerto Argentino, precisamente en el día de su bautismo de fuego.

Los Hechos

El 26 de mayo de 1982, el subdirector nacional de Gendarmería, Cmte. Gral. Norberto Antonio Becich, impartió al jefe designado para prestar servicios en el Teatro de Operaciones del Atlántico Sur, Cmte. José Ricardo Spadaro, del Escuadrón 44 «Ushuaia, las órdenes respectivas de la misión a cumplir, que en resumen fueron las siguientes: 1) selección de personal para constituir un escuadrón con personal seleccionado de los «Grupos Empleo Especial» («GEE»), de las distintas unidades de la Fuerza, y 2) los efectivos deberían reunirse en la ciudad de Comodoro Rivadavia (Chubut), el

27 de mayo de 1982 a las 18:00 horas

Los efectivos en las islas

Gendarmería Nacional participó en la contienda con un total de 42 (cuarenta y dos) efectivos, grupo que estaba compuesto por oficiales jefes, suboficiales superiores y gendarmes, quienes estaban a las órdenes del Comando en Jefe del Ejército, lo que dio origen a la «Compañía de Tropas Especiales 601 de Gendarmería Nacional Argentina».

El 30 de mayo, apenas comenzado el cumplimiento de la misión por la primera patrulla de la fuerza que llega al helipuerto, embarca e inicia su vuelo; luego, el helicóptero Chinook del Ejército que la transportaba a su objetivo fue derribado por el impacto de un cohete enemigo. Simultáneamente, el helicóptero ya en tierra recibió el ataque de un avión Sea Harrier, iniciándose el incendio de la máquina, que además fue ametrallada en tierra.

En esas circunstancias murieron el 1er Alférez Ricardo Sánchez, el Subalferez Guillermo Nasif, los Cabos 1ro Marciano Verón y Víctor Guerrero, el Cabo Carlos Pereyra y el Gendarme Juan Treppo, quedando gravemente herido el Sargento Justo Guerrero.

Institución fortalecida

Durante el acto, que se realizó en el Monumento a los caídos en Malvinas de Gendarmería Nacional, habló el jefe de la agrupación local, Cmte. Mayor Chamorro, destacando que los homenajeados «murieron en cumplimiento del deber, y representándonos con honor en el campo de batalla». Al ser consultado sobre la actualidad de la institución, explicó que «hoy está fortalecida, exhibiendo el mismo espíritu de sacrificio y camaradería que la acompañó siempre y cumpliendo las funciones que le asigna la civilidad».

Formosa

En un acto castrense realizado en la Plaza de Armas del Escuadrón 15 «Bajo Paraguay» la Jefatura de Agrupación VI de Gendarmería Nacional, llevó a cabo el acto conmemorativo del trigésimo aniversario del Bautismo de Fuego del Escuadrón «Alacrán» de Gendarmería Nacional que tuvo una destacada participación en el conflicto armado del Atlántico Sur.

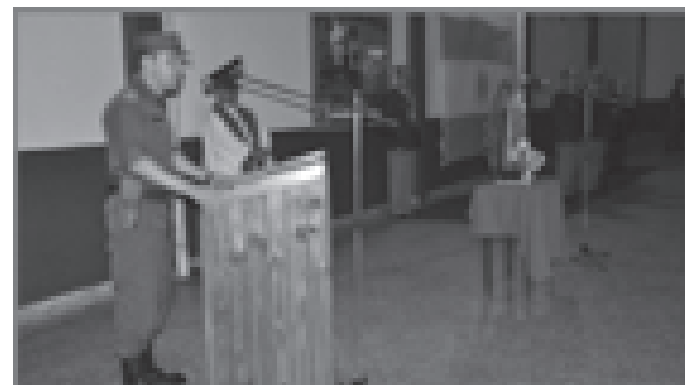
En el inicio de la ceremonia, el Jefe de Tropa, Comandante Sergio Adrián Batalla, presentó a los efectivos formados al Jefe de la Agrupación VI «Formosa», Comandante Mayor Claudio Osvaldo Domenichini, quien saludó y presidió dicho acto.



Fueron invitados a participar de la ceremonia, familiares del Personal que intervino en las Islas Malvinas, Personal de Gendarmería en situación de Retiro y Pensionadas. Una cronología de los hechos, indica que desde el inicio de la selección de aquellos bravos gendarmes que «ofrendaron su vida haciendo gala de su profesionalismo, valor y espíritu generoso, hombres llenos de sentimientos patrióticos que al ser convocados por la Nación dijeron «Presen-

te»

Con ese espíritu se autobautizaron Escuadrón «Alacrán», eran gendarmes provenientes de diferentes Unidades del interior del país, especialmente seleccionados que tuvieron el alto honor de combatir en aras de liberar un territorio que fue, es y será argentino



Acto en Formosa



Escuadrón «ALACRAN»



Escuadrón «ALACRAN»

Los 7 Héroes de la Gendarmería Nacional

Esc. Seg. «ATUCHA» 1er Alférez SÁNCHEZ Julio Ricardo
Esc. Ser. Apoyo GN Subalferez NASIF Guillermo
Jef. Región I Sarg. Ay. ACOSTA Ramón Gumersindo
Esc. 34 «BARILOCHE» Cabo 1º VERON Marciano
Esc. 42 «CALAFATE» Cabo 1º GUERRERO Víctor Samuel
Rae. 36 «ESQUEL» Cabo PEREYRA Carlos Misael
Esc. 31 «LAS LAJAS» Gendarme TREPPO Juan Carlos



A mi Padre

Hoy se cumplen 30 años de la Guerra de Malvinas, mi Padre fue uno de tantos protagonistas de ese momento fue herido, prisionero de guerra y condecorado por su actuación en el Combate de «Top Malo House».

Valeria Losito

Cuando le pregunto que sintió cuando fue convocado, sus ojos se iluminan, su voz se exalta para describir una emoción que poco se puede transmitir, pero que en mil palabras se traduce en Alegría, si alegría, no por ir a la guerra en sí misma, quien lo desea?, lo militares son los últimos en quererlo porque "saben" a lo que deberán enfrentarse; me refiero a una emoción **única** que millones de argentinos sintieron en ese entonces y es el de hacer lo necesario, pelear hasta perder la vida si el objetivo es el de **Recuperar lo que es Nuestro, y Hablo de Patria en su Pura Esencia.**

En estas fechas es común recaer en las miserias de la guerra, muchas mentiras y personajes que hoy si les conviene figurar como abanderados de la "Causa" porque es "moda", es necesario que la gente sepa que todo eso se forma, se arma para quitar el lugar a quienes si lo merecen y me refiero a los verdaderos "VGM", que todavía no obtienen su merecido reconocimiento a causa de las pantallas de humo que impiden resaltar las miles historias de los Argentinos que estuvieron en nuestras islas. No lo permitamos, para quienes están esperando que se les "rindan sus honores", darle trascendencia a la desmalvinización es para ellos el "tiro de gracia".

Pero cuando se habla de dolor, tristeza y decepción, si también sobre eso le pregunté, la vuelta de Malvinas, ahí es donde comenzó su horrible sensación o sentimiento, la incompreensión de mi Padre como primer impacto fue el ver que aquí no había sucedido **Nada!!!**, el mundial de futbol del 82 creaba un clima de Fiesta en la Argentina....desde ahí el Olvido y la desidia hacia los Héroes que sentían **Vergüenza** por haber perdido la guerra, si ,ese fue otro de sus pesares y que nada ni nadie podía con-

vencerlo de que no debía sentirse así.

A 30 años de la Gesta, la Historia de los combatientes debería ser otra, sí lo es, muchos se han suicidado, otros permanecen en el anonimato y un resto ha sido encarcelado injustamente como mi Padre, soportando ilimitadas humillaciones, traiciones y además ser clasificado como un delincuente, solo por haber cumplido con su deber como Soldado el de defender **La Bandera y Pelear por Nuestra Libertad** cuando se encontró en peligro un vez más, y las veces que la Patria se lo demandare! sea cual fuere su situación!.

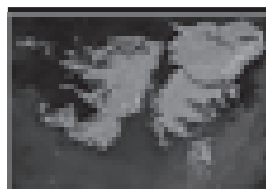
Hoy 2 de abril a la mañana, mi Madre lo despertó a su nieto de 6 añitos con una taza de chocolate caliente como acostumbraba hacerlo mi Padre para estas fechas como tradición, y mientras se despertaba abriendo sus enormes ojos marrones le pidió a su "Abu" que le cuente una historia que comenzó así:

"Hace muchos años un Soldado que vivía en Mendoza recibía una noticia, y era la que él esperaba hace mucho tiempo y para lo que se había preparado desde los 12 años... **¡Se iba a la guerra, a las islas Malvinas para combatir contra los ingleses!**... "y así continuó lo que él creía un cuento hasta su final cuando abriendo aún más sus enormes ojos rojos de emoción por la sorpresa, se enteraba de que aquel Soldado que se iba a la guerra se trataba nada menos que de su Abuelo Horacio.

Más allá de nuestro presente particular que no es el ideal, creo que también lo deben estar viviendo muchas familias como la mía, hay algo que jamás nos podrán arrebatarse y es el Orgullo y Admiración que sentimos por todas las personas que sabemos dieron **¡Todo por su Patria! Mi Reconocimiento, Respeto y Agradecimiento a Todos los "VGM" ¡por su Honor y Valor!**



Marcha de las Malvinas



Muchos supimos de la existencia de la Marcha de Malvinas a partir de 1982 y asociamos esa fecha con su creación, sin embargo la historia de la Marcha es otra.

Un grupo de patriotas que constituyeron en 1939 la Junta de recuperación de las Malvinas, de la que fueron presidentes los doctores Antonio Gómez Langenheim y Alfredo L. Palacios, lanzaron la iniciativa de realizar un concurso para seleccionar la mejor composición poética y musical que sirviera como Marcha de las Malvinas.

Fue así que se adoptaron los versos del poeta Carlos Obligado con la música del compositor José Tieri.

La Marcha fue estrenada en las calles de Buenos Aires el 3 de enero de 1941, al cumplirse un nuevo aniversario de la usurpación británica de las islas, durante una manifestación popular de repudio al atropello de 1833. Posteriormente, la Marcha sería grabada por la Banda del Regimiento de Patricios con el Coro Polifónico Juan de Dios Filiberto.

Al desaparecer la Junta de Recuperación, se constituyó el «Instituto de las Islas Malvinas y Tierras Australes Argentinas», que editó su partitura en 1968 con la aprobación del Ministerio de Educación de la Nación, y que autorizó especialmente la inserción de esta nueva edición como una separata de la Crónica Documental de Malvinas.

En 1941 Malvinas se incorpora como tema obligatorio a la reforma de los planes de estudio escolares.

MARCHA DE LAS MALVINAS

Tras su manto de neblinas, no las hemos de olvidar. «¡Las Malvinas, Argentinas!», clama el viento y ruge el mar. Ni de aquellos horizontes nuestra enseña han de arrancar, pues su blanco está en los montes y en su azul se tiñe el mar. ¡Por ausente, por vencido bajo extraño pabellón, ningún suelo más querido; de la patria en la extensión! ¿Quién nos habla aquí de olvido, de renuncia, de perdón? ...	¡Ningún suelo más querido, de la patria en la extensión. ¡Rompa el manto de neblinas, como un sol, nuestro ideal: «Las Malvinas Argentinas en dominio ya inmortal»! Y ante el sol de nuestro emblema, pura, nítida y triunfal, brille ¡oh Patria!, en tu diadema la perdida perla austral. Coro ¡Para honor de nuestro emblema para orgullo nacional, brille ¡oh Patria!, en tu diadema la perdida perla austral.
--	---

País Callado

Volví a vos tierra lejana, a tus piedras, y a tus islas.
De niño te imaginaba ¿y acaso vos me soñabas?
...¿Esperabas mi barco de papel?
Volví al clarear en un frío silente
para rescatarte patria encadenada...
Corrí bajo el alucinante fuego de la metralla
Y marcar mi huella entre las huellas
de los que yendo a honrarte... van a morir
Soy quien regresa después de la batalla y te pregunto...
...el por qué de tu silencio.
¿Por qué siento mis manos huérfanas de caricias?
Decime ¿Cómo sanarás mis heridas?... ¡Las de adentro!
Allá dejé, en los socavones, las latas vacías, la yerba cebada,
mi fusil, mi casco y hasta mi inocencia.
¡Mírame!
¡Decime... Ahora país callado el por qué de tu silencio!
¿Acaso no escuchas
El clamor, de los que todavía respiramos pólvora?
¿Y en los tímpanos, el grito de los que se perdieron?
¡Mírame! Estoy de regreso.
Ya quiero regresar a mis Malvinas,
en una adolescente aurora, para mirar el cielo
y limpiar de mis ojos las bengalas,
que no me dejaron ver el azul celeste de tu gloria;
Y caer de rodillas sobre los montículos de las Cruces Blancas,
donde duermen los héroes, que ya sin sueños,
con el alma desterrada saben más de la muerte que de la vida

Herminio Milovich



Viaje Realizado a las Escuelitas de Tulumba Este los Dias 19 y 20 de Abril de 2012

AVEGUEMA colabora en varios esfuerzos que los VGM hacen para suplir carencias en lugares alejados de nuestro interior argentino. La RED SOCIAL es una labor permanente llevada a cabo por veteranos los cuales nos brindan informes de sus viajes y donaciones.

Integraron la comisión de entrega de las donaciones los VGM: Miguel Ángel Ortiz y su señora esposa, Raúl Arias y Luis Juárez.

La primera parada fue en Colonia Caroya, en la casa del miembro de la Red, Daniel Sánchez, en ese lugar se tomó contacto con el Presidente de los VGM del Norte Cordobés, el señor Eduardo Suárez, y dado que estaban inaugurando una oficina de atención a los Veteranos de Guerra de Malvinas del Norte Cordobés, hicimos entrega de una bandera de ceremonia de la Provincia de parte del Ministerio de Educación, en agradecimiento por la colaboración constante con nuestra tarea.

Continuamos el viaje y llegamos a la escuela «Ejército Argentino» de Durazno Oeste, su directora, la señora Andrea Castro, un día antes de nuestro viaje, nos pidió si podíamos gestionar una bandera de ceremonia dada que la que tenían estaba muy deteriorada, gracias a las gestiones del señor Javier Taborda, Secretario del Sr. Ministro de Educación de la Provincia de Córdoba, el Profesor Walter Graovak, pudimos entregar también una bandera de ceremonia de la Provincia de Córdoba junto con la nacional.

Seguimos nuestro camino, pasamos por Saladillo, y averiguamos con los lugareños como llegar a la escuela de Puesto de Cejas Este, que en el viaje anterior fue imposible ubicar. Por suerte se ofreció un guía local nos acompañó.

Luego de transitar unos kilómetros de intrincados senderos llegamos a la escuelita «Remedios de Escalada de San Martín», en el lugar se encontraba la maestra Erika Aliendo, su cocinera y los niños, que se sorprendieron mucho al vernos y se mostraban muy curiosos, les dejamos todo tipo de donaciones, pero lo que más querían eran las golosinas. Allí se nos unió en la expedición nuestro amigo e integrante de la Red el Ing. Ricardo Fernández quien siguió con nosotros el recorrido por el resto de las escuelitas.

La siguiente atapa fue la escuela en Puesto de Fierro «Dr. Luís Federico Leloir», fuimos recibidos por su directora, la señora Olga Cecilia Angulo, quien se encuentra en esa escuela cumpliendo funciones desde hace treinta años.

Los niños se alegraron mucho cuando les dejamos una pelota de fútbol, por supuesto que también fueron útiles, golosinas y ropas, pero lo principal era el fútbol.

A la escuela «Lucio Correa Morales» de Puesto de Cejas Oeste, llegamos cuando solo quedaban la señora directora Ana Tolaba y su cocinera. Como ya no estaban los niños, descargamos más tranquilos las donaciones y le pedimos permiso a la señora directora y su cocinera para almorzar allí.

El almuerzo transcurrió con anécdotas de los viajes que preguntaba Ana, y nosotros averiguando por el estado de la escuela. Como la misma se encuentra dentro del campo de una estancia, desde la misma les llega el agua potable y reciben mucha ayuda en el mantenimiento.

Comenzamos luego a desandar el camino debiendo cruzar terribles guadales, en los mismos, en varias oportunidades observamos huellas de grandes ofidios, que suponemos eran lampalaguas.

Cuando llegamos a Saladillo fuimos directamente al establecimiento educativo del pueblo «Rosario del Saladillo» y Primaria «Domingo Faustino Sarmiento». Nuestra principal misión en el lugar era ver y saludar a Soledad Pavón, unas de las niñas egresadas de la escuela «Cura Brochero» de las Maravillas, con quien adquirimos el com-

promiso de ayudar en todo lo que durara su educación en dicho establecimiento.

Fue una gran emoción verla y comprobar que se adaptó rápidamente al cambio. Ella recorre en una motita desde las Maravillas hasta puesto de Castro unos ocho kilómetros, y desde allí viaja en una camioneta, que junto a otros niños los trae hasta el Saladillo, a unos veinte kilómetros. Digno de destacar el sacrificio por educarse tanto de los niños como de sus familias en estos parajes casi intransitables del norte cordobés.

A Soledad le dejamos una mochila con carpetas y todo tipo de útiles. Para la escuela se dejó una gran cantidad de libros y revistas, ropa y calzado.

Es un orgullo para nosotros que estos niños sigan un secundario, no la vamos a dejar sola, vamos a ser celosos custodios de su educación.

Luego partimos con rumbo directo a la escuela «José Martí» de los Pozos, donde fuimos recibidos por su director el Profesor Darío López, quien se encontraba en compañía de un Diácono, un médico y una profesora de folklore, que visitan el paraje regularmente. Nos invitaron a participar de una misa en la capilla adjunta a la escuela y allí hicimos noche.

En la mañana siguiente nos levantamos temprano, vimos que estaba muy húmedo y el cielo cubierto con amenaza de lluvia.

Mientras tomábamos unos mates comenzaron a llegar los niños y también la señora cocinera Elena.

El maestro llamó a formar para izar la bandera entonando «Aurora» a capela.

Luego de izar el pabellón nacional, se le entregó en mano a cada alumno sus útiles y golosinas, el resto de las donaciones quedaron dentro del establecimiento para repartir según las necesidades.

Luego nos dirigimos a la escuelita «Almirante Brown» del paraje Isla Larga. En el lugar se encontraba la maestra suplente María Fernanda Luna y la cocinera, mientras parte de los miembros del equipo, descargaban las donaciones, otros se dedicaron a reparar una conexión de agua en mal estado.

En el lugar observamos con mucha desilusión como la inmensa estructura del tanque de agua del programa «agua para todos», encarado por el anterior gobierno, se encontraba allí sin funcionar, es una lástima que tanto esfuerzo y dinero haya sido malgastado, nosotros que siempre ponderamos este tipo de obras en estos lugares donde el agua potable no existe nos sentimos muy mal, dado que venimos observando este tipo de construcciones en distintos parajes que no funcionan y no cumplen con sus cometidos.

Continuamos viaje rumbo a Puesto de Castro, mientras cruzábamos el bañado pudimos observar como un puma cruzaba el camino en dirección a la laguna Mar Chiquita.

Arribamos a la escuela «Domingo Faustino Sarmiento» de Puesto de Castro cerca de las 11.00 hs, allí nos recibió su directora la señora Valeria Bazano, quien además de sus niños se encontraba con sus otras maestras y sus cocineras.

Dejamos todo lo que llevábamos en la escuela, ropa, calzado, colchones, útiles, juguetes, golosinas y películas de Malvinas, esta escuelita tiene mucha necesidad por ser la mayoría de sus alumnos hijos de trabajadores golondrinas.

Por último llegamos a la escuela «Eva Duarte», en

la actualidad solo funciona como primaria, teniendo una matrícula este año de solo seis niños, nos da mucha pena semejante escuela con dormitorios nuevos y que no se aproveche.

Terminada nuestra misión partimos hacia Córdoba muy contentos por cumplir con todas las escuelas que nos habíamos comprometido visitar.

Como siempre decimos...

¡Viva la Patria! ¡Viva Malvinas!

Agradecemos a las siguientes instituciones o personas:

- Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba.
- Policía de la Departamental Tulumba.
- Programa Show de Gigantes de Cadena Tres de Córdoba.
- Programa Protagonistas de Canal Ocho de Córdoba.
- Dra. María Frías.
- VGM Jorge Aisama y su señora Miriam.
- Asociación Veteranos de Guerra de Malvinas (AVEGUEMA)
- VGM Hugo Castillo, Daniel Justo y Ariel Dulce.
- Ropería Leonardo de Quilmes.



Los alumnos muestran las banderas recibidas en donación

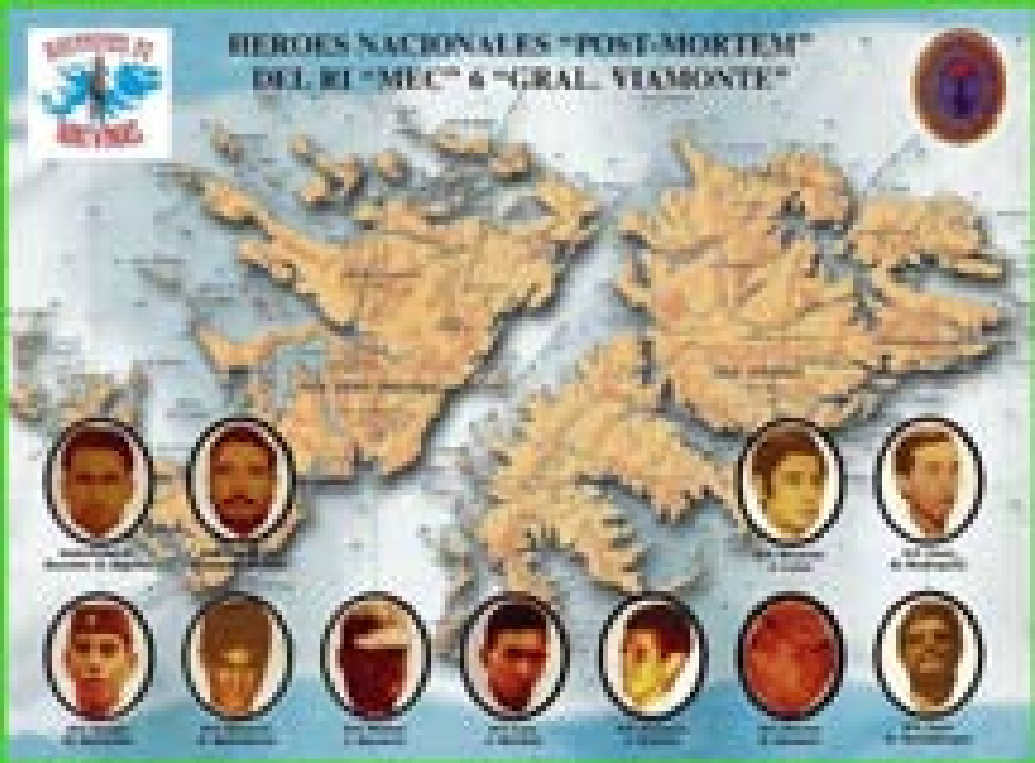


Integrantes de la RED SOCIAL en una de las escuelas visitadas

Fotografías que nos Recuerdan lo A

El presente artículo tiene como objetivo que recordemos lo actuado a través de fotografías y laminas que recrean a este tipo de material...a él, muchas gracias.

Regimiento Infantería Mec. N° 6



Regimiento de Infantería Mec N° 6 – Ejército Argentino – Caídos en la guerra, reunión de Veteranos de la Unidad y Monte Dos hermanas: Escenario de sus combates

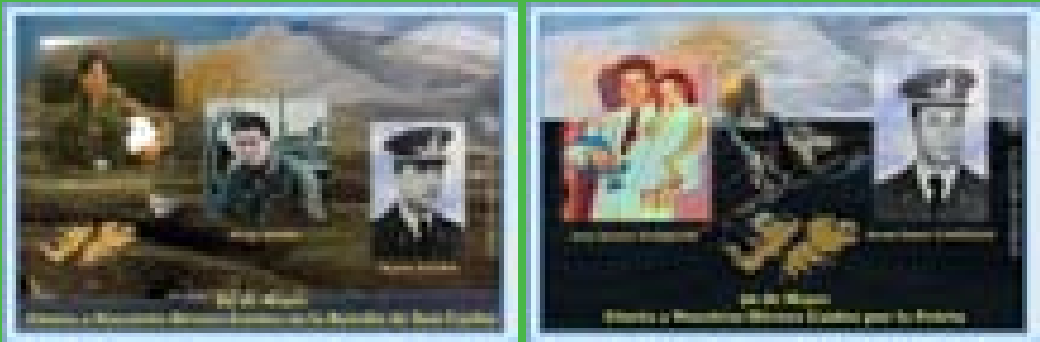
Regimiento de Infantería Mec. N° 4



Regimiento de Infantería Mecanizado N° 4 – Monumento a los caídos de la Unidad y formación de Veteranos de Malvinas

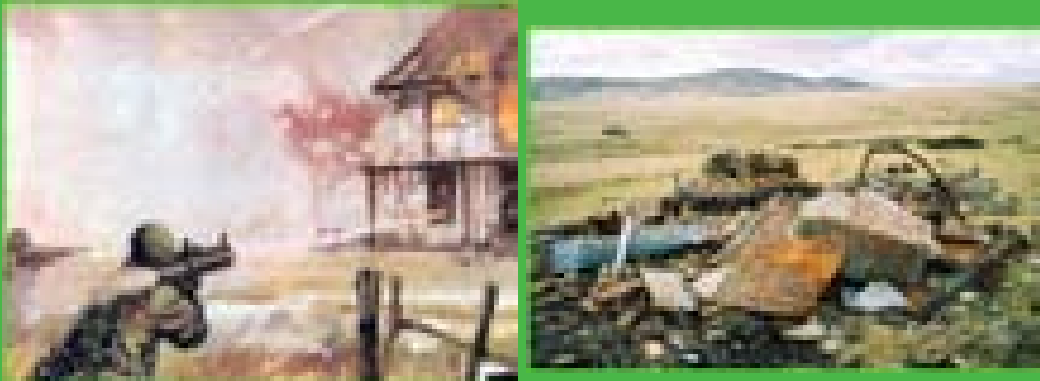
Cada año, el Regimiento 4 reúne desde 1983, a personal de Oficiales, Suboficiales en actividad y retiro como también Soldados Conscriptos Veteranos de Guerra, para rendir homenaje a los caídos en el campo de combate. El segundo sábado de junio se realiza la reunión de los Veteranos de Guerra del Regimiento de Infantería 4, en el actual asiento en Monte Caseros (Corrientes).

Fuerza Aérea Argentina



Pilotos caídos en combate – pilotos de Pucará – recreación del ataque a la Argonauta

Comandos Del Ejército en Top Malo House

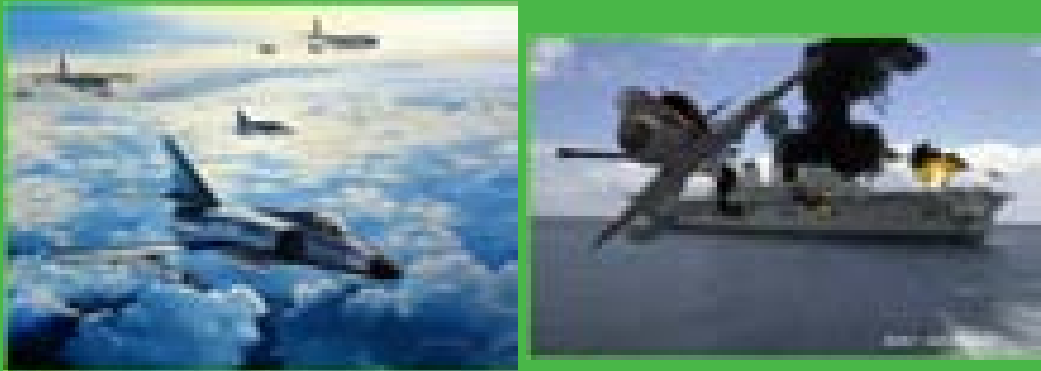


El combate de TOP MALO HOUSE – Los restos actuales del lugar del combate y recreación de la acción

lo Actuado por Ustedes, Veteranos

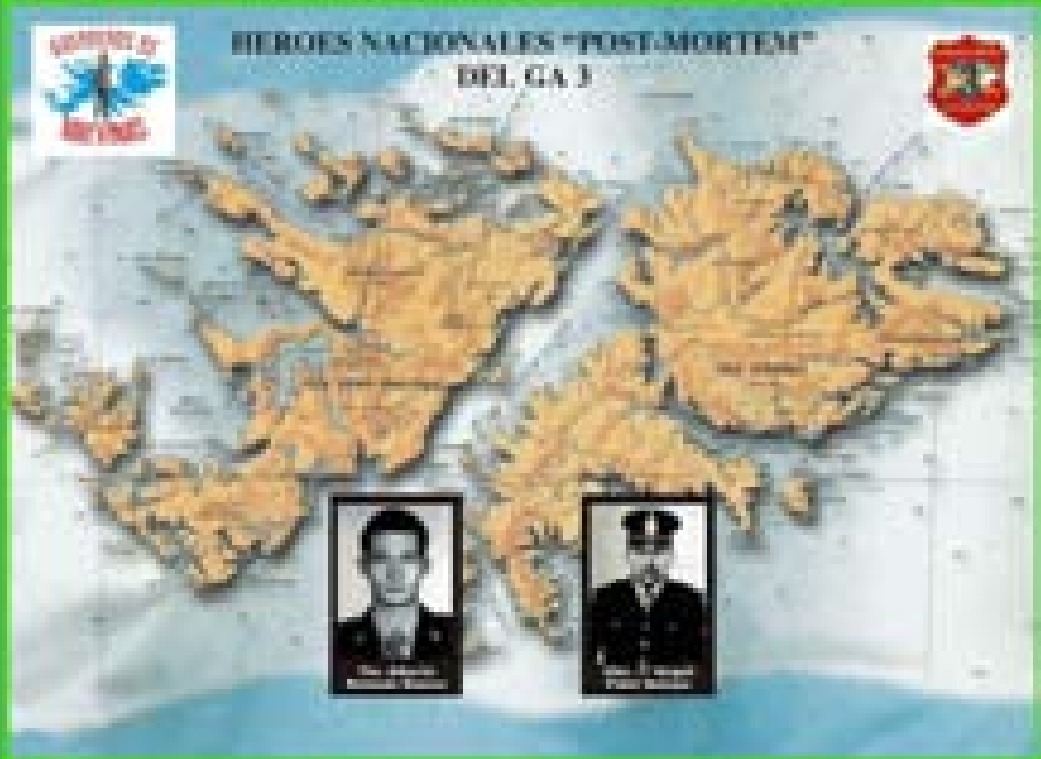
recrean acciones de la guerra. Ha sido inspirado por los aportes del VGM Colombo, quien permanentemente nos envía

Ataque al Portaaviones «Invencible»

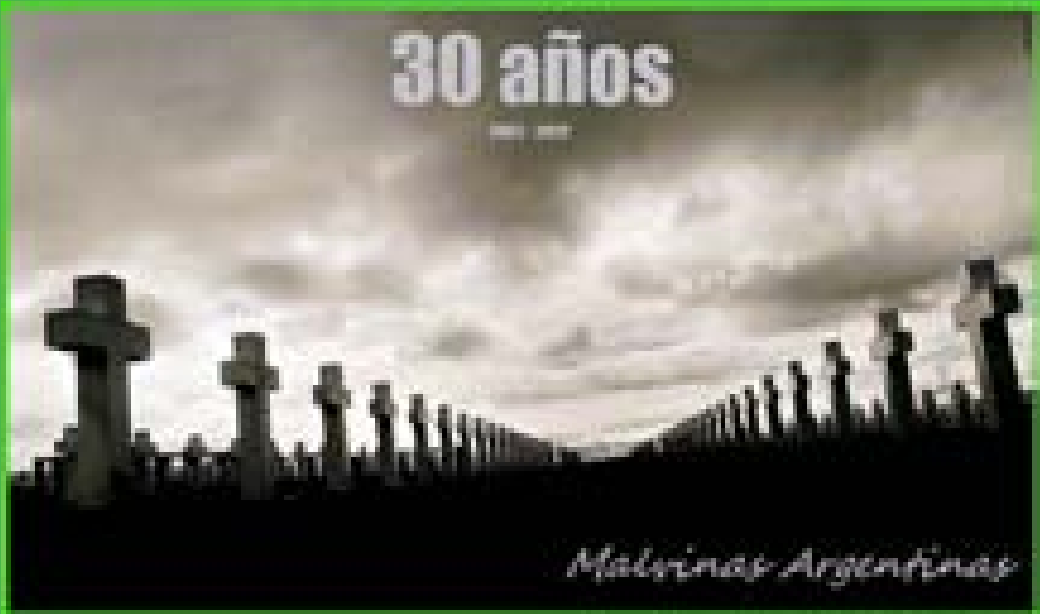
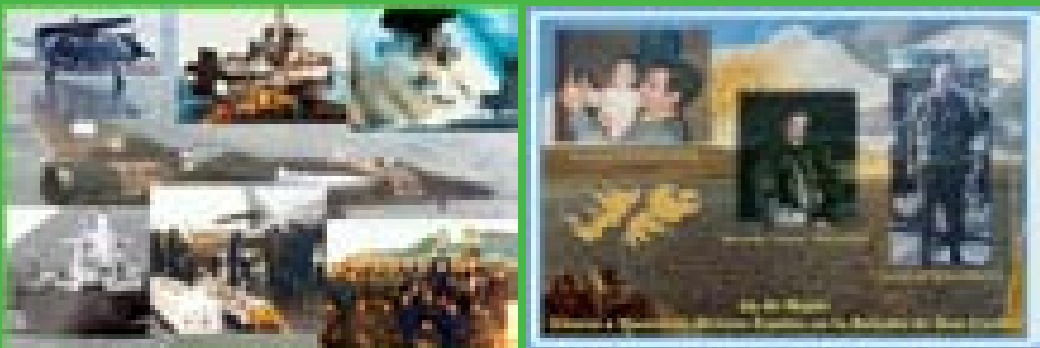


Recreación del ataque al Invencible – Reposte en vuelo de los aviones intervinientes (2 SUE y 4 A4B) – A4B sobrepasando al portaaviones

Grupo de Artillería N° 3 del Ejercito Argentino



Héroes de Malvinas



Por respeto a ellos debemos combatir contra el discurso de quienes nos quieren borrar de la historia

La Trampa de Misiles

Enviado por el VGM Dr. Eduardo Gerding (de Fundación Malvinas) con aclaraciones y fotos obtenidas de diversas fuentes por AVEGUEMA

El HMS Cardiff formaba parte de una trampa bien estructurada que los técnicos habían organizado en el extremo norte del estrecho de las Islas Malvinas, junto con la fragata HMS Broadsword armada con misiles Seawolf y capaz de interceptar aviones atacantes a baja cota. El Cardiff fue reemplazado en su cometido por el destructor gemelo HMS Coventry y los dos buques fueron objeto de furibundos ataques de los Skyhawk.



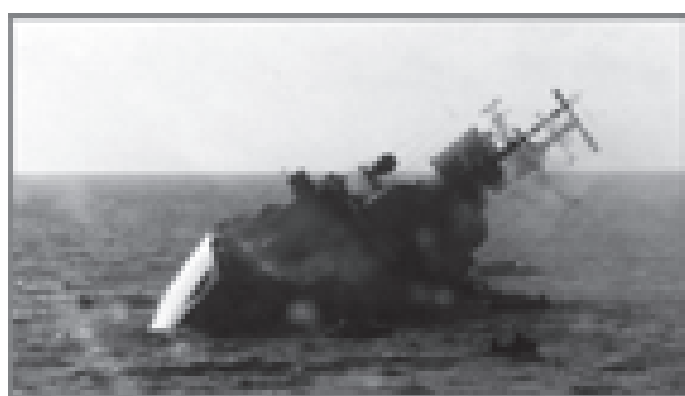
Esquema de operaciones aéreas



El HMS Coventry lanzando sus misiles ante un ataque argentino



El HMS Coventry con explosiones internas producto del ataque de los A4-B



El HMS Coventry hundiéndose



El HMS Coventry se hunde y se desarrollan las operaciones de rescate

Era el 25 de mayo, la fiesta nacional argentina, y la Aviación argentina estaba decidida a eliminar a aquellos dos fastidiosos buques. La suerte se puso de parte de los Skyhawk del Grupo 5.

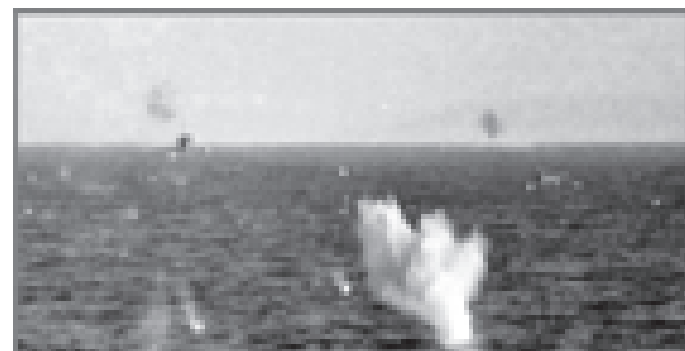
El HMS Broadsword estaba lista para lanzar los Seawolf, pero cuando iba a hacerlo, el HMS Coventry viró a su proa, dejándolo «ciego» e incapaz de enganchar a los aviones atacantes con el radar de los Seawolf. Los Skyhawk acertaron cinco veces en el Coventry, que se dio vuelta y se hundió. Hasta aquel momento, los británicos habían perdido el HMS Ardent, el HMS Antelope, el HMS Sheffield y el HMS Coventry, además del portacontenedores Atlantic Conveyor.

Sin embargo, más adelante en el conflicto, las tropas británicas desembarcaron sin problemas con su material y las pérdidas para los argentinos se estaban volviendo demasiado pesadas para poderlas soportar: casi la mitad de su fuerza aérea había sido destruida o dañada. La Aviación argentina, sin embargo, no estaba acabada todavía.

El 8 de junio, los buques de desembarco HMS Sir Galahad y HMS Sir Tristram estaban desembarcando tropas en Bluff Cove, no lejos de Puerto Argentino, en un intento británico por acelerar el ataque a la posición principal argentina. Toda la operación estaba programada para ser completada al alba, pero las tropas desembarcaron con retraso, un retraso fatal. Localizados por los vigías argentinos, los buques constituían un blanco tentador.

Una vez más los Skyhawk del Grupo 5 atacaron rozando las olas e hicieron estragos entre los soldados, causando más de 50 muertos, aunque los Sea Harrier derribaron a algunos de los atacantes de regreso. Aquellas batallas aeronavales pusieron en evidencia la vulnerabilidad de muchos buques de guerra a los ataques aéreos y las terribles pérdidas sufridas por los pilotos frente a un enemigo bien entrenado.

Las lecciones del conflicto fueron aprendidas por las armadas y las fuerzas aéreas de todo el mundo; el valor demostrado por ambos contendientes no será fácilmente olvidado.



Dos A4-B atacando el HMS Broadsword



El ataque al Broadsword desde la mira de un A4-B argentino



El Broadsword navegando a Malvinas



A4-B



El Día Más Negro de la Flota Inglesa en Malvinas

Bahía Agradable - 8 de Junio de 1982

Primer Ataque

Despegaron, en forma sucesiva, dos escuadrillas de A-4B Skyhawk con apoyo de un reabastecedor y dos de M-5 Dagger para atacar objetivos navales y otras dos de M-5 Dagger, sólo con cañones para diversión. En el siguiente orden:

- ➔ Hércules KC-130 indicativo «Parca». Tripulación: Vicecomodoro Alfredo Cano, Vicecomodoro Eduardo Servático, Capitán Juan Hrubik, Suboficial Mayor Salvador Giliberto, Suboficial Mayor Guillermo Aguirre, Suboficial Principal Roberto Caravaca, Suboficial Ayudante Néstor Molina y Suboficial Auxiliar Eduardo Fattore. Despegó de Río Gallegos, a las 11:55 hs, al punto de reabastecimiento (52° 00' S / 66° 00' O). Aterrizó a las 17:55 hs.
- ➔ Cuatro A-4B Skyhawk, indicativo «Mastín», armados con tres bombas retardadas por paracaídas. El 1 (C-250): 1er Teniente Alberto Filippini, despegó de Río Gallegos a las 12:20 hs pero regresó por fallas a las 13:20 hs. El 2 Teniente Daniel Gálvez (C-214); despegó a las 11:30 hs y arribó a las 14:30 hs. El 3 Teniente Vicente Autiero (C-237); despegó a las 12:20 hs y también regresó por fallas a las 14:00 hs. El 4 Alférez Hugo Gómez (C-230). Despegó a las 11:30 hs y arribó a las 14:30 hs.
- ➔ Cuatro A-4B Skyhawk indicativo «Dogo», armados con tres bombas retardadas por paracaídas. Misión: ataque a objetivo naval. N° 1: Capitán Pablo Carballo (C-201), despegó de Río Gallegos a las 12:30 hs pero regresó por fallas a las 14:15 hs. El 2: Teniente Carlos Rinke (C-221), despegó a las 11:30 hs y arribó a Río Gallegos a las 14:30 hs. El 3: 1er Teniente Carlos Cachón (C-222), despegó a las 12:00 hs y arribó a las 15:00 hs. N° 4: Alférez Leonardo Carmona (C-240), despegó a las 11:30 hs y arribó a las 14:30 hs.

Hay varias versiones inglesas que reconocen el ataque sobre la fragata HMS Plymouth. Si bien no coinciden entre escuadrillas respecto de los daños, sí lo hacen en cuanto a su posición, en medio del Estrecho San Carlos, costa oeste, frente a Darwin. Esto no coincide con nuestra ubicación de la fragata atacada por «Perros» y «Gatos», en rada Agradable.

Lo que sí está comprobado por testigos visuales propios, es que esa fragata se alejó humeando, mar adentro.

Los «Perro» y «Gato» arribaron a Río Grande a las 14:58 hs y 14:59 hs, respectivamente.

Tres M-5 Dagger, indicativo «Carta», armados con cañones. Misión: diversión sobre islas Salvajes. Tripulación (1) Vicecomodoro Luis Villar, (2) Teniente Daniel Valente y (3) 1er Teniente Mario Callejo. Despegaron de San Julián a las 13:20 hs.

Tres M-5 Dagger, indicativo «Sobre», armados con cañones. Misión: diversión sobre islas Salvajes. Tripulación: (1) 1er Teniente Carlos Musso, (2) Teniente Gustavo Aguirre y (3) Capitán Carlos Maffei. Despegaron de San Julián a las 13:25 hs.

Ambas escuadrillas se dirigieron hacia el objetivo material simulando una operación de ataque por ruta directa. Llegaron a islas Salvajes sin encontrar oposición aérea. La meteorología se presentaba con nubes bajas y lluvias, en algunos sectores. Regresaron a Río Gallegos, donde arribaron a las 14:50 hs («Carta») y a las 15:25 hs («Sobre»).

Segundo ataque:

Mientras se ejecutaba el primer ataque, que confirmaba la presencia de los buques y sin saber aún los resultados del mismo, la FAS ordenó un segundo ataque contra los objetivos navales y como alternativa objetivos terrestres en la cabeza de playa establecimiento Fitz Roy. Estas escuadrillas se encontraban decolando al regreso de la primera oleada. Se había perdido ya el factor sorpresa, y eran esperadas por el enemigo que había reaccionado, y se encontraba patrullando esta área. Así salieron:

Tres A-4B Skyhawk, indicativo «Mazo», armados con tres bombas retardadas por paracaídas. Misión: ataque objetivo naval y Fitz Roy. Tripulación (1) 1erTen Rubén Bolzán (C-204), (2) Alf Guillermo Dellepiane (C-239), (3) Ten Juan Arrarás (C-226). Despegaron de Río Gallegos, a las 15:00.

Tres A-4B Skyhawk, indicativo «Martillo» armados

con tres bombas retardadas por paracaídas. Misión: ataque objetivo naval y establecimiento Fitz Roy. Tripulación: (1) 1erTen Oscar Berrier (C-212), (2) Alf Alfredo Vázquez (C-228), (3) 1erTen Héctor Sánchez (C-231). Despegaron de Río Gallegos, a las 15:00.

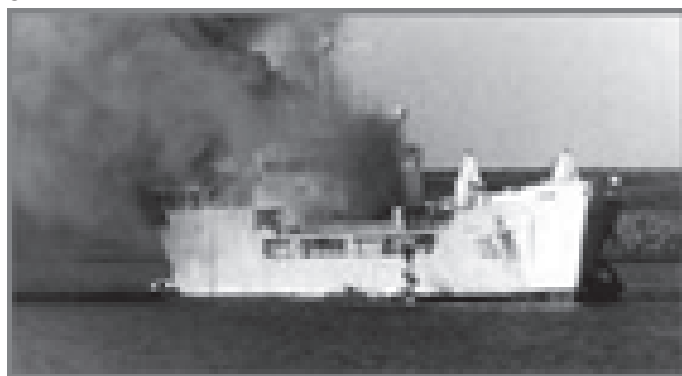


Los diferentes horarios de regresos se deben a que las escuadrillas quedaron constituidas, luego del reabastecimiento, en dos secciones: «Dogo»: (1) 1er Teniente Carlos Cachón, (2) Alférez Leonardo Carmona y (3) Teniente Carlos Rinke; y «Mastín» (1) Teniente Daniel Gálvez y (2) Alférez Hugo Gómez. Continuaron juntos hacia el objetivo, pasaron rasante por la zona y vieron helicópteros y tropa pero no buques. Al finalizar el recorrido, iniciaron un viraje a la derecha y, más al sur, avistaron a dos buques de asalto de la flota auxiliar: el HMS Sir Tristram y el HMS Sir Galahad.

Los «Dogo» se lanzaron sobre el HMS Sir Galahad y el 1 arrojó sus bombas que hicieron impacto en el centro de la estructura.

El «Dogo 2» observó impactos directos, pero a él no le salieron las bombas. El 3 ratificó los impactos de Cachón y lanzó sus bombas, las que pasaron largas, rebotaron en el agua y explotaron en la costa, donde gran cantidad de personal y material fueron afectados.

Acto seguido, entraron los «Mastín» que, debido al humo que ya cubría el buque atacado, se dirigieron al HMS Sir Tristram. Al frente quedó el «Mastín 2» al mando del Alférez Gómez, cuyas bombas dieron en la línea de flotación, observadas por el «Mastín 1», y, finalmente, atacó Gálvez, que apuntó al mismo lugar, estimando haber pegado.



HMS Sir Galahad

Lograron destruir los dos buques. El HMS Sir Galahad sería hundido como «tumba de guerra», poco después del conflicto y el HMS Sir Tristram, irrecuperable, fue trasladado a un museo. El «Mastín 2» regresó con su TER (portabombas triple) central destruido por impactos.

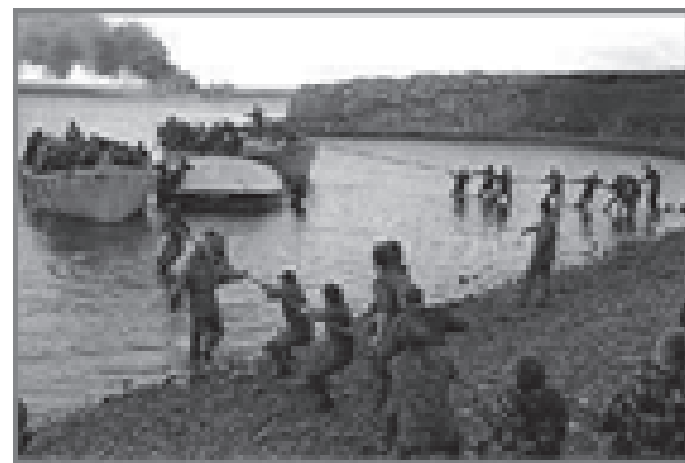


A la izquierda el HMS Sir Tristram

Tres M-5 Dagger, indicativo «Perro», armados con dos bombas retardadas por paracaídas. Misión: ataque a objetivo naval en Fitz Roy. Tripulación: (1) Capitán Carlos Rohde (C-415), (2) 1er Teniente José Gabari (C-417) y (3) 1er Teniente Jorge Ratti. Despegaron de Río Grande a las 13:00 hs y arribaron a las 15:00 hs.

Tres M-5 Dagger, indicativo «Gato», armados con

dos bombas retardadas por paracaídas. Misión: ataque a objetivo naval en Fitz Roy. Tripulación: (1) (C-435) Capitán Amílcar Cimatti, (2) (C-418) Mayor Napoleón Martínez y (3) (C-431) Teniente Carlos Antonietti. Despegaron de Río Grande a las 13:00 hs.



Británicos arribando a la playa

Ambas escuadrillas se encontraron en el reabastecimiento («Parca»), en la posición prevista, nivel de vuelo 100. Eran las 15:45. Previo al reabastecimiento se volvió el «Martillo 1» por fallas técnicas (oxígeno), arribó a Río Gallegos a las 16:30 hs. Posterior al reabastecimiento retornó el «Mazo 2», oscilación RPM. Quedó entonces la escuadrilla integrada por (1) 1erTen Rubén Bolzán, (2) Ten Juan Arrarás, (3) 1erTen Héctor Sánchez, (4) Alf Alfredo Vázquez. Arribaron rasante, por la costa sur de isla Soledad, cruzando chubascos; sobrevolaron la zona del objetivo material pasando al norte de Puerto Fitz Roy.



HMS Sir Tristram siendo llevado a Gran Bretaña, para ser instalado en un museo

Recibieron nutrido fuego de artillería antiaérea. Siguió, y vieron a su derecha los buques previamente atacados, humeantes en bahía Agradable, y sobrepasando los mismos, iniciaron viraje a la derecha, en contacto, ahora, con el radar Malvinas, que les indicó que el blanco se encontraba más al oeste de la posición de la escuadrilla.



El HMS Plymouth en Bahía Agradable auxiliado por el HMS Avenger

Estaban ya sobre el agua, todavía al este de Bahía Agradable, cuando observaron un lanchón de desembarco que navegaba rápidamente hacia la costa. Entonces, el N° 3 (Sánchez) vio, a su derecha y arriba, a dos Harrier lanzando sus misiles. Uno impactó en el N° 4, Alf Vázquez, y explotó. El segundo impactó en el N° 2, Ten Arrarás, a quien se lo vio eyectarse. No fue recuperado.

También el N° 3 observó que el N° 1, 1erTen Bolzán, efectuaba su lanzamiento sobre un lanchón, Foxtrot 4, que fue alcanzado y se hundió; inició viraje a la izquierda, realizó bruscas maniobras evasivas, pero fue alcanzado por un misil Sidewinder y no pudo eyectarse. Entonces el N° 3, 1erTen Sánchez, abortó su ataque y escapó de la persecución de los Harrier.

Algunas Misiones del Escuadrón Fénix

El Escuadrón «Fénix» fue una unidad aérea formada por la Fuerza Aérea Argentina durante la guerra de las Malvinas. Estuvo integrada por personal civil, militar y aeronaves requisadas a empresas privadas y organismos estatales, y sirvió en tareas diversas durante el conflicto. Cumplió una importante labor y fue disuelta tras la guerra.

El comandante de la Fuerza Aérea Sur (FAS) y su Estado Mayor trabajaron intensamente para afrontar la grave responsabilidad que el día 1 de mayo se tornaba realidad: la de enfrentar a un enemigo totalmente superior en tecnología y medios, y para colmo en un teatro, que por sus características, no era habitual para los hombres de la Fuerza Aérea Argentina. Las Islas Malvinas, y la situación creada por la reacción de Gran Bretaña, al enviar una poderosa fuerza, configuraban un Teatro de Operaciones típicamente naval, donde los medios aéreos propios solo deberían – en lo teórico- jugar un rol tangencial, no directo, en las operaciones.

El principal Problema Militar Operativo, que debió resolver la FAS, hacía directamente a la supervivencia de sus medios.

El 12 de abril de 1982 se establece la Zona de Exclusión Marítima.

El 24 de abril llegó a la ciudad de Comodoro Rivadavia el primer avión asignado al Escuadrón Fénix, un Hawker Siddeley. A continuación llegaron las demás aeronaves y comenzaron las prácticas para la ejecución de las misiones. Las instalaciones de la empresa estatal Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) en Comodoro Rivadavia sirvieron de improvisada base operacional. Empresas como Loma Negra, Terrabusi, radio Rivadavia, Editorial Sarmiento, Acindar, entre otras, prestaron su personal de vuelo, que fue puesto bajo los reglamentos militares. A los pilotos se les otorgó el rango de alférez, y a los mecánicos el de cabo. Personal retirado de la Fuerza Aérea Argentina se presentó como voluntario, uno de ellos (Alan Withington), al igual que un piloto civil argentino (James Harvey), que también se ofreció de voluntario, habían volado en la RAF durante la Segunda Guerra Mundial.

Los aviones de transporte ejecutivo eran muy apreciados por sus modernos instrumentales, lo cual les daba la posibilidad de servir de guía a los aviones argentinos de ataque como los Skyhawk, Dagger o Canberra, que carecían de radar.

El 28 de abril de 1982 el Ministerio de Defensa Británico comunica a Buenos Aires el establecimiento de una Zona de Exclusión Total (ZET), Aérea y Marítima en un radio de 200 millas náuticas alrededor de las Islas Malvinas.

A partir del 01 de mayo de 1982 se establecen los límites que toda aeronave civil o militar que penetrase en esa zona sin autorización de Londres sería considerada hostil y sujeta al ataque de las Fuerzas Británicas.

Por estas razones se ordenó y se tomaron las siguientes medidas:

- 1) Que el avión LV - OFV perteneciente a la Empresa Terrabusi S.A., sea tripulado por pilotos militares.
- 2) Que el avión LV – ONN perteneciente a la Empresa DAHM Automotores, sea tripulado por pilotos militares a partir del día 2 de mayo de 1982.
- 3) En el caso de los aviones LEAR JET 24, 25 y 36, por no tener la Fuerza Aérea Pilotos habilitados en estos sistemas de armas, un piloto militar volaría conformando tripulación.
- 4) El personal egresado de la Escuela de Aviación Militar, del Curso de Aviador Militares, retirados, o de baja a su solicitud, de Fuerzas de Seguridad o de otras Fuerzas Armadas mantendría su grado y estado desempeñándose como tripulante de los aviones puestos a disposición de la Fuerza Aérea por la Empresa donde se desempeña como tripulante.

El LV- OFV LR 35 A de la Empresa Terrabusi, puesto a disposición de la F.A.A., fue entregado por el Mayor Juan José Falconier, Jefe Escuadrón Lear, y el Sr. Harris Steward, piloto del mencionado avión, el día 28 de abril de 1982, a las 15:30 Hs, en Comodoro Rivadavia, al Cap. Antonio Florentino Buira, como Comandante de Aeronave, Cap. Carlos Pane, como Copiloto. Los Cabos Primeros Dardo Rocha y Alejandro López, como Mecánicos, quienes partieron de inmediato, con la orden de ponerse a disposición del Jefe del Sector Defensa Aérea Río Grande, Brigadier Carlos Alberto Corino.

Volamos este avión porque la Orden Recibida de la

Superioridad, en Comodoro Rivadavia, fue: A partir del 28 de abril de 1982, solo operarían dentro de la Zona de Exclusión aviones con tripulaciones militares.

EJEMPLO DE ALGUNAS MISIONES REALIZADAS CON AVIÓN LEAR JET 35 A LV- OFV

Día 01 de mayo de 1982

Misión: Diversión.

Indicativo: Cardo.

Tripulación: Cap. Antonio Florentino Buira - Cap. Carlos Pane - C 1º Dardo Rocha.

Día 02 de mayo de 1982

Misión: Exploración y Reconocimiento

Indicativo Pincho

Tripulación: Cap. Antonio Florentino Buira - Cap. Carlos Pane - C 1º Dardo Rocha.

Día 03 de mayo de 1982

Misión: Exploración y Reconocimiento

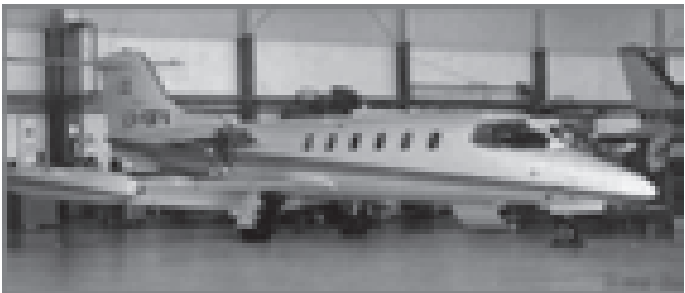
Indicativo: Liebre

Tripulación Cap. Carlos Pane - Cap. Antonio Florentino Buira - C1º Dardo Rocha.

Día 05 de mayo de 1982

Misión: Exploración y Reconocimiento

Tripulación: Cap. Carlos Pane - Cap. Antonio Florentino Buira - C 1º Dardo Rocha.



LV- OFV LR 35 A de la Empresa Terrabusi, puesto a disposición de la FAA



Hawker Siddeley HS 125 - matrícula LV-ALW (empresa estatal YPF) junto a un bombardero Canberra

Los aviones del Escuadrón Fénix cumplieron misiones de transporte entre distintos lugares de la Patagonia Argentina y también misiones de búsqueda y rescate (SAR), fundamentalmente en el mar cercano al continente. Tareas de patrullaje para detectar evidencias de posibles incursiones británicas en la costa patagónica también fueron realizadas por el Escuadrón Fénix. Otros aparatos, como el Hawker Siddeley HS.125 de YPF cumplieron una importante tarea como estaciones retransmisoras de radio a gran altitud entre las bases patagónicas de la aviación argentina y los aviones de combate que volaban contra la flota británica. Además, las máquinas del Escuadrón Fénix realizaron vuelos de escolta acompañando aviones que cruzaban a Malvinas, como los Hércules C-130 de transporte, o Pucará que se dirigían a reforzar la guarnición aérea argentina en Malvinas.

Finalmente, el Escuadrón Fénix voló misiones de señuelo que tenían el objetivo de confundir a los radares británicos. Adoptando un perfil de vuelo que simulaba ser una escuadrilla de aviones caza, los aparatos del Fénix volaban hacia Malvinas con el fin de ser detectados por los radares británicos y atraer la atención de estos. Este riesgoso trabajo de señuelo pretendía dividir los esfuerzos británicos e impedir a estos concentrar todos sus medios contra las verdaderas escuadrillas de combate argentinas que volaban a atacar a la Royal Navy. En otras ocasiones el objetivo era llamar la atención de los radares ingleses y provocarles falsas alarmas, haciendo que despegaran cazas interceptores para impedir un ataque que en realidad

Significado Heráldico

La llama representa aquello vivo, siempre vivo, lo que permanece más allá de las personas, aquello que nos trasciende.

Las flechas cruzadas implican la convergencia entre aquellos que conformaron el Escuadrón Fénix, agrupando por igual civiles, militares de las tres Fuerzas Armadas y de Seguridad.

Como fondo la bandera Argentina, fuente, respaldo, origen y sustento del accionar del Escuadrón Fénix

Las palabras al pie del escudo: «POR LA PATRIA», íse expresan por sí mismas!



no iba a producirse.

Según cuentan autores británicos, estas tácticas tuvieron un cierto éxito. Al narrar la participación del Escuadrón Aeronaval 801, embarcado con sus cazas Sea Harrier en el portaaviones HMS «Invincible», se lee lo siguiente:

Alrededor de las 1800Z del 7 de mayo una PAC del 801 Squadron investigó una incursión aérea potencial desde el noroeste pero no encontró nada. Algo similar ocurrió el 8 de mayo. Aproximadamente a las 1530Z se detectó otro ataque aéreo potencial, esta vez desde el sudoeste, pero cuando la PAC del 801 Squadron llegó a las cercanías los incursores se volvieron. Lo mismo ocurrió a las 1850Z cuando se detectó otro posible ataque. Estas incursiones podrían haber sido solamente vuelos de prueba para provocar a las defensas británicas y averiguar más acerca del tiempo de reacción de los Sea Harrier. Lo que fuera que las fuerzas argentinas intentaban hacer, mantuvo a todos vigilantes en el lado británico.

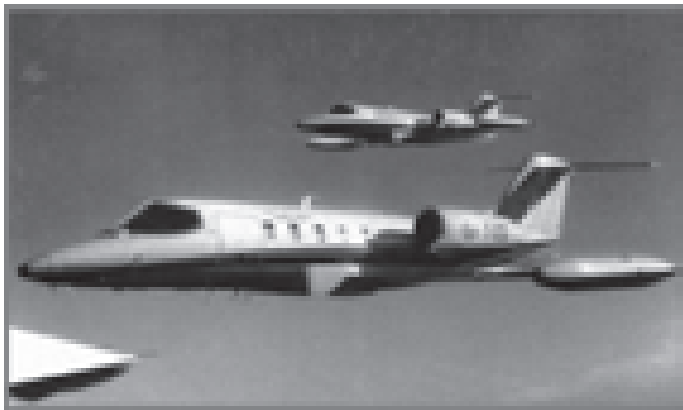
Las Bajas

El Escuadrón Fénix tuvo su Bautismo de Fuego en el conflicto armado por las Islas Malvinas en 1982, la significativa baja fue la de su propio Jefe. En oportunidad que dos Lear Jet-35 con los indicativos Nardo 1 y Nardo 2 volaban en escuadrilla. El Nardo 1 un LR-35 matrícula T-24, fue derribado sobre el Estrecho de San Carlos pereciendo quien era su comandante el Sr. Vicecomodoro Rodolfo Manuel de la COLINA, junto con su tripulación, copiloto el Mayor Juan José FALCONIER, fotógrafo el Capitán Marcelo Pedro LOTUFO, el mecánico del avión Suboficial Ayudante Inocencio Tomas LUNA y el mecánico fotógrafo el Suboficial Auxiliar Diego Antonio MARIZZA

Estos fueron derribados a 12.000 metros de altitud, a las 09:02 hs. manteniendo enlace con el radar de Malvinas, quien no informaba sobre algún peligro cercano, pero sin saberlo entraban dentro del radio de acción de los nuevos misiles Sea Dart con que contaba el Destructor HMS. Exeter, quien disparó dos de ellos sobre los Nardo 1 y 2.

Al advertir esta situación Nardo-1 avisa a Nardo-2 pero la maniobra evasiva del viraje escarpado no fue suficiente para esquivarlo y uno de los dos misiles impacta en la parte posterior de su empenaje, luego de casi dos minutos de agonizante caída la aeronave se estrelló en la isla Borbón al norte de la Gran Malvina, bajo el seguimiento abortido e impotente de su compañero de escuadrilla.

El Escuadrón Fénix voló 780 horas durante la guerra. Realizó 14 misiones de guiado de escuadrillas de ataque táctico y bombardeo, 28 misiones de retransmisión de comunicaciones y 123 misiones de diversión.



Fuentes:

Fundación Malvinas

Diversas fuentes de Internet: Sitio oficial del escuadrón Fénix, Wikipedia y otras

Recopilación y compaginación «La Gaceta Malvinense»

Base Aérea Militar Cóndor

Viernes 28 de mayo de 1982

Extractado de la Página oficial de la FAA

Todos los ojos de la Fuerza Aérea estaban puestos sobre esta base aérea, y acompañaron espiritualmente a los hombres que se aprestaban a ejecutar su defensa terrestre. Durante este día, diversas fracciones y unidades del Ejército combatieron duramente; pero la situación era confusa para el comando de la Base Aérea Militar Cóndor.

Los medios con que contaban los defensores de la base, estaban constituidos, especialmente, por baterías de artillería antiaérea aplicadas a fuego directo y otras armas. La presencia del enemigo, en las vecindades de la unidad, tornó la situación en dramática ya que, al no existir una conducción conjunta, se debió actuar a ciegas y con el riesgo de batir a las tropas argentinas que se replegaban.

En cuanto al apoyo aéreo cercano, la Base Aérea Militar Cóndor lo solicitó a su escalón superior, el Componente Aéreo del Teatro de Operaciones Malvinas, y le fue proporcionado oportunamente.

A la mañana, las piezas de 105 milímetros se replegaron hasta la zona de los corrales, en la entrada al pueblo de Goose Green, desde donde tiraron sus últimas municiones. Al comenzar su avance, las tropas inglesas se cubrían con fuego de morteros y misiles del tipo Milan.

Durante el avance, fueron destruidas las piezas N° 5 y N° 2; sin que se produjeran bajas en el personal, que se había alcanzado a replegar. Luego, se ordenó a la pieza N° 4 destruir el cañón y retroceder hasta donde estaba la pieza N° 1.

Este cañón también fue alcanzado por un misil. El jefe de la pieza, cabo primero Ricardo Galanti, salió despedido por la onda expansiva y se hirió levemente en la pierna. Al mismo tiempo, el radar Elta

fue atacado y destruido con fuego de morteros y misiles. Su operador, teniente Darío Valazza, fue herido.

Dos soldados que se encontraban en esa posición, se replegaron hacia la pieza N° 6, en la cual, el cabo primero Elbio Gianini continuó disparando. De esta forma, permitió que el resto del personal pudiera ponerse a salvo. Esta pieza mantuvo el fuego hasta agotar su munición; luego, su artillero desactivó el cañón y se dirigió hacia Goose Green.

El personal, que replegaba, se halló entre dos fuegos: el de las fuerzas argentinas y el del enemigo. En tanto, las piezas de 35 milímetros que se encontraban en un extremo del pueblo, destruyeron completamente el edificio de la antigua escuela, ocupada por los ingleses. Luego, dirigieron el fuego hacia los grupos de infantería, hasta que fueron desactivados; primero, por fuego de morteros y después, mediante el ataque de aviones Harrier con bombas Beluga.

Finalizado el repliegue del personal de Artillería Antiaérea, éste se organizó en grupo de fusileros que colaboraron con la defensa terrestre de Goose Green, hasta que se dio la orden de cesar el fuego.

Durante el desarrollo de los combates de este día, fallecen defendiendo la Base Aérea Militar Cóndor, los soldados clase 62: Mario Ramón Luna, Luis Guillermo Sevilla y Héctor Walter Aguirre.



Elementos Recordatorios de Malvinas



Adquieralos en nuestra sede

Uruguay 654 Piso 4° Of. 403

Tel: 4373-5440

de 08.30 a 12.00

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Un 25 de Mayo...

Viernes, 25 de Mayo de 2012

Julio Barraza (*)



No podían creer lo que estaban viendo. Tantas veces habían deseado vivir ese momento que les parecía estar soñando...

El sol del veinticinco viene asomando tímidamente en Purmamarca. Los cerros van despertando y recuperando poco a poco su colorido y majestuosidad. Don Manuel Arredondo ya tomó mate, ensilló el zaino y se prepara para ir al pueblo a la ceremonia del 25. Ya viene clareando en Villa Mercedes y Gabriela Ponce, maestra de segundo grado, plancha su guardapolvo para la ceremonia del día patrio. El sol ya despuntó en Monte Longdon. Jorge y sus compañeros de pelotón ya pueden ver claramente hacia el oeste desde su posición.

En Río Grande, el veinticinco de mayo amaneció gris y con la niebla típica de esta época del año. El frío se sentía en la cara y en las manos. Sin embargo, había un frío diferente que calaba en lo más profundo de cada uno: el frío de saber que la muerte está rondando. El «pelado» García y sus huestes –los mecánicos y los de armamento– madrugaron muy temprano para reagrupar los aviones en la plataforma frente al hangar, prepararlos y dejarlos en condiciones de vuelo.

Hacia ya varias noches que corrían rumores de ataques de comandos ingleses. Y no era para menos: esa pequeña base en la Isla Grande de Tierra del Fuego albergaba un puñado de aviones que provocaban nerviosismo y ansiedad en los británicos: los Super Etendard. Sabían que los ingleses querían dejar fuera de combate a los «Super» en tierra porque representaban la mayor amenaza para su Fuerza de Tareas, así es que todas las noches se desparramaban por distintos lugares de la Base para tratar de ofrecer un blanco disperso en caso de que fueran atacados en tierra.

Los estoicos patriotas de armamento eran los encargados de sacar los misiles Exocet de los contenedores presurizados y colocarlos en los dos aviones preparados para volar ese día: el 2-A-203 y el 2-A-204. Luego, desplegaban sus maletitas negras y realizaban toda una secuencia de pruebas electrónicas para dejarlos en condiciones operativas.



Imágenes del Atlantic Conveyor recibiendo aviones Harrier para portar a Malvinas, nótese como iban preservados en cubierta

Toro y Mate ya sabían para ese entonces que eran la pareja que debía salir ese día y, lógicamente, se vistieron para la ocasión: calzoncillos largos, camiseta «strindex», medias gruesas y encima de todo eso, el ponderado traje anti-exposición o «goma», como se le conocía en el vernáculo aeronaval. Se suponía que la goma permitiría prolongar la supervivencia en las heladas aguas del Atlántico Sur, escenario sobre el que volarían, una hora más. La realidad, seguramente, era mucho menos.



Alistando los aviones para la misión

En la salita improvisada de Operaciones ya se respiraba adrenalina. Repasaron procedimientos de vuelo, de

ataque, de emergencias y actualizaron información del enemigo. El vuelo se iba a realizar en total silencio electrónico y de comunicaciones.

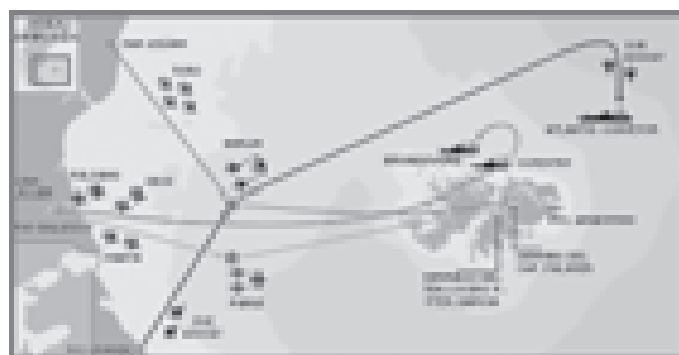


Diagrama de la operación sobre el Atlantic Conveyor

Se encaminaron hacia los aviones y no escaseaban los saludos y deseos de suerte y de éxito en la misión que iban a ejecutar aquel 25 de mayo. Hacen la inspección visual externa alrededor de cada avión y se montan. El mecánico les ayuda a amarrarse al asiento eyectable. Ponen en marcha, cierran las cabinas y comienzan a preparar los aviones para iniciar el carreteo, pero nadie da la señal. Expectativa e intriga. Veinte minutos de espera en plataforma y les ordenan apagar motores.

Desensillaron y bajaron con todo el equipo. En la salita de Operaciones, Colombo, su comandante, les comunica que el «tanquero» KC-130 de la Fuerza Aérea que tenía que reabastecerlos en vuelo a 20.000 pies de altura y a 200 millas al este de Puerto Deseado, no estaba disponible en esos momentos. Ya era casi mediodía y les ordenan ir a comer para estar listos a salir lo antes posible.

Cuarenta minutos después, volvieron al hangar, se subieron a los aviones, pusieron en marcha, y esta vez sí, los mecánicos les hicieron la señal de iniciar el rodaje. Se alzaron los brazos y se iluminaron los rostros de aquel puñado de hombres de la Segunda Escuadrilla Aeronaval de Caza y Ataque que ponían todo de sí para contribuir al éxito de una misión. Alivio, al menos, de saber que se daban los primeros pasos, pero ansiedad e incertidumbre por todo lo que quedaba por delante.

Listos para el despegue en cabecera. Señas con las manos y potencia al máximo. Afuera el trueno de dos nobles turbinas. Adentro el galope de dos corazones valientes. Soltaron los frenos y pronto levantaron vuelo.



Pilotos de Super Etendard, en el extremo derecho el autor, TN Barraza

Mar y cielo. Cielo y mar. Inmensa masa gris azulada, uniforme y apacible. No parece ser el escenario de una guerra. Lo que sigue salió como tenía que salir ya que lo habían practicado cientos de veces. Se encontraron con el KC-130 y se reabastecieron, uno de cada lado. Descendieron suavemente hacia el este y comenzaron la fase de ataque. Perfil bajo para evitar ser detectados y acercarse sigilosamente a un punto que supuestamente se encontraría a unas 50 millas de un blanco. Blanco que había sido designado indirectamente por información del radar de Puerto Argentino: se detecta una concentración de actividad de despegue y aterrizaje de aviones y helicópteros a unas 100 millas al noreste.

El mar apenas encrespado con suaves olas y un pálido sol austral a sus espaldas. Repaso de la lista de chequeo. Preparación final para el lanzamiento del misil.

A muy baja altura, dos saetas descuentan distancia aceleradamente. Cuando llegan a las 50 millas previstas, con un doble pulsado del botón de radio, sincronizan un ascenso hasta unos 300 pies, lo suficiente como para per-

mitir aumentar el horizonte radar y confirmar el blanco. Dos barridos del radar y no podían creer lo que estaban viendo. Tantas veces habían deseado vivir ese momento que les parecía estar soñando. En pantalla aparecieron tres ecos: uno grande en el centro y dos chicos, uno arriba y otro abajo. Toro rompió el silencio diciendo: «al más grande». Por un segundo pensaron que podía ser el Invencible... y que tal vez podían llegar a cambiar el curso la guerra. Una gota de sudor corre por la frente de Mate y se le mete en el ojo izquierdo.

Los radares quedaron «enganchados» tras un gatillazo, y a partir de allí fue cuestión de seguir los procedimientos previstos, oprimir el botón de lanzamiento y esperar. Esperar y seguir esperando, y es que a pesar de que el corazón latía agitadamente, el tiempo pareció detenerse... Tres segundos que parecieron una eternidad. Con el rabillo del ojo, Mate ve salir el misil de Toro y en ese momento oye un estampido y siente un fuerte sacudón: su dardo letal dejó la nave madre, cayó unos metros, inicialmente, y se aceleró rápidamente dejando una estela blanca.



El Atlantic Conveyor luego del impacto del misil

En Plaza de Mayo, todas las palomas remontan vuelo alrededor de la plaza y se oyen las campanas de San Ignacio dar las 4 y media de la tarde.

Los misiles se encaminan raudamente hacia el blanco. Toro y Mate giran cerradamente hacia la izquierda buscando el rumbo opuesto a toda velocidad.

Mar dorado. Cielo púrpura. El sol del veinticinco ya viene bajando. La flota inglesa sabe que está siendo atacada. El Capitán Ian North subió al puente hace menos de cinco minutos y espera, pero la suerte está echada: él y once tripulantes del Atlantic Conveyor tienen hoy una cita puntual con el Eterno.



Intentando remolcarlo, se hundiría en el trayecto

El sol del veinticinco sigue bajando. Juan Carlos se apura para llegar pronto a su casa en Caleta Olivia. Su hijo le pregunta si los soldados ya habrán recibido el paquete con chocolates que prepararon en la escuela. Las sombras del veinticinco van acentuándose en Yapeyú. Marcelo termina su cigarrillo mientras piensa en su hermano Daniel. En Isla Borbón ya casi es de noche, Daniel levanta los ojos al cielo y antes de rezar un Padre Nuestro piensa: «espero que este no haya sido un 25 de mayo cualquiera...»

(*) **Julio Barraza es Capitán de Corbeta (RE), Veterano de la Guerra de Malvinas.**

El Encargado del Batallón de IM N° 5

(Gaceta Marinera Digital, con adaptaciones de la Gaceta Malvinense)

El Suboficial Mayor retirado Jorge Hernández cuenta su experiencia en las islas con el BIM5 y su relación con el contralmirante Robacio, con quien escribió el libro «Desde el frente», que narra la campaña de esa Unidad de la Infantería de Marina.



Hernández hojea el libro que escribió con Robacio en busca de una cita textual.

Gustavo Pereyra (para la Gaceta Marinera Digital)

El Suboficial Mayor VGM (R) Jorge Ramón Hernández, fue el encargado del memorable Batallón de Infantería de Marina N° 5 (El suboficial de mayor antigüedad en el batallón y, por lo tanto, la mano derecha del Comandante, según los usos y costumbres de ese Cuerpo), que comandó el entonces Capitán de Fragata Carlos Robacio, y combatió hasta lo último en la guerra con Gran Bretaña por las islas Malvinas.

«La batalla fue dura —recuerda Hernández—. Estuvimos 44 días bajo cañoneo. Hasta que llegó el momento de la verdad.»

Hernández se refiere al «enfrentamiento grande» que tuvo el BIM5 y que desembocó en el 14 de junio, cuando finalmente la Argentina firmó la rendición.

A 30 años, dice que pensar en la guerra es horrible, pero en aquel entonces él no se la quería perder: «Con 29 años como infante de Marina, quería probarme en combate».

Después de Malvinas, Hernández y el Comandante del BIM5, Robacio, se hicieron muy amigos. Ya se habían cruzado varias veces a lo largo de sus carreras y las ideas que compartían sobre el servicio, la disciplina y la religión los fueron uniendo en la vida militar y civil. Y Hernández hasta lo convenció de que escribieran juntos un libro: Desde el frente.

«Él no quería. Su modestia le impedía tomarse el atrevimiento», cuenta.

Estábamos bien preparados...

Jorge Hernández (que en 1982 tenía 46 años y era Suboficial Principal de la Infantería de Marina), advierte que los hombres de su BIM5 estaban cabalmente preparados para la guerra y que por su accionar en Malvinas, los ingleses llegaron a tenerles un respeto profundo.

«Fue la disciplina la que fue endureciendo al batallón —señala—. Eso, porque el comandante se ponía a la cabeza. Y los Oficiales y suboficiales también.»

El 2 de abril se retomaron las islas y el 3 regresó el almirante Carlos Busser con algunos oficiales. Hernández estaba «embroncado» por no haber parti-

cipado de la Operación Rosario y esperaba con desesperación poder probarse en combate.

Pero a Malvinas no lo pensaban mandar. La superioridad necesitaba un encargado de cuartel en Río Grande (asiento del BIM 5). Y ese era él, su experiencia en el ya inexistente BIM6, al norte de Tierra del Fuego y de la conformación de otro para el sostén logístico lo hacían el hombre indicado para coordinar desde el continente todo lo que necesitaran las tropas en el frente de guerra. Por eso, el Segundo Comandante del Batallón le dio una serie de órdenes para concretar en lo logístico antes de la salida del grupo grande de Infantes de Marina.

Hernández las escuchó, pero ya estaba convencido de que acatarlas no estaba en su mira.

— Estas cosas no las cumplo, señor —le dijo a su jefe—. Mañana me voy a Malvinas.

— ¿Y quién lo retiene? —le contestó el oficial—. ¡Váyase!

Y Hernández se fue.

Al otro día tomaría el primer vuelo a las islas. Pero esa noche reuniría a su familia en su casa y les comunicaría su decisión.

«¡Hmmm! —inspira hondo y exhala un suspiro—. Una despedida como todas las de ese tipo —recuerda.»

70 días

El Batallón de Infantería de Marina N° 5 fue a las islas alrededor del 7 de abril. Hernández se encontró allá con Robacio, que había salido unos días atrás:

Lo lindo, lo feo y lo triste de los más de 70 días que estuvieron en Malvinas quedó plasmado en el libro de ambos.

«Días y días bajo cañoneo. De un momento para otro aparecía algo: fragatas tirando o aviones bombardeando o cohetes de helicópteros —rememora—. Y el momento de la verdad, cuando en Tumbledown nos atacaron 5 batallones del Ejército británico, la Guardia Galesa, la escocesa y la nepalesa; y detrás, de reserva, 2 Batallones de Royal Marines.»

4.000 hombres contra 1.500. Y no pudieron tomar la posición del BIM5 hasta que a Robacio le ordenaron que se repliegue.

— Los ingleses creyeron que se habían topado con un batallón entero. Y habían estado luchando contra apenas una compañía. Se dieron cuenta de que no habían venido de picnic —dice, en relación al libro No Picnic que escribió posteriormente el comandante británico de la Brigada 3 de los Royal Marines, Julian Thompson, sobre lo duro que fue batallar contra el glorioso BIM5—. No fue un paseo para ellos.

— ¿Cómo conocí a Robacio?

— Nos encontramos por primera vez, sin estar en la misma unidad, en el año 57. Él era guardiamarina y yo cabo segundo, ambos recién recibidos. Él hacía de ayudante de guardia, recorría los médanos por la Base Baterías y yo hacía un trabajo en el Polígono. Nos pusimos a charlar y ahí empezó nuestra relación. De una conversación nació otra y a lo último cometimos infracción los dos: nos pusimos a tomar mate.

— ¿Infracción?

— Estaba requeterecontraprohibido.

— ¿Y cuándo se hicieron amigos?

— Nos volvimos a encontrar en 1963, en el Batallón de Infantería de Marina N° 3, de Zárate. Ahí sí estaba subordinado a él, que era jefe de una compañía. Él, teniente de fragata y yo, cabo primero. Todavía no teníamos ningún trato de amistad. Después no estuvimos más juntos; nos encontrábamos ocasionalmente en el edificio Libertad o en Baterías, nos saludábamos, charlábamos y nada más.

— Pero esas conversaciones triviales fueron uniéndolos.

— Sí. Y en 1982 llegué al BIM5 y estaba Robacio. Yo ya había ascendido a mayor. Nos encontramos y ya fue un abrazo. Nuestras esposas e hijos también se hicieron amigos.

— ¿Cómo era él?

— Adentro y afuera era de la misma forma. Era duro consigo mismo. Yo no me quedaba atrás. Pesábamos igual. Así se formó una unidad con el concurso de buenos suboficiales primeros y segundos, de fierro, que en seguida agarraron la idea inicial y la apoyaron.

Hernández cuenta que Robacio tenía la costumbre de tocar diana silenciosa a la madrugada y poner en marcha el Batallón. Cada compañía recorría 15 o 20 kilómetros a alguna estancia para adiestrar: «Eso, cada 20 o 30 días, con nieve, barro, granizo, lluvia. Volvíamos hechos un desastre, pero ese tipo de actividad fue bueno. Sobre todo porque el que conducía hacía lo mimo».

— Vamos a trotar. Seguime —le dice Robacio a Hernández.

— Vamos.

Y atrás, todo el Batallón. Eso se hacía en el 5. Malvinas los agarró de sorpresa, pero preparados.

El libro

Después de Malvinas, Hernández y Robacio ya eran amigos. Y cuando regresaron a Puerto Belgrano, más todavía.

— ¿Por qué no escribís un libro? —le dice Hernández.

— No —contesta Robacio—. ¿Hablar de mí mismo? No puedo tomarme ese atrevimiento.

— Sí, podés.

Ese tira y afloje insumió muchas caminatas por las tarde, en Monte Hermoso, un balneario al sur de la Provincia de Buenos Aires, cerca de Punta Alta y Bahía Blanca. Hasta que un día:

— ¿Por qué no escribís un libro?

— Mmm. Bué...

Hernández y Robacio pasaron 2 años empañándose de diferentes visiones sobre la guerra de Malvinas. Y después empezaron a escribir la suya. La que se lee en «Desde el frente».



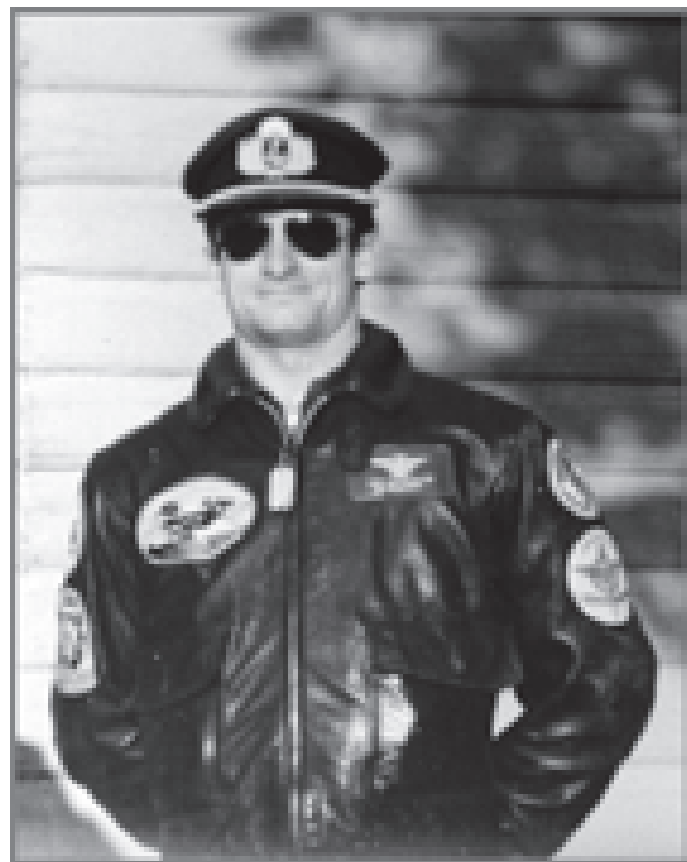
El Capitán Robacio con Oficiales y Suboficiales en una recorrida de sus posiciones defensivas en Malvinas

Teniente de Navío Marcelo MÁRQUEZ

Un Grande de la Aviación Naval

VGM René Augusto GÓMEZ

«¡SEÑORES INGLESES!»



Teniente de navío (post mortem) Marcelo MÁRQUEZ

A primera hora de una tarde cualquiera de 1980, me fui de la Base Aeronaval Comandante Espora para gozar de un franco en Bahía Blanca. Una vez afuera, decidí caminar por la ruta con la idea de aspirar un poco de libertad, hasta tanto pasara el micro que me llevaba a la ciudad. Luego de un corto trecho me sorprendió la bocina de un auto. Cuando giré la vista supe enseguida de quién se trataba. Si recuerdan uno de esos autos de las viejas series en blanco y negro de «Los Intocables», se darán una idea del auto al que hago referencia. El oficial había sido mi jefe en la Primera Escuadrilla de Ataque, en Punta Indio. Y ahora, ascendido, entrenaba en A-4-Q. Al reconocerme, se detuvo.

-¿Va a Bahía, Gómez? ¡Suba!.-Sonrió.

Complacido por la invitación, me senté a su lado y se puso en marcha. Al instante sentí cierto pudor, puesto que no tenía idea de qué podía charlar un simple Cabo Segundo con un oficial por quien sentía mucho respeto. Eran dos mundos distanciados y muy diferentes. Aún así, fui respondiendo sus preguntas acerca de adónde iba, y esas cosas, hasta que terminamos manteniendo una conversación amena.

En una ignota esquina de los alrededores de Bahía, un semáforo en rojo nos detuvo. Miré hacia ambos lados del cruce, y al notar la desolación que había, dirigí una mirada de extrañeza al oficial. Mi pregunta interior era: «¿Si no viene nadie, por qué no avanza? ¿Quién se atrevería a detenerlo por eso?».

-¡Las reglas están para cumplirse! -Dijo casi sin mirarme. ¡Me sorprendí! ¡Fue como leerme la mente! Y lo extraño es que yo no pensé: «¡Ufa! ¡Qué correcto es este tipo!». Más bien su conducta hizo que me sintiera un corrupto de las leyes de tránsito. A continuación, como salido de la nada, un muchachito cuya condición de pobre era

evidente, se aproximó a su ventanilla.

-¿Tiene una moneda para darme, Don? -Expresó sin ningún gesto con la mano extendida. Mientras que frente a nosotros, el semáforo había cambiado. Supuse que el oficial le daría una de las monedas que estaban a la vista, y continuaríamos camino. Pero el auto no se movió.

-¿Cómo te llamás, pibe? -Preguntó el oficial.

-¡Rodrigo, señor! -Dijo el muchachito.

Entonces el hombre sacó la billetera de uno de los tantos bolsillos de su verde overol de piloto, y de ella extrajo sin dudar lo que hoy en día sería un ligero billete de 10 pesos.

-¡Tomá, Rodrigo! -Le dijo. -¡Y portáte bien! ¿Okey? -Sonrió por fin.

El pibe tomó el dinero y desapareció con la misma habilidad con que había llegado. Mientras que mi vergüenza interior por haberlo rechazado mentalmente, me hizo mirar hacia otro lado. «-¡Si de este viaje a Bahía no aprendo algo valioso para mi futuro, soy un estúpido!» acabé por decirme a mí mismo. Y por otro lado me estaba dando cuenta de que era poco común que algún oficial se ofreciera a subir a su vehículo a alguien como yo, que a excepción de alguno que otro Marinero, representaba lo más bajo de la tropa. Ello confirmaba mis sospechas de que su manera de ser (Auto exótico y buenas relaciones con los de «arriba» y los de «abajo», entre otras cosas), no eran una suerte de esnobismo, sino un definitivo estilo de vida.

Una vez en Bahía, me senté en uno de los bancos de la plaza a reflexionar acerca de lo que acababa de vivir. Siempre fui un tipo muy observador de las buenas conductas. Y en cuanto a este oficial, me parecía ante todo, un excelente ser humano. Digno de tomarlo como ejemplo en un mundo donde a uno le habían hecho creer desde siempre, que ser mejor que otros, significa cruzar semáforos en rojo, o ignorar con astucia las necesidades de los que menos tienen.

Y por eso se merece este homenaje que le rindo hoy, en 2006, ¡tantos años después! Porque a este Señor Teniente con mayúsculas, al que hago referencia, nunca lo mataron los ingleses. ¡Yo lo mantuve vivo todos estos años! Y no he dicho su nombre todavía, a propósito.

Entre mis notas de aquella época figuran otras dos anécdotas que ilustran un poco más la filosofía y el carácter especial de este hombre. Una sucedió un día del año 1978, en que siendo piloto de La Primera de Ataque aceptó a uno de mis compañeros a que volara con él en un vuelo de entrenamiento de acrobacia. El «Narigón Reynoso» volaba en Aermacchi por primera vez. Para que todos entiendan la anécdota, tengo que darles una idea de lo que es un traje «Anti-G». Es una prenda no enteriza que uno se ajusta al cuerpo mediante cierre de abrojos sobre el overol de vuelo. Sobresale de él una manguera que va conectada al costado del asiento en el avión. Por allí recibe aire del motor en forma automática, solamente cuando la aeronave realiza maniobras en contra o a favor de la fuerza de gravedad. Al inflarse presiona las principales arterias

del cuerpo, e impide que el movimiento brusco de la sangre produzca malestares físicos como visiones rojas o negras. Hay que saber que cuanto más larga y resistida es la maniobra acrobática, más fuerte es la presión que el traje efectúa sobre el cuerpo.

La anécdota consistía en que durante el vuelo, mientras realizaban un giro invertido bastante pronunciado y sostenido, el «Narigón Reynoso» no soportó tanta presión, y por el intercomunicador dijo lo siguiente: «-¡Señor, señor! ¡Me apretaaa!». -A lo que el Teniente respondió con muy buen humor, imitando la sufriente voz del Narigón: «-¡A mi tambiéeeen!».

La otra anécdota es de 1979. Estábamos en la Base Aeronaval Río Grande, a punto de regresar a Punta Indio en un avión B-200, luego de una misión en esa zona. Con nosotros iba a viajar un Vicealmirante, por lo que tuvimos que formar al pie de la aeronave, como una comitiva, los cuatro Cabos Segundos que viajábamos con él. A todo esto, yo había extraviado mi gorrito blanco y estaba muy nervioso por ello.

Pronto llegaron los oficiales, pilotos del avión, los jefes de mis colegas, mi jefe, y el altísimo oficial superior. Se detuvieron frente a nosotros, y los tres Cabos hicieron la venia, menos yo, por mi falta de gorrito. Entonces el Vicealmirante me miró, y de muy mal humor se dirigió a los oficiales.

-¿De quién es este hombre?!

Enseguida mi Teniente le respondió: «-¡Está conmigo, señor!».

-¿Por qué está sin gorrito, Cabo?!-Me preguntó el Vicealmirante.

-¡Sin causa, señor! -Grité, sintiendo la vergüenza ajena de mis camaradas.

-¡Cuándo lleguemos a Buenos Aires, quiero una sanción ejemplar para este hombre, Teniente!

-¡Comprendido, Señor! -Dijo aquél.

Subimos al avión, y los Cabos nos ubicamos por lógica en las plazas traseras. En un momento mi jefe se dio vuelta para decirme en voz bien baja. «-¿Qué me hace, Gómez?». No supe qué decirle, pero una gran ventaja de ser morocho es que no se me nota cuando me ruborizo de vergüenza.

Al día siguiente, en Punta Indio, me mandó llamar el Capitán Espina, por entonces Segundo Comandante de la Escuadrilla. Este hombre era también muy particular, y siempre me hizo creer que de alguna forma yo le caía simpático. Además, no me llamaba por mi apellido ni por mi grado, y encima me tuteaba. Una vez a solas me dijo lo siguiente:

-¡RRRené! -Siempre remarcaba la «r» para nombrarme. -¡Pedazo de boludo! ¿Cómo vas a estar sin gorrito nada menos que delante de un Vicealmirante?

-¡Lo perdí, señor! ¡No sé qué me pasó!

-¡Como si no hubiera cosas más importantes, a «este tipo» le jode un Cabo sin gorrito! -Y en voz baja, agregó: -¡Me parece una verdadera pelotudez que nos haya pedido que te demos 30 días de cana por esa tontería! Tu jefe me pidió que no te sancione, porque dice que tu desem-

peño en la Escuadrilla es bueno. ¡Pero te darás cuenta, RRRené, que me juego la cabeza en esto!-

En definitiva, el Capitán Espina determinó que me dieran 5 días de arresto.



Tercera escuadrilla de aviones A4-Q en vuelo

Por todo esto hoy me dan ganas de gritarles «a ellos», desde este humilde rincón de aprendiz de la vida que aún sigo siendo:

«¡Señores Ingleses!: Aquél frío otoño de 1982, en las inmediaciones del Estrecho de San Carlos, ustedes derribaron y hundieron en las heladas aguas del océano, un viejo avión de combate A-4-Q perteneciente a la Tercera Escuadrilla Aeronaval de Caza y Ataque. ¿Pero saben qué? Aunque los registros digan que esa nave era comandada por el Teniente de Fragata Marcelo (Loro) MÁRQUEZ, ¡NO ES VERDAD! ¡Lo que ustedes derribaron aquél día fue solamente un viejo avión vacío! ¡Quiénes conocimos de cerca al Teniente Márquez, estamos convencidos de que él no estaba allí! ¡Seguramente vivirá en el recuerdo de un humilde muchachito de los alrededores de Bahía! ¡A ese pibe a quien le entregó un billete que le habrá durado nada, mientras que lo que a mí me regaló ese día fue un gran ejemplo que me duró toda la vida! ¡Algún semáforo en verde lo dejó pasar para que su hombría de bien continúe latiendo en la filosofía de vida de este humilde servidor! ¡Porque las leyes de Dios que involucran a aquellos hombres que dejan huellas imborrables, siempre estarán para cumplirse! ¡Seguro estoy que su traje Anti-G no le apretará nunca más! Y cuando las tropas formadas en el fondo del mar griten «¡Presenteee!», cada vez que el Dios Neptuno mencione su nombre: ¡Yo tambiéneeenn!...

¡No, señores! ¡Ustedes no lograron derribar al Teniente de Fragata Marcelo Márquez! ¡Mal que les pese sigue vivo! ¡Igual que aquél viejo gorrito, ya amarillo, que me ordenó comprar en el 79, y que todavía atesoro con el mayor de los honores en el cajón de las medias!».

NR * Socio Activo de nuestra institución

En memoria del «Loro» MÁRQUEZ

Oscar FILIPPI

Los Aviadores Navales son, por los medios que tripulan, marinos que vuelan, guerreros modernos de la Armada Argentina y herederos legítimos del legado Browniano. Nuestros Aviadores Navales, junto a los de la Fuerza Aérea, el Ejército, la Prefectura Naval y los aviadores civiles, fueron los cinco dedos de una mano, que juntos y

fuertemente cerrados, se convirtieron en el puño que la Nación Argentina blandió en el aire para mostrar al mundo, nuestros indeclinables derechos soberanos sobre las Islas Malvinas.

Sus acciones sobre los cielos de Malvinas en aquellos días de 1982, asombraron al mundo. Su profesionalismo, su arrojo y entrega, fueron el firme mensaje de la determinación soberana argentina. A tal punto que, el General de la Aviación Francesa Pierre Clostermann, quien derribara 33 aparatos alemanes durante la Segunda Guerra Mundial, escribió una carta en la que demostraba su admiración por las proezas, coraje y valentía de los aviadores de combate argentinos. Esta carta finalizaba diciendo: «... hay de este mundo que sólo cree en aquellas causas en las que sus protagonistas se hacen matar por ellas.»

Hoy queremos evocar a uno de esos protagonistas que entregó su vida por esta causa, el Teniente de Navío (post mortem) Aviador Naval, Marcelo Gustavo Márquez.

El 21 de Mayo de 1982, dos secciones reforzadas de la Tercera Escuadrilla Aeronaval de Caza y Ataque, integradas por el Capitán de Corbeta Alberto Jorge Philippi, Teniente de Fragata Marcelo Gustavo Márquez, Teniente de Navío José César Arca, Teniente de Navío Benito Ítalo Rotolo, Teniente de Navío Carlos Alberto Lecour y Teniente de Navío Roberto Gerardo Sylvester atacan unidades de superficie británicas estacionadas en el estrecho de San Carlos, hundiendo a la fragata H.M.S. «Ardent». Los aviones pertenecientes a los tres primeros pilotos son derribados por aviones «Harrier» ingleses que escoltaban al buque, falleciendo el Teniente de Fragata Marcelo Gustavo Márquez.

Pero no queremos en este artículo, evocar la ausencia del Teniente Márquez. Queremos evocar su presencia. A partir de hoy, su nombre en letras de bronce impreso, forma parte también de la Base Naval Mar del Plata.



Oleo que representa el ataque a la fragata HMS «Ardent». Esta primera sección reforzada de la Tercera Escuadrilla Aeronaval de Caza y Ataque estaba integrada por el CC Alberto PHILIPPI, el TN José ARCA y el TF Marcelo MÁRQUEZ.

En el desempeño de nuestra actividad como aviadores, fue que tuvimos la oportunidad de conocerlo primero y disfrutar de su amistad en el poco tiempo que las circunstancias de la historia nos lo permitió.

A sus relevantes capacidades profesionales se anteponía siempre su gran valor como ser humano y persona de bien. Del trato diario, puedo asegurar, que a Marcelo Márquez lo acompañaban las dos virtudes que solo acompañan a los Grandes... la humildad y la generosidad.

Humildad que le permitía descender de la cabina de un caza reactor de altas prestaciones y sentarse en la cabina de un avión civil.

Generosidad para contestar las mil y una

preguntas que su presencia profesional provocaba y para ayudar a pulir una maniobra de vuelo. De mirada segura y sonrisa cómplice, cuando aún, fuera del programa, enseñaba a volar y evolucionar en perfecta formación cerrada.

Generosidad que quedaría demostrada en su último acto de servicio, advirtiéndolo a sus dos camaradas del ataque inminente.

Educado en el crisol de una familia cuyos principios en el amor, la rectitud moral, el sacrificio y el progreso en el trabajo digno, forjaron en él, valores de carácter que se afirmarían aún más con su formación profesional.

Para quienes tuvimos la dicha de acompañar a nuestros hijos, en su ingreso a la Escuela Naval Militar, recorriendo con ellos sus instalaciones, vimos con orgullo que el embarcadero lleva su nombre, la foto de Marcelo está a la entrada del Gimnasio. En ese gran Instituto de formación están inscriptos sus méritos académicos y sus logros deportivos. Integrante destacado del Equipo de Vela, aprendió desde el principio a dominar el viento, pero quería más, quería dominar el cielo mismo. Marcelo Márquez sigue estando en la misma Escuela Naval, es farol y guía de las nuevas promociones de oficiales.



Tercera Escuadrilla Aeronaval de Caza y Ataque, fotografiados el 20 de Mayo de 1982.

Así como brilló con mérito académico en sus estudios, se destacó como oficial del comando naval. A tal punto que su distinguido desempeño, casi le impide el ingreso a la Escuela de Aviación Naval. La Flota de Mar lo requería también como oficial de operaciones. Sólo su carácter y determinación por el objetivo completo de su vocación, le permitieron ser, lo que el quería ser... AVIADOR NAVAL.

Gracias al espíritu aeronaval de los integrantes del Aero Club Mar del Plata, desde 1987, el avión A-4Q SKYHAWK, que en réplica perpetúa su memoria, se mantiene como ejemplo de valor y profesionalismo de nuestros hombres de la Aviación Naval, a todos los jóvenes que año tras año llegan con la misma vocación de elevarse que forjó el espíritu del Teniente de Navío Marcelo Gustavo MÁRQUEZ.

Esa es su presencia en la Base Naval Mar del Plata. El ejemplo, para los cabos, los suboficiales y oficiales más modernos. El nos demostró que la Vocación Naval es elevarse cada día, personal y profesionalmente. Sólo así se alcanza a completar la verdadera vocación militar, que no es otra cosa más, que la **Sublime Vocación de Servicio a la Patria...** Como la del Teniente de Navío Marcelo Gustavo MÁRQUEZ.

Todo lo expuesto es lo que nos permite afirmar que no cayó, sigue en vuelo, como guardián eterno de una guerra inconclusa. No vencido, con el mismo pabellón pintado en la deriva, con las mismas anclas, aun brillando en sus alas.

La Flota de Mar en Malvinas

Capitán de Navío VGM (R) Carlos Alberto Coli (1)
(Extractado del Boletín del Centro Naval N°816)

Mucho se ha escrito de la actuación de la Flota de Mar en la operación de recuperación de las Islas Malvinas el 2 de abril de 1982. El Centro Naval en su Boletín le dedicó muchas páginas a este evento, especialmente en el número 748, donde particularmente el Contraalmirante IM D. Carlos A. C. Busser, como Comandante de la Fuerza de Desembarco, hizo un detallado relato de los antecedentes y desarrollo de esa operación. Es evidente que el cumplimiento de la misión, por parte de la Fuerza de Tareas Anfibia al mando del Contraalmirante D. Walter Allara, se alcanzó con todo éxito, especialmente si se tienen en cuenta los condicionamientos que existían de efectuar una operación en lo posible incruenta y respetando los bienes materiales de los habitantes, aspectos que se cumplieron sin que merecieran objeciones.

Hasta aquí se había cumplido lo planificado, que era la recuperación de las Islas, pero quedaba una gran incertidumbre sobre las operaciones que tendrían en caso de que el Reino Unido decidiera emplear el poderío de sus Fuerzas Navales para volver a retomarlas.

Quizás un adelanto de sus claras intenciones lo constituyó el hecho, conocido después de la terminación de la guerra, que a fines de marzo, es decir varios días antes que se produjera el desembarco argentino en las Malvinas, fue destacado desde su base de Gibraltar un primer submarino nuclear, como avanzada de lo que luego sería la gran flota que actuó en el Atlántico Sur en los meses de mayo y junio.

Resulta evidente que si a fines de marzo, antes del desembarco argentino, ya destacaron un submarino nuclear, que teóricamente no podía ser retirado de las fuerzas de la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte), en época aún de la Guerra Fría, es porque disponían información de inteligencia sobre el alistamiento y zarpada de la Flota de Mar argentina y que además contaban con la pertinente autorización para retirar la unidad nuclear y empeñarla en una operación particular del Reino Unido y fuera del empleo de las fuerzas de la OTAN.

Como se verá más adelante, la utilización en la reocupación de las Malvinas de ese submarino nuclear y hasta cuatro más, fue lo que condicionó especialmente el balance de fuerzas navales, negando la actuación, bajo el punto de vista de la aceptabilidad, de la Flota de Mar en las operaciones posteriores al 2 de abril.

Finalizada la Operación Rosario, las unidades de la Flota de Mar, como estaba previsto, iniciaron su repliegue a su base de Puerto Belgrano para reabastecerse, reparar averías, especialmente en los antiguos destructores y el buque tanque, quedando sólo en Puerto Argentino la corbeta ARA «Granville», a efectos de apoyar la instalación de los equipos de comunicaciones en el Apostadero Naval Malvinas, zarpando de regreso también el 5 de abril.

En esa semana de permanencia en puerto, de acuerdo con las noticias que se tenían de las rápidas zarpadas de los buques ingleses, desde sus distintas bases, al giro que iban tomando los acontecimientos y el desarrollo de las acciones diplomáticas, se comenzaron a planificar las posteriores operaciones en que podría actuar la Flota de Mar, basándose en la instrucciones emitidas por el Escalón Superior, la situación internacional y regional, particularmente con la República de Chile y teniendo en cuenta las capacidades del enemigo.

Es de destacar que, para este último punto, nuestra doctrina establece que para la planificación el Jefe de Inteligencia estudia los medios con que cuenta el posible enemigo, su estado de alistamiento y en lo posible el adiestramiento de su personal para el uso correcto de los mismos, pero no tiene en cuenta las intenciones que pueda tener ese posible enemigo para la utilización o no de los medios a disposición. Luego de analizar toda la inteligencia disponible se estimaron las capacidades del enemigo.

Capacidades de la Fuerza Expedicionaria Inglesa

Dos portaaeronaves (Hermes e Invencible), dos destructores clase County, tres destructores tipo 42, tres destructores tipo 32, tres fragatas tipo Leander,

cuatro fragatas tipo 12, dos fragatas tipo 21, tres submarinos nucleares tipo Swiftswe, dos submarinos convencionales tipo Oberon, dos buques de asalto tipo Intrepid, dos buques de desembarco logístico tipo Sir Lancelot, tres petroleros de flota, dos buques de reabastecimiento y dos transportes. Su grupo aéreo podía tener hasta 20 aviones Sea Harrier y 10 Harrier, 42 helicópteros Sea King y/o Wessex, 12 Sea Lynx y 7 Wasp.

Estas unidades le daban capacidad para asegurar su defensa aérea y obtener la superioridad aérea sobre Malvinas; en virtud de ambas, tener adecuada libertad de acción para sus unidades de superficie y su fuerza de desembarco, al minimizar la interferencia aérea propia y capacidad de desembarcar por helicópteros hasta 1.000 hombres o su equivalente de carga de 100 toneladas en una noche.

Esta primera apreciación de inteligencia si bien estuvo bastante acertada en cuanto a los buques de guerra que formaron realmente la fuerza inglesa, no podía tener en cuenta todavía la utilización de gran cantidad de buques petroleros (10), cisternas (6) y auxiliares (remolcadores, ambulancias, de pasajeros para transporte de tropas, roll on roll off, cargueros, etc.) en general de la marina mercante que elevó la suma total de unidades que intervinieron a 112.

Este número contrastó fuertemente con las unidades disponibles de la Flota de Mar argentina, que en base a lo cambiante de la situación estableció una organización flexible que permitiera responder mínimamente a cada una de las posibles acciones del/o los enemigos. Para ello se dividió a la Flota de Mar (denominada Fuerza de Tareas 79) en tres grupos de tareas:

Flota de Mar (Fuerza de Tareas 79)

G.T. 79.1: un portaaeronaves (ARA 25 de Mayo) con su grupo aeronaval embarcado: 8 aviones Skyhawk A4Q, 4 aviones Traker S2E, 2 aviones Traker S2A, 3 helicópteros H 3 Sea King y 3 helicópteros Al 03, Alouette, un destructor misilístico tipo 42 (ARA Santísima Trinidad), tres corbetas misilísticas (ARA Drummond, Guerrico y Granville) y un petrolero de YPF (Campo Durán).

G.T. 79.2: un destructor misilístico tipo 42 (ARA Hércules), dos destructores tipo Summer y Gearing (ARA Py y Seguí) y un buque tanque (ARA Punta Médanos).

G.T. 79.3: un crucero (ARA General Belgrano), dos destructores tipo Summer (ARA Piedrabuena y Bouchard) y un petrolero de YPF (Puerto Rosales).

La misión que se le asignó (quizás un poco optimista, teniendo en cuenta el desbalance de fuerzas) fue: desgastar, neutralizar o destruir, en oportunidad favorable, unidades del enemigo, a fin de contribuir a consolidar la zona insular reconquistada, impedir su recuperación por el oponente y apoyar las acciones del Gobierno Militar.

Para cumplir esta misión, se eligió un modo de acción en el cual la Fuerza se dirigiría a ocupar posiciones relativas favorables dividiéndola en dos líneas de acción; una compuesta por los G.T. 79.1 y 79.2 en cercanías del golfo de San Jorge y el G.T. 79.3 en proximidades a la Isla de los Estados. Este último grupo, atendiendo no sólo las acciones de la flota inglesa, sino también resguardando el flanco sur, actuando

como disuasivo en el marco regional, ya que no había seguridad con respecto a las intenciones por parte de los vecinos trasandinos en el caso de un empeñamiento de la flota argentina con los ingleses. La intención era mantenerse en esas posiciones a la espera de que la evolución de la situación política y militar indicara el momento oportuno para redespelgarse y ejecutar las acciones ordenadas.

Aquí es conveniente hacer una aclaración con respecto al adiestramiento de la flota argentina. En efecto, dada la época del año en que se precipitaron los acontecimientos, aquél no había alcanzado un nivel óptimo, por lo que en los primeros días y mientras las unidades se desplazaban para ocupar esas posiciones, para encontrarse en condiciones de cumplir la misión asignada, ejecutaban ejercitaciones de tiro, operaciones con aeronaves y antisubmarinas, simulacros de acciones de superficie, comunicaciones, de guerra electrónica, lanzamiento de misiles, etc., incluyendo, por primera vez, ejercitaciones conjuntas con aviones de la Fuerza Aérea.

Cabe destacar el empeño, espíritu de sacrificio y deseos de superación evidenciados por las planas mayores y tripulaciones de las unidades de la Flota que permitió que la misma alcanzara en ese corto lapso, en forma acelerada, un nivel de adiestramiento aceptable.

Por otro lado, durante estas ejercitaciones comenzaron a notarse algunas falencias en el estado de funcionamiento de las unidades que luego influirían notoriamente en las acciones posteriores al 1° de mayo. Entre las más importantes se pueden nombrar:

1. Portaaviones 25 de Mayo: el estado de su sistema de propulsión le permitía sólo alcanzar una velocidad máxima de 18 nudos, exigua para el lanzamiento de algunos aviones. Por otra parte, al tener sus ascensores como parte de la cubierta de vuelo, cuando éstos eran usados para izar o arriar aviones al hangar, quedaba inutilizada para el lanzamiento o recuperación de aviones. Las frecuentes averías en los motores de los Tracker obligaban a bajarlos al hangar para su reparación y luego izarlos a la cubierta de vuelo para su prueba (maniobra que estaba prohibido realizarla dentro del hangar), por lo que mantenía durante bastante tiempo inutilizada la cubierta de vuelo, en especial para el lanzamiento de los interceptores listos en cubierta A4Q, para el caso de un ataque aéreo del oponente.
2. Los destructores del tipo Summer y Gearing, remanentes de la Segunda Guerra, también tenían averías en sus plantas propulsoras, que obligaban a veces a quitarlos de una cortina y/o disminuir la velocidad de la formación. A altas velocidades, su consumo de combustible exigía reabastecerlos aproximadamente cada 48 hs.
3. El reabastecimiento entonces, bastante frecuente de las unidades, debía hacerse con los tres petroleros, de los cuales sólo el Punta Médanos, también limitado en su velocidad por frecuentes averías en su planta propulsora, podía entregar combustible a más de un buque a la vez. Los otros dos pertenecientes a YPF, mercantes de poca velocidad, tenían sólo una estación de entrega por la popa. Resumiendo, el reabastecimiento de las unidades era frecuente y complicado lo que originaba que la Fuerza pasara mucho tiempo efectuando esta maniobra que vul-

neraba la seguridad antisubmarina y antiaérea. Esta limitación de orden logístico era particularmente determinante en forma negativa para la planificación de cualquier operación a realizar al este de las Malvinas. Si bien los destructores tipo Hércules y las corbetas tipo Drummond no necesitaban ser reabastecidos con tanta frecuencia, cualquier operación más allá del meridiano de las Malvinas, requeriría por lo menos un reabastecimiento al regreso, con lo que sería necesario destacar un petrolero a un punto muy peligroso para un buque de lento andar y sin armamento para su defensa, máxime si se trataba de un buque de YPF, con tripulación civil.

A medida que se conocían, por inteligencia, los movimientos de la flota inglesa, la Fuerza 79 se desplazaba, en actitud de espera, a nuevas áreas que permitieran ocupar posiciones relativas favorables para:

1. Materializar una amenaza para la fuerza oponente.
2. Permitir una oportuna proyección ante la decisión de emplear agresivamente los medios.
3. Dificultar el accionar del oponente induciéndolo a dividir su esfuerzo mediante la amenaza desde distintas direcciones.

Durante la permanencia en las áreas asignadas y en los desplazamientos se efectuaba exploración aérea antisubmarina y antiperficie al norte y oeste de Malvinas, hasta una distancia de 300 millas de la Fuerza mientras los buques ejecutaban acciones de defensa antisubmarina, seleccionando las derrotas para navegar por zonas de profundidad tal que entorpeciera el accionar de los posibles submarinos ingleses y mezclándose con buques pesqueros de la zona, para producir confusión y dificultar el reconocimiento.

Acciones a partir del 1° de mayo

El primer día de mayo, a 0440 hs, la flota inglesa efectuó su primer ataque sobre las islas. Por la tarde se detectó un intento de desembarco en la zona norte de la isla Soledad con unidades de superficie ubicadas entre los 010° y 145° verdaderos divididos en tres grupos entre las 10/40 y 90 millas. Considerando la posibilidad de efectuar un ataque combinado de aviones y buques, el Comandante ordenó constituir el G.T. 79.4 con las tres corbetas tipo Drummond y asignarle al Punta Médanos. De esta forma se dejó al G.T. 79.1 constituido con el portaaviones, su escolta de defensa aérea destructor Santísima Trinidad y el petrolero Campo Durán.

Al encontrarse la Flota Inglesa de superficie aferrada al ataque sobre Puerto Argentino, por la noche se detectó en el radar de un avión de exploración Tracker la posición de uno de esos grupos constituido por un buque grande y cinco medianos en una formación circular con el grande en el centro, ubicada en latitud 50° 21' S y longitud 56° 13' W. Se ordenó iniciar la interceptación, para la cual se adoptó el modo de acción de efectuar un ataque con aviación embarcada en el crepúsculo matutino del día 2 de mayo y se destacó al G.T. 79.4 a un punto adecuado para realizar lanzamiento de misiles a unidades desgastadas por el ataque aéreo. También se destacó al G.T. 79.3 (crucero, destructores y petrolero) por el sur del banco Burdwood, en un movimiento de pinzas, intentando contacto con blancos de oportunidad de unidades inglesas situadas al sur de las islas, que podían arribar por el océano Pacífico, donde podrían tener su tránsito autorizado y apoyo logístico, especialmente de combustible en bases chilenas.

A esta altura de los acontecimientos se presumía que la flota inglesa disponía de información satelitaria que permitía determinar la posición de los G.T. argentinos y se estimaba, de acuerdo con las capacidades expresadas, la presencia en la zona de 2/3 submarinos nucleares.

Al aproximarse el grupo del portaaviones 25 de

Mayo a las fuerzas inglesas, el día 2 a 0030 hs su aviación de exploración lo detectó, manteniéndose orbitando en contacto, pero fuera del alcance de las armas antiaéreas propias. Se produjo un hecho realmente inédito en el Atlántico Sur, en las latitudes en que se operaba. El viento era cero, y estado del mar completamente planchado como podrían estar las aguas del lago de Palermo en un día sin viento en Bs. As. Como testigo de la situación meteorológica, embarcado en el portaaviones, nunca había visto en mis 30 años de navegación por la zona, el mar argentino en los 50° de latitud en ese estado. Para el lanzamiento de los Skyhawk, en una configuración de armamento y combustible adecuada se necesitaban 22 nudos de viento relativo en la cubierta de vuelo, pero el portaaviones sólo tenía 18 nudos de velocidad, luego los nudos restantes de viento que debía proveer la meteorología no existieron. De esta manera la tarea se consideró no factible y el ataque se frustró, por no tener el portaaviones una velocidad un poco mayor para un lanzamiento adecuado.

A raíz de ese inédito estado meteorológico se ordenó contramarchar a los tres G.T. que se habían destacado hacia el este, a ocupar posiciones de espera favorables hasta que aumentara el viento y se pudiera efectuar el ataque aeronaval y el posterior ataque misilístico.

Ese mismo día a las 1630 hs, cuando se dirigía hacia el oeste, cumpliendo la orden de replegarse, el grupo del sur es atacado y hundido el crucero General Belgrano, por el submarino nuclear HMS Conqueror, cuando era cortinado por los dos destructores escolta, que no detectaron con sus sonares al mencionado submarino. Las circunstancias del hundimiento, la posterior búsqueda y salvamento de gran parte de los tripulantes (880 hombres) han sido también suficientemente relatados en otros artículos y libros.

A raíz de este hecho, las presunciones sobre la presencia de submarinos nucleares se confirmaron y, además, si bien es factible que la situación geográfica del crucero haya sido conocida por datos obtenidos por inteligencia al zarpar de Ushuaia, a fines de abril, y haya sido seguido por el Conqueror en su desplazamiento, también es posible asumir que los ingleses pudieron obtener información por satélite de la posición, más si se tiene en cuenta que el submarino se comunicó con Londres para pedir autorización para el ataque.

El 3 de mayo persistieron las condiciones meteorológicas desfavorables y se recibió la confirmación del Comandante de la Armada que la flota inglesa tenía información satelital diurna y nocturna de la posición de las naves argentinas y consideró que el blanco principal, luego del hundimiento del crucero, sería el portaaviones. A bordo del mismo, éramos conscientes de tal circunstancia, por lo que teníamos nuestros salvavidas permanentemente a mano, durante el día y la noche.

Al respecto existen ahora muchas declaraciones de importantes autoridades inglesas y norteamericanas relatando la amenaza que representaba para ellos la presencia del portaaviones argentino. La primer ministro Thatcher relata que, siendo su principal amenaza, lo estuvieron buscando con sus submarinos nucleares, pero no pudieron encontrarlo; sin embargo aparentemente el Splendid lo había detectado en aguas dentro de un golfo (se trataría del San Jorge), pero las recomendaciones del asesor jurídico general del gobierno fueron de no hundirlo dentro de las aguas territoriales, aunque no quedaba muy claro si el golfo estaba comprendido dentro de ella. Finalmente decidieron atacarlo igual, pero por el movimiento del buque éste ya no fue encontrado nuevamente.

El 3 de mayo, cuando el portaaviones navegaba en la zona del golfo San Jorge y las aeronaves antisubmarinas efectuaban una barrera de sonoboyas, obtuvieron en sus hidrófonos la señal de un sonar y posterior rumor hidrofónico de posibles hélices de submarino, perdiéndose luego el contacto a unas 30 millas al este de la isla Rasa.

Posteriormente, el día 5, al decolar un Tracker desde el portaaviones, dirigiéndose a una misión de búsqueda y rescate del aviso Alférez Sobral, que había sido atacado cuando iba en rescate de pilotos de

la Fuerza Aérea derribados, obtuvo primero un contacto radar que luego desapareció y al reconocer visualmente la zona observó lo que apreció como la posible estela dejada por un sumergible, al ir a inmersión, probablemente después de navegar con snorkel. Mientras la aeronave se mantuvo en zona, arrojó torpedos antisubmarinos y decoló un helicóptero, que inmediatamente inició la explotación del contacto y obtuvo nuevas evidencias que calificaban la acción como posible submarino, procediendo a atacarlo con torpedos y bombas de profundidad. La acción se mantuvo por más de 24 hs interviniendo 3 aviones Tracker y 2 helicópteros Sea King que realizaron más de tres misiones cada uno.

Si bien no pudieron obtenerse pruebas del resultado de los ataques, la posterior información periodística de Inglaterra indicó que varios submarinos habían regresado a sus bases, durante y después del conflicto, con averías. Una en particular, como la del Onyx, (convencional tipo Oberon), fue atribuida a «haber tomado contacto violentamente con un bajo fondo que no figuraba en las cartas de navegación ni en los derroteros». Ése probablemente fue el submarino atacado en esa operación.

Por otro lado, en el libro The Official History of The Falklands Campaign, se dedica el capítulo 19 al problema del portaaviones, que lo consideraban una gran amenaza y hacen el relato de la discusión en el gabinete de guerra en Londres, si podría ser usado con los aviones Super Etendard, recientemente entregados por Francia y que se hallaban en la Base Aeronaval de Espora en período de alistamiento.

Luego se cuenta que habiendo tenido información por inteligencia de la zarpada del 25 de Mayo con el destructor Santísima Trinidad desde Puerto Belgrano, el submarino Splendid recibió orden de buscarlo y vigilarlo, pero no tenía exactitud en la posición. Alrededor del 23 de abril dieron la orden de atacarlo en cualquier punto, aun fuera de la zona de exclusión, exceptuando una zona situada al norte de 35° S y al oeste de 48° W o dentro de las 12 millas de la costa argentina.

La Flota de Mar después del 3 de mayo

Tomando en cuenta las capacidades del oponente y las propias y las pocas posibilidades de la flota argentina de actuar con éxito en lo sucesivo, el Comandante del Teatro de Operaciones, Vicealmirante Juan J. Lombardo, ordenó a la misma dirigirse a aguas poco profundas, para dificultar el accionar de los submarinos nucleares. En resumen, las condiciones operativas de ese teatro eran:

1. Las posiciones de las unidades propias conocidas por parte del oponente por información satelitaria.
2. La presencia de por lo menos tres submarinos nucleares.
3. La escasez de exploración aérea y antiperficie lejana propias.
4. La reducida eficacia de los medios de protección antisubmarinos, teniendo en cuenta las capacidades de los submarinos nucleares.
5. Las velocidades de las unidades propias eran en general menores que las del oponente, incluyendo la de los submarinos nucleares.

Debido a ello, en el Estado Mayor de la Flota, cada vez que se estudiaban las acciones concebidas originalmente para producir daños en la flota oponente, de acuerdo con nuestra doctrina de planificación, cuando se las sometía a la prueba de AFA (aptitud, factibilidad y aceptabilidad) resultaban aptas, generalmente poco factibles y no aceptables, bajo el punto de vista de la pérdida de unidades.

Es decir, la combinación satélite-submarino nuclear (treinta nudos de velocidad) era letal contra una fuerza navegando a 18 nudos como máximo (en general menor), lo que hacía que cualquier movimiento fuera rápidamente detectado y aprovechado para un ataque por parte del submarino nuclear.

Consecuentemente se ordenó a la Fuerza de-

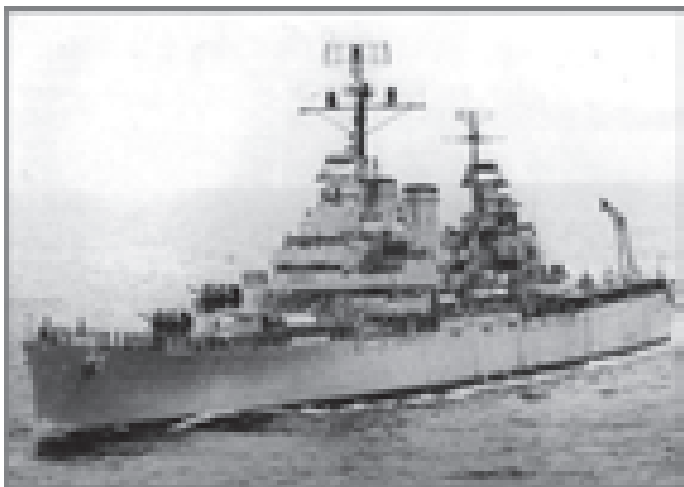
Algunos de los medios de la Flota de Mar en 1982



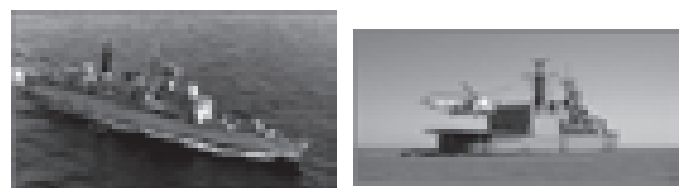
Portaaviones ARA «25 de Mayo»



ARA «Drummond»



Crucero ARA «General Belgrano»



ARA «Santísima Trinidad» y ARA «Hércules»



ARA Destructor «PY»



Buque Tanque ARA «Punta Médanos»

dicarse a la búsqueda aérea antisubmarina y contribuir a la protección del tránsito marítimo y de los objetivos del potencial nacional en el continente, navegando en aguas de menos de 100 m de profundidad, para evadir a los submarinos nucleares.

La presunción de que el portaaviones, con su grupo aéreo embarcado, o un destructor tipo Hércules eran buscados para hundirlos, especialmente luego que los aviones aeronavales habían echado a pique al destructor Sheffield, gemelo de aquél, se confirmó en los días siguientes por lo menos en dos oportunidades (ver lo relatado anteriormente para los días 3 y 5 de mayo)

A esta altura del conflicto, se analizó que el portaaviones:

1. se había constituido en la unidad más buscada,
2. por la ubicación de sus ascensores su cubierta de vuelo no estaba siempre disponible para lanzar aviones,
3. su escasa velocidad lo hacía muy vulnerable al ataque de submarinos, y que por lo tanto al navegar en aguas más seguras, de poca profundidad, la distancia a los buques del oponente era muy grande y no podía emplear su aviación de ataque con configuraciones adecuadas y eficaces,
4. y por último, que su protección requería se le subordinara una gran cantidad de buques para su escolta, más si se tenía en cuenta que las cortinas antisubmarinas debían ser circulares, debido a la gran diferencia de velocidad con los sub-

marinos nucleares, que con más de 10 nudos a su favor podían aparecer y atacar en un redespigüe por los sectores popes de la formación.

Por todo ello se tomó la decisión de apartarlo de las operaciones, desembarcando a su aviación de ataque para que operaran desde bases en tierra en conjunto con las aeronaves de la Fuerza Aérea, ya que podrían realizar ataques a mayor distancia y con más armamento y a su vez liberar a las unidades de superficie.

De esta manera se cambió la misión de las operaciones y se formaron tres G.T. de la siguiente manera:

G.T. 79.4 constituido por las corbetas tipo Drummond, operando entre las latitudes de los faros Claremeco y Río Negro.

G.T. 79.2 formado por los dos destructores tipo Hércules y el Py actuando en la zona ubicada entre el faro Punta Delgada y Puerto Deseado.

G.T. 79.3 con los destructores Bouchard y Piedrabuena entre Puerto Deseado y la Isla de los Estados.

Sus operaciones consistieron en protección del tránsito marítimo, especialmente de los buques petroleros que continuaron efectuando, durante el conflicto, sus habituales navegaciones desde Tierra del Fuego y Comodoro Rivadavia hacia las destilerías del norte. Además, operaciones de defensa antisuperficie, antisubmarinas y antiaéreas de protección de

objetivos vitales en tierra fundamentalmente, evitando la aproximación de unidades inglesas que pudieran desembarcar grupos comandos con intenciones de atacar los aeródromos de la Patagonia, desde los que operaban las aeronaves argentinas. También se utilizaron los buques en el control de aeronaves propias, en especial cuando regresaban de sus misiones y en tareas de interceptación de comunicaciones, guerra electrónica, etc.

La cuestión de los satélites espías

Desde hace 25 años la pregunta que uno se hace es: ¿realmente los ingleses tenían información satelitaria sobre la disposición de nuestros buques?

Dudo mucho que esta incógnita quede revelada antes que los protagonistas lo declaren fehacientemente, circunstancia que también se duda que algún día ocurra. Pero sí se pueden hacer conjeturas y basarse en hechos concretos que han ido apareciendo después de finalizado el conflicto. Para ello citaré algunas de las fuentes y estudios más importantes que se dedicaron a resolver el problema.

El primero al que quiero referirme es el excelente estudio realizado por un especialista en materia de satélites, reconocido en esos foros, el Capitán de Navío (R) D. Néstor Domínguez, quien en su libro titulado precisamente «Satélites I» hace un profundo análisis de los artefactos espías que pasaron en la época del conflicto sobre la zona de operaciones.

También hubo debates posteriores en 1986, entre el Almirante Train, que había sido Comandante de la flota de EE.UU. en el Atlántico durante el conflicto de 1982, y un grupo de oficiales superiores de la Armada, que preguntaron sobre el uso de información satelitaria entregada por su país a los aliados ingleses, donde no quedaron muy claras las respuestas dadas por el Almirante.

El mismo Capitán Domínguez hizo un análisis exhaustivo de esas respuestas donde pone de manifiesto las dudas sobre la veracidad de las mismas y confirma una serie de errores que demuestran esa circunstancia.

Incursionando en Internet en algunos de los más de 100.000 artículos en idioma inglés referidos a la Guerra de Malvinas, se pueden obtener algunos datos como por ejemplo en varios donde se hace un relato de todo el conflicto y hacen mención que entre las ayudas dadas por EE.UU. estuvo la información lograda a través de los satélites espías.

Otra fuente cita que los soviéticos obtenían con sus satélites la posición de la flota argentina y era pasada a los noruegos que la recibían en la estación denominada Fauske II y éstos se la retransmitían a los ingleses, inclusive el hecho es reconocido por los propios noruegos en un artículo escrito en ese idioma.

Por su parte el ex secretario de Defensa de los EE.UU. durante el conflicto, Caspar W. Weinberger, manifestó unos años después de finalizado el mismo, en un capítulo dedicado a la guerra del Atlántico Sur, que los norteamericanos eran capaces de producir y compartir inteligencia sobre los argentinos. Normalmente la vigilancia general no incluía a las Malvinas, sin embargo tenían, por necesidades vitales, un alto grado de flexibilidad en los satélites y rápidamente fueron capaces de enterar a los ojos británicos aquello que se veía en esa área. Esa capacidad agregada al esfuerzo conjunto de obtener inteligencia dio a los ingleses un valioso conocimiento avanzado de los movimientos e intenciones argentinos.

También fueron capaces de proveer alguna ayuda real, con sus líneas de comunicaciones mundiales. El resultado combinado, de la resolución británica y su destreza militar, sumado a la sustancial asistencia logística norteamericana, fue excelente.

No obstante, en rigor de verdad, en general todas las fuentes extranjeras que tratan el asunto manifiestan que si bien existía la posibilidad de tener información y que los ingleses tenían acceso a ella, por problemas técnicos o meteorológicas, nunca pudieron tener una visión exacta de la posición de las na-

ves argentinas, durante el conflicto.

También el mencionado Sir Lawrence Freedman, en el mismo libro de la historia oficial, en el capítulo dedicado a la ayuda americana, hace mención a los satélites, comenzando por el requerimiento hecho por la Argentina a la NASA, a mediados de abril, de fotografías del satélite LANDSAT, de la zona de Malvinas. Relata que los ingleses estaban muy preocupados por esa posible información, ya que por el convenio que existía y por tratarse de un satélite meteorológico de uso civil, la NASA no podía negarse a entregarla. Inclusive se pensó en no entregarla, aduciendo problemas técnicos, pero tranquilizaron a Londres, informando que ese satélite no tenía interés militar por ser muy pobre su resolución.

Ésa es la única mención que hace del asunto, pero el historiador oficial nada dice de los satélites de inteligencia militar que sobrevolaron la región en esa época, como los Big Bird, KH 11 y Cosmos señalados en el SIPRI (Stockholm International Peace Research Institute) Year Book 1983, a los cuales sí nombra el Capitán Domínguez, y que tenían la resolución suficiente para detectar las fuerzas navales. Probablemente por ser aún un asunto secreto, no se ha dado a conocer oficialmente.

Posiblemente algún día se sabrá la verdad absoluta, pero en las planificaciones no se podía dejar de computarla como una capacidad del enemigo. Si luego por el azar esa capacidad no fue usada es una circunstancia que no puede ser empleada en una pla-

nificación seria.

Conclusión

Durante estos años, se han escuchado a veces voces, provenientes tanto de la misma Armada como de otras Fuerzas, enjuiciando a la Flota de Mar, por su pobre actuación, luego de la Operación Rosario.

Los párrafos precedentes posiblemente expliquen las causas que obligaron a esa actuación, pero se repite que de acuerdo con nuestra doctrina la aceptabilidad de las operaciones ofensivas era muy pobre. Alguien podrá aducir que no obstante se debería haber tomado la decisión de atacar. El Estado Mayor de la Flota planificó y de acuerdo con la doctrina asesoró al Comando sobre las pruebas AFA. Éste finalmente fue el que debió tomar la difícil decisión de contraponer las posibles pérdidas de vida y unidades propias con las que se podrían infligir a las numerosas inglesas, las que serían rápidamente repuestas por su industria naval o, más aún, por sus aliados estratégicos.

Al respecto el mismo secretario de Defensa, años más tarde de la finalización del conflicto, manifestó que le había ofrecido a la Sra. Thatcher el préstamo de un portaaviones, en caso de que fuera hundido alguno de los dos (HMS Hermes e Invencible) que operaron en el conflicto.

Pero también existen otros autores importantes que han justificado la actuación de la Flota. Un caso

destacado es el Capitán de Navío (R) Wayne Hughes Jr., de la Armada Norteamericana, profesor de la Academia Naval de Annapolis y del prestigioso Instituto Naval de Postgrado de Monterrey, considerado como uno de los mejores investigadores y escritores sobre táctica naval, analista de sistemas en tres Estados Mayores y autor del libro Military Modeling, sobre el uso de modelos en la investigación militar. Actualmente la última edición de su libro sobre Tácticas de Flota y del Combate Costero es de lectura obligatoria en las Escuelas de Guerra Navales, incluyendo la nuestra.

Justificó la actitud de la Flota de Mar al considerar que el hundimiento del crucero General Belgrano, construido antes de la Segunda Guerra Mundial, demostró que se requieren armas modernas para pelear guerras modernas y que en el caso de Malvinas la Armada Británica superaba ampliamente a la Argentina, particularmente en lo atinente a los submarinos nucleares. Según su concepto, habiendo apreciado su inferioridad la flota argentina obró correctamente al retirarse a sus aguas territoriales.

NR (1)El Capitán de Navío Coli durante la Guerra de las Malvinas se desempeñó como Jefe de Operaciones de la Fuerza de Tareas Anfíbias en la Operación Rosario y en las acciones posteriores de la Flota de Mar. Fue Jefe del Servicio de Armas y Jefe de Operaciones del Comando de Operaciones Navales.

Capitán Proni Leston

In Memoriam

«El capitán de fragata Ernesto Proni Leston fue un héroe de la Guerra de las Malvinas. Gracias a él y a su tripulación, a bordo de un avión de exploración Neptune, de la Armada Argentina, se logró localizar la flota británica y, tras seguirla por varias horas, proporcionó los datos para que los aviones Super Etendard la atacaran con sus misiles Exocet, el 4 de mayo de 1982. En la guerra aeronaval a nivel mundial, se trató del primer ataque de tales características, cuyo resultado fue el hundimiento del modernísimo destructor Sheffield, lo que constituyó un duro golpe para las fuerzas británicas. «El 16 de noviembre de 2008 Proni Leston falleció. La noticia pasó inadvertida e, irónicamente, se le dio mucha difusión al fallecimiento del general inglés Jeremy Moore, comandante de las fuerzas terrestres británicas en Malvinas. Otro dato más que habla del poco reconocimiento dado a nuestros héroes es que, tras su retiro de la Armada Argentina, Proni Leston se vio obligado a trabajar como remisero, ya que su jubilación no le alcanzaba para mantener su hogar.»

El primer misil antibuque fue empleado -según los libros- en la Guerra de los Seis Días contra un destructor israelí. Era un misil embarcado en una nave de superficie. Por consiguiente, el Exocet disparado contra el Sheffield fue el primer misil antibuque arrojado desde un avión. Claro, que para eso fue necesario un paciente trabajo de exploración previa. ¡El aviador naval Proni-Leston! ¡Siete horas hasta su aterrizaje estuvo dando vueltas con su Neptune, con su radar parcialmente en servicio porque se le habían quemado los cristales de frecuencia!

Murió el héroe. Al entrar al Cielo lo hizo entre una doble calle silenciosa de compañeros suyos que lo estaban esperando.

¿Nosotros? Una sociedad que no distingue al héroe del cobarde, la virtud del pecado, es una sociedad que está irremediablemente enferma.

Ricardo Tabossi

Mi Respeto Hacia Este Gran Héroe Nacional

Capitán de Fragata, VGM, Ernesto Proni Leston

www.nuestromar.org.ar

Fue el comandante del avión Neptune de la Aviación Naval que descubrió la presencia del destructor Sheffield en la Guerra de Malvinas y guió a los aviones Super Etendard que finalmente lo hundieron.

La guerra mostraba su peor rostro para la Armada Argentina. Dos días antes el submarino Conqueror había asestado un golpe mortal al Crucero General Belgrano y la incertidumbre propia de las acciones de guerra todavía impedía ver claro a las más altas autoridades navales.

Los vuelos que, sistemáticamente, realizaban las aeronaves de exploración de la Aviación Naval en las proximidades de las Islas estaban por dar concretos frutos. La tripulación del 2-P-112, un veterano avión Lockheed Neptune, al mando del Capitán de Corbeta Ernesto Proni Leston había detectado con su radar una formación de buques británicos al sudeste de las islas, y la oportunidad de revancha que se esperaba ansiosamente, se presentó en todo su esplendor.

La información se comunicó de inmediato a la Central de Operaciones de la Base Aeronaval Río Grande y con los datos que permanentemente iba actualizando el 2-P-112 allá se dirigieron los dos Super Etendard piloteados por Bedacarratz y Mayorga. En vuelo recibieron los últimos datos sobre la posición de la víctima.

La salva de misiles Exocet hizo impacto en el casco del destructor HMS Sheffield, una de las naves encargada de proveer la defensa antiaérea de la flota invasora, mostrando una preocupante debilidad que persiguió a los ingleses hasta el lanzamiento del último de los misiles disponibles.

Fotolog- <http://ar.fotolog.com/malvianas/71835432/>

Esta operación aeronaval, fruto tanto del adiestramiento y la capacitación de las tripulaciones de la Aviación Naval Argentina, que se manifestaba en el profesionalismo y audacia con la que concretaban estas acciones de guerra, como de la preparación de los medios y la decisión de los mandos, dio lugar a que el 4 de mayo fuera recordado como el Día de la Aviación Naval.

A su retiro voluntario de la Armada, el Capitán Proni sufrió los avatares propios de los retirados militares de los últimos tiempos, teniendo que realizar las más variadas tareas para poder sostener dignamente a su familia.

La austeridad impuesta por las circunstancias no fue obstáculo para que el ejemplo paterno hiciera pie en sus hijos, uno de los cuales luce orgulloso las mismas alas navales que su padre.

El Capitán Ernesto Proni Leston engrosa ya la larga lista de héroes nacionales, cuya presencia en este mundo ya no podemos disfrutar. Dejó en quienes lo conocieron la imagen del militar modesto y profesional. De aquel que hace las cosas más extraordinarias con la naturalidad de un deportista profesional. De alguien que en el momento de la verdad supo conducir con su ejemplo a un grupo de hombres, tripulando un avión viejo y desactualizado, con los temores propios del enfrentamiento a los elementos y al enemigo, pero con el coraje y la decisión necesarios para que ese engranaje de la máquina militar no fallara, aquel 4 de mayo de 1982.



NUESTROMAR rinde su postrer homenaje al Capitán de Fragata VGM Ernesto Proni Leston, haciendo votos para que su memoria inspire a aquellos que en el futuro tengan la responsabilidad y la obligación de mantener en alto los colores de enseña celeste y blanca en un conflicto armado.

Prefectura Naval de Zarate

(Extractado del sitio web de Riel LRM 782 - Entre Ríos - FM 93.1Mz)

En la sede del Instituto de Formación de la PNA en Zárate, con la presencia de las máximas autoridades de la Prefectura Naval, se desarrolló el homenaje a la actuación de los hombres de la fuerza en la guerra de Malvinas, conmemorando el 30° aniversario del hundimiento del Guardacostas PNA GC-83 «Río Iguazú» en el que murió el héroe local Julio Omar Benítez.

El 23 de mayo de este año, en la sede del Instituto de Formación de la PNA en Zárate, con la presencia de las máximas autoridades de la Prefectura Naval se realizó un acto en el que se recordó el 30 aniversario del hundimiento del Guardacostas «Río Iguazú», oportunidad en la que se descubrió un cenotafio en homenaje a Julio Omar Benítez y Jorge Eduardo López, muertos en combate. Del acto participó la madre del desaparecido héroe local.



Reseña Histórica

Personal de Prefectura a bordo de los guardacostas Islas Malvinas y Río Iguazú, junto a un grupo del Servicio de Aviación, integrado por dos aviones Skyvan y un helicóptero Puma, fueron enviados a Malvinas para cumplir misiones de seguridad, transporte de tropas y víveres y realizar tareas de alerta temprana, informando los inminentes cañoneos navales de las naves enemigas.

El primer logro importante de los hombres de Prefectura fue burlar el bloqueo impuesto por Gran Bretaña a partir de las 00.00 del 12 de abril de 1982, cuando los guardacostas CG- 82 y CG- 83 ingresaron a las 150 millas náuticas impuestas por la potencia extranjera.

Con una navegación sigilosa, silencio de radio y haciendo gala de valor, sentido del deber y profesionalismo, llegaron a Puerto Argentino luego de 36 horas de navegación.

En este marco el guardacostas GC-82 Islas Malvinas fue atacado por un helicóptero inglés el 1 de mayo de 1982.

Frente a esta situación, la tripulación respondió al fuego con armamento policial y puso en posición de defensa al buque, con las ametralladoras de la popa. Las ráfagas de ametralladora del helicóptero enemigo impactaron sobre la banda de babor; averiaron los caños de escape de las máquinas principales, dañaron la superestructura e inutilizaron uno de los botes salvavidas. Como consecuencia de esta acción, fue herido el Cabo Segundo Antonio Grigolatto, quien se desempeñaba como maquinista y, al momento del ataque, cubría el puesto de combate en el puente alto, agotando sus municiones.

El helicóptero inglés hizo un tercer ataque dirigido al pesquero Forrest, disparando contra éste y alejándose hacia el norte.

Por su parte, el guardacostas Río Iguazú zarpó hacia Puerto Darwin el 22 de mayo, transportando 15

hombres del Ejército y dos cañones de 105 mm. Luego de más de tres horas de navegación, fue atacado por dos aviones enemigos «Sea Harrier», los que en vuelo rasante, dispararon con sus cañones de 30 mm sobre la pequeña embarcación. Los proyectiles impactaron en el casco del guardacostas y causaron averías en el timón, destrucción de un tablero de electricidad y vías de agua en el casco, que comenzaron a inundar la sala de máquinas.

Al quedar fuera de servicio el tablero eléctrico, las bombas de achique dejaron de funcionar y el Cabo Segundo José Raúl Ibáñez, tuvo que salir de la sala de máquinas, donde observó que los proyectiles ingleses habían impactado en el Cabo Segundo Julio Omar Benítez, quien yacía muerto sobre el fuste de una de las ametralladoras de 12,7 mm ubicadas en la popa del buque. También estaban heridos los Suboficiales Juan José Baccaro y Carlos Bengochea quienes perdían mucha sangre, al igual que el Oficial Principal Gabino González, que también fue alcanzado por el fuego de los cañones de los aviones ingleses. Finalmente el guardacostas logró encallar en bahía Button, cerca de Bluff Creek House, salvando al resto de la tripulación.

El cabo Ibáñez empuñó la ametralladora del guardacostas, disparó a uno de los Sea Harrier, que volvía a atacar a la pequeña embarcación; formó una cortina de fuego, lo que provocó averías en la aeronave, que finalmente se precipitó a tierra.

Fue así como los guardacostas de Prefectura Naval protagonizaron dos hechos históricos en el marco de la guerra y navegaron en forma incesante, patrullando 1500 millas náuticas cada uno, en cumplimiento del deber de defensa de la soberanía argentina en las islas. Por su destacada actuación el personal de la institución recibió un reconocimiento del Honorable Congreso de la Nación por el heroico valor en combate.



Cabo Primero (post mortem) Julio Benítez, caído en combate

Julio Omar Benítez nació en la ciudad de Basavilbaso, Provincia de Entre Ríos, el 22 de enero de 1962, curso estudios primarios en la escuela N° 91 «La Pampa».

Fue dado de alta como marinero de primera el 1° de febrero de 1979, es destinado a la escuela de Suboficiales «Martín Jacobo Thompson» egresando en diciembre de 1980 como Cabo Segundo del escalafón navegación.

Realizó cursos específicos, tales como los desarrollados en 1981 en el centro de instrucción y adiestramiento sobre «lucha contra incendio» y el de «control de averías e incendio». Durante ese mismo año aprobó los cursos de artillero «ametralladora Browning calibre 12,7mm y cañón Oerlikon calibre 20mm». Entre julio de 1981 y enero de 1982 se desempeñó

como maquinista alcanzando un alto rendimiento en razón de la velocidad y precisión en la ejecución de los trabajos.

Julio Omar Benítez fue inhumado en el cementerio de Puerto Darwin el 24 de mayo de 1982, con las honras fúnebres correspondientes, habiendo merecido la Condecoración «La Nación Argentina al muerto en combate» y su promoción -post mortem- al grado inmediato superior con fecha 22 de mayo de 1982.

Prefectura Pilcomayo recordó a sus caídos en Malvinas

El 22 de mayo la Prefectura Naval Argentina de Puerto Pilcomayo, Formosa, rindió homenaje a la gesta y particularmente al Cabo Segundo Julio Omar Benítez, ascendido post mortem al grado de Cabo Primero. De la ceremonia participó la madre del fallecido héroe.



Acto en Prefectura Pilcomayo

La ceremonia estuvo encabezada por el Prefecto Principal José Luis Domínguez, el Intendente municipal Manuel Celauro, la señora Hidilia Lacuadra -madre de quien perdiera la vida en cumplimiento del deber- y el Prefecto Mayor (RS) Osvaldo Aguirre Jefe del Departamento Veteranos de Guerra de Malvinas.

Acto en Basavilbaso, su Tierra Natal

Acto en Basavilbaso, tierra natal del Cabo Benítez, la ceremonia fue encabezada por el Intendente, Silvio Valenzuela y el Prefecto de Zona Bajo Uruguay Prefecto Mayor D. Gustavo Adolfo Falher. Conitó con la presencia de veteranos de guerra y familiares de caídos



La Sra. madre ante el cenotafio erigido en memoria del héroe.

Programas Radiales que Abordan la Temática Malvinas

Programa: Así Peleamos en las Malvinas
Emite los días: Miércoles 18:00 a 19:00Martes 15:00 a Viernes23:00
Emisora: Radio de las Américas FM 89,5 Bahía Blanca; Buenos Aires
Conduce: Luis Alegrini Brignoli
Teléfonos: 0291-4548110 (Radio) * 0291-4501479 (Particular) * 15-4364461
Mail: fmdelasamericas@yahoo.com.ar
Señal en vivo: http://www.fmdelasamericas.com.ar
y: www.vopus.com.ar o www.teescuchotango.com.ar

Programa: Destino... Malvinas
Emite los días: Jueves 20:00 a 22:00
Emisora: FM del Este FM 99,3 Berazategui; Bs. As.
Conduce: Claudio Domínguez
Teléfonos: 011-4226-7573 * 15-5709-6544
Mail: destinomalvinas@yahoo.com.ar
Señal en vivo: http://www.fmdelteste.8k.com y las 24 hs en el WINAMP: http://200,58,112,14,11410/listen.pls

Programa: El Ángel de la Memoria
Emite los días: Viernes 19:00 a 21:00
Emisora: OASIS FM 94.1 General Rodríguez; Bs. As.
Conduce: Jorge Eduardo Choque
Teléfonos: 0237-485-0590 * 15-6049-3783
Mail: elangeldelamemoria@hotmail.com
Señal en vivo: http://www.radioenaccion.com.ar/ elangeldelamemoria@yahoo.com.ar

Programa: Historia del Conflicto del Atlántico Sur
Emite los días: Sábado 12:00 a 14:00
Emisora: FM Patagonia FM 90,7 Ezeiza; Bs. As.
Conducen: Gerardo Furne y Prof. Miguel Menéndez
Teléfonos: 011-4234-1755
Mail: fmpatagonia@yahoo.com.ar
Lugar: Calle 5ta Av. Nº 1132 La Unión; Ezeiza

Programa: La Otra Cara de la Moneda
Emite los días: Domingo 13:00 a 17:00
Emisora: FM 106.1 La Matanza; Buenos Aires
Conduce: Ángel Duco
Mail: laotracara106@yahoo.com.ar

Programa: La Voz del Cóndor Malvinense
Emite los días: Martes 14:00 a 17:00
Emisora: Radio Ciudad AM 1320 Lanús; Bs. As.
Conduce: H. Ricciardelli, Vicecomodoro (R) (VGM)
Teléfonos: 4225-3823 * 4225-1081 * 4225-2654
Mail: movcondor@yahoo.com.ar
Señal en vivo: http://www.radiociudad.com.ar
Nuestro sitio de internet: www.movcondor.com.ar

Programa: Malvinas desde Adentro
Emite los días: Lunes 21:30 a 23.00
Emisora: Radio La Bomba 91.5 FM 91.5 Villa Mercedés; San Luis
Conducen: Andrés Ponce (VGM); Daniel Ponce (VGM) y Mirtha Ávila
Operador Víctor Gatica (VGM)
Teléfonos: 02657-425705

Mail: malvinasdesdeadentro@hotmail.com
Señal en vivo: http://www.fmlabomba.com.ar
IMPORTANTE: Emite los días Lunes 21,30 (hora de San Luis, una hora menos que el resto del país)

Programa: Malvinas Hoy
Emite los días: Domingo21:00 a 23:00
Emis: Radio Argentina FM 106,5 M. del Plata; Bs. As.
Conducen: Daniel Correa y Graciela Franco
Teléfonos: 0223-495-3830
Mail: malvinashoyradio@yahoo.com.ar
Señal en vivo: http://www.acordesargentinos.com.ar

Programa: Malvinas hoy... Historia de una Guerra
Emite los días: Lunes 21:00 a 23:00
Emisora: Ciudad de Luján FM 104,1 Luján; Bs. As.
Conduce: Pascual Distéfano
Teléfonos: 02323-427774 * 02323-422639
Mail: malvinashoyrcl@yahoo.com.ar

Programa: Malvinas Nuestras Voces
Emite los días: Viernes 19:00 a 21:00
Emisora: La Luna AM 1140 El Palomar; Buenos Aires
Conduc.: Manuel R. Carabajal y Elizabeth Merigliano
Teléfonos: 4443-7424
Señal en vivo: http://www.radiolaluna.com.ar

Programa: Malvinas Tierra Querida
Emite los días: Jueves 20:00 a 22:00
Emisora: FM ÁLVAREZ FM 98,1 Moreno; Bs. As.
Conduce: Carlos Alberto Montiel
Teléfonos: 0237-487-2599 * 0237-487-2767
Mail: malvinashoygr@hotmail.com
Señal en vivo: http://www.fmalvarez.com

Programa: Malvinas Un Sentimiento Argentino
Emite los días: Viernes22:00 a 23:00
Emisora: Radio mi país AM 1170 C. A. de Bs. As.
Conduce: Miguel Aldeco
Teléfonos: 15-6440-7031
Mail: malvinasunsentimientoargentino@hotmail.com
http://www.radiomipais1170.com.ar/reproduct.htm

Programa: Malvinas, Ayer, Hoy y Siempre
Emite los días: Sábado 15:00 a 16:00
Emisora: FM Nativa FM 93.5 Santa Teresita; Bs. As.
Conducen: Santiago Torres y Miguel Gómez
Teléfonos: 02246-521541
Mail: yacarepora1@yahoo.com.ar
Señal en vivo: http://www.nativa935.com.ar

Programa: Malvinas, Clamor de Gloria
Emite los días: Lunes 16:00
Emis.: LV 19 Radio Malargüe AM790 Malargüe; Mza.
Conduce: Rolando Cárdenas
Señal en vivo: http://www.radiomalargue.com.ar

Programa: Malvinas, Es hora de volver a casa
Emite los días: Sábado 11:00 a 13:00
Emisora: FM 90,9 Olivos; Buenos Aires
Conduce: Susana Saelice
Teléfonos: 011-4711-6731

Señal en vivo: www.okradio.com.ar

Programa: Malvinas, la historia de todos
Emite los días: Miercoles20:00 a 22:00
Emisora: Malvinas, ayer y hoy FM 91.1
Conducen: Manuel Villegas y Esteban Juan Tries
Teléfonos: 02202-420-262
Mail: injfo@malvinasfm.com manu58villegas@hotmail.com
Señal en vivo: http://www.malvinasfm.com

Programa: Malvinas, su historia
Emite los días: Jueves 18:00 a 19:30
Emisora: FM Soldados FM 87.5
Conduc.: Esteban Juan Tries; José Ramón Negretti
Mail: malvinassuhistoria@gmail.com
Web: www.malvinassuhistoria.com.ar
Señal en vivo: http://www.ejercito.mil.ar se repite los domingos de 21 a 22...30 hs por la AM 990 Formosa

Programa: Mas Allá del Sur
Emite los días: Sábado 23:30 a 00:00
Emisora: Radio Nacional AM 870 C. A. de Bs. As.
Conducen: Susana Rigoz y Pablo Crocchi
Mail: masalladelsur@yahoo.com.ar
Señal en vivo: http://www.radionacional.gov.ar/ Un espacio antártico para todo el país

Programa: Micro Radial «Malvinas, Crónica de una Justa Causa»
Emite los días: Martes 11:15
Emisora: FM Total FM 90,9 Curuzú Cuatiá; Ctes.
Conduce: Rubén José Sereno VGM
Teléfonos: 03774-423191 * 03774-425829
Mail: fmttotal1909@hotmail.com
Señal en vivo: www.agenciaturuzu.com.ar
Lugar: Gobernador Gómez Nº 518 - CP 3460 (Ctes.)

Programa: Misión Malvinas
Emite los días: Domingo 10:00 a 12:00
Emisora: FM del Sol FM 97.9 Río Gde.; T. del Fuego
Conducen: Carlos Pereira; Aníbal Espósito y Andrés Sánchez
Teléfonos: 02964-43-3300 * 02964-43-3617
Mail: misionmalvinas@yahoo.con.ar

Programa: Soberanía Nacional
Emite los días: Domingo 22:30 a 00:00
Emisora: LT9 Radio Brigadier López AM 1150 Sta. Fe
Conduce: Adolfo Schweighofer
Teléfonos: 4-101-999
Mail: soberanianacional@hotmail.com
Señal en vivo: http://www.lt9.ceride.999

Programa: Soldado Argentino
Emite los días: Sábado 08:00 a 10:00
Emisora: Radio Universo FM 102,3 Chaco
Conduce: Rolando Fernández
Teléfonos: 03725-421355
Mail:rolandofernandez_963@yahoo.com.ar

Programa: Esperanza Argentina
Emite los días: Sábado 10:00 a 12:00
Emisora: Radio Baradero FM 103,5
Conduce: Marisa Mercado
Teléfonos: (03329) 915512469
www.tiemponoticias.com.ar

Programa: Aquí Malvinas, en Malvinas
Emite los días: Jueves 18:00 a 20:00 y Domingo 12:00 a 14:00
Emisora: FM 107.1
Conduce: Juan Carlos Leone
Señal en vivo: www.universalmix.com.ar

Volveremos

(Por las Malvinas)

I

Viajero, si ves las tumbas en este suelo helado,
ve y dile a mis hermanos que aquí yacemos.
Fue por amor a nuestra tierra que un día vinimos
cuando escuchamos el reclamo en su grito sagrado.

Viajero, si aquí escuchas sollozar a los vientos,
ve y dile a nuestros cantores que no nos olviden;
que basta un humilde verso en las coplas que escriben
y en nuestro abrazo con la tierra, descansaremos contentos.

Con fulgores verdes titila la estrella de la esperanza
por los que un día nos fuimos lejos, por sus hijos ausentes,
en los ojos de las madres que remontan el firmamento de azur.

A ellas diles que en estas largas noches fosforescentes,
las algas marinas se encienden y el eco de sus besos nos alcanza...
¡y que esa estrella está escondida en el centro de la cruz del sur!

II

Están ablandando la playa y sus disparos son certeros,
zumban cubriendo el cielo mil avispas de mar,
¡zafarrancho de combate! y se comienzan a aproximar...
¡Que todo sea por la Patria y por los compañeros!

Pero volveremos, como semillas en el fruto que ha madurado
y que tuvieron que morir en el surco para traer fecundidad.
Y en los jóvenes corazones, como semillas de justicia y libertad
por la cautiva que aman sin conocerla, serán la herencia del pasado.

Y volveremos, con la mano extendida de un amigo sincero;
pero si no aceptan la rama de olivo de nuestra amistad,
es mejor que comiencen a vivir en las trincheras.

Porque vendremos como ola que golpea las rocas escolleras;
como gigantes marinos desde la oscura profundidad,
¡o batiendo los aires como brillantes gaviotas de acero!

III

Blancas nubes en lo celeste y en medio un astro de luz
es el manto del cielo que se vuelve bandera,
por la cautiva que la Patria añora y espera,
¡la Gran Isla y la Soledad de los mares del sur!

Enviado por: Gustavo Lizarzaburu

Falleció Carlos O. Ortiz, héroe de Malvinas

Socio Nº 1502 de AVEGUEMA

Con profunda pena comunico el fallecimiento, el día 22 de julio del corriente año, del Suboficial Mayor VGM (R) de la F.A.A. Carlos O. Ortiz quien fuera condecorado con la medalla «Al Heroico Valor en Combate» por su actuación en la Guerra de las Islas Malvinas...

COH 01

Tuve el orgullo de ser su Jefe no solo en el Conflicto Bélico del Atlántico Sur sino también en el Hospital Aero-náutico Central y en la Dirección General de Sanidad.

Además de un Camarada se va un amigo...Dios lo tenga en su gloria.

El S.M. Carlos Ortiz fue enfermero en el Puesto de Socorro de Fuerza Aérea y en el Hospital Militar Conjunto de Puerto Argentino desde el 11 de abril hasta el 20 de junio de 1982, fecha en que regresó al continente a bordo del ARA «Bahía Paraíso». En ese entonces era Suboficial Auxiliar.

Cuando el 1 de mayo se produjo el ataque al aeropuerto por parte de los Sea-Harriers británicos, el entonces Capitán Dovicchi de la FAA resultó herido por la explosión de una bomba en las puertas de la torre de vuelo y quedó inmovilizado por el dolor en la cintura. Durante los disparos de ametralladoras al edificio, Ortiz no dudó en cubrir al herido arriesgando su vida con su cuerpo hasta que finalizó el ataque y solo después con la ayuda de dos camilleros aeronáuticos lo pudo evacuar en la ambulancia rumbo a nuestro hospital donde se comprobó que el herido presentaba una fractura de la cuarta vértebra lumbar que le impedía moverse.

Ese hecho le valió obtener la medalla mencionada.

En mi libro «Tras el manto de neblina» (de la editorial Dunken de 2009) relato las experiencias de la Sanidad en Malvinas.

***Comodoro-Médico VGM (R) Fernando Espiniella
Ex-Jefe de Sanidad de la Fuerza Aérea Argentina en las Islas Malvinas***



Monte Tumbledown

Nuevamente argentino...



*La Bandera Argentina flamea nuevamente en el Monte Tumbledown
(Fotografía de Elvio Charreun, junio 2012)*



**EN EL 65º ANIVERSARIO
DEL GLORIOSO BIM 5**



Sus Soldados Combatientes en y por Malvinas
**RENDIMOS NUESTRO MÁS PROFUNDO HOMENAJE
AL BATALLÓN Y JUNTO A ÉL
A LOS 16 HÉROES CAÍDOS EN COMBATE,
CUSTODIOS PERMANENTES DE
NUESTRA SOBERANÍA SOBRE LAS MALVINAS
E ISLAS DEL ATLÁNTICO SUR**

*Supo decir nuestro Comandante
"Destruir es fácil, lo verdaderamente difícil es construir..."CHR*

26 DE JUNIO DE 2012.